

ALUCINAR (EN) LOS
INTERSTICIOS: “ABECEDARIO”
MÍNIMO. UN SUSURRO DE
PALABRAS

ALUCINAR (EN) LOS
INTERSTICIOS: “ABECEDARIO”
MÍNIMO. UN SUSURRO DE
PALABRAS

Dr. Edgardo Adrián López
(edadrianlopez@gmail.com)

Salta capital, provincia de Salta, Argentina

2010

A quien iluminó mis afanosos días

Una sombra
cae
en el vértice
de una campanada,
mientras
los tambores
del olvido
curten
la piedad
de la
noche¹

Prólogo

Circunlocuciones, desvíos y circunloquios

“Las novelas describen indefinidamente el sufrimiento, y casi nunca la satisfacción ...”

Georges Bataille²

“En el fondo, todas las exasperaciones de nuestras peleas giran alrededor (del significado) de la palabra Revolución”

Antonin Artaud³

Sin conocer todavía qué sería de mí luego del nefasto 2001, en que arbitraria e injustamente, se decide quitarme⁴ una beca para jóvenes graduados que había obtenido

¹ Poema esculpido en el ex *Índigo*, bareto del *Paseo Balcarce*, al que asistí acompañado, ritmado, acompasado por mi amigo periodista, escritor y artesano, Sr. Julio Haro, en una noche fría, con un chaparrón de no creer (03 de abril de 2010, 12, 55 hs.).

La estudiante de Ciencias de la Comunicación, Srta. Violeta Gil, en una semana de mayo que no recuerdo, me sugirió que publicara mi poemario, a lo que respondí que era lo que deseaba pero que hasta hoy, no pude encuadernar mis inspiraciones por sus costos –lo que me queda es difundir mis poemas (que a muchos no agradan) en las grietas, en los intersticios de mis textos académicos.

² Como Romina enunció brillantemente, que lo que procuro y me procuro, es una novela, una obra literaria (Chávez Díaz, 2010b –no un relato neurótico y de neurótico*...), el epígrafe es de Bataille, 2009: 196.

* Ir a Freud, 2008b^{xiv}.

³ La cita es de Artaud, 2009: nota 1, p. 3.

⁴ Esa clase de estipendios exige que no se sobrepasen las 9 hs. de dedicación en otras labores. Si bien había leído el reglamento, con el correr de los meses, olvidé la nefasta cláusula: en marzo de 2000, se convoca un cargo de Prof. Adjunto en *Semiótica* en Sede Regional Tartagal (SRT), dependiente de la Casa “central”. Gano el concurso, lo impugnan y se resuelve a mi favor en agosto de 2000.

En simultáneo, la Mgr. Ana de Anquín estaba a cargo de *Sociología*, Carrera de Ciencias de la Educación y en noviembre de 2000, se llama a concurso temporario un cargo de Auxiliar, que también lo obtengo.

Cuando quiero cobrar la beca de noviembre a principios de diciembre, la Directora del *CIUNSa.*, atiborrada de prejuicios y con una completa mala disposición, me notifica que había incurrido a

mediante concurso a fines de 1999⁵, me ataré con ahínco y durante interminables

sabiendas en incompatibilidad y que por ende, hasta tanto se decida qué se hará con relación a la infracción, no podía continuar recibiendo el dinero. Por mi lado, para demostrar que no había incurrido en incompatibilidad adrede, notifiqué inmediatamente, por fax, mi renuncia al cargo de Tartagal y por nota, al de Auxiliar (del que nunca cobré nada).

A los miembros del Consejo, envenenados por los de la facultad, nada los satisfizo, a pesar que la Comisión de Docencia interna del Consejo, ponderó que habiendo renunciado inmediatamente, a los cargos que habían gestado la infracción, podía restituírseme la beca. La ahora Dra. Sonia Álvarez y el Mgr. Marcelo Marchionni, representantes por la facultad en el Consejo, argumentaron que eso no borraba la infracción y que había que aplicar el Reglamento: los puristas* y democráticos compañeros, dejaron sin haberes a un colega...

Por ese tipo de accionar es que entiendo que la institución se halla en una verdadera guerra contra mi persona y que cuando puede perjudicarme, no se ahorra artimañas. El asunto es que por carecer de ingresos, no pude apelar a la *Cámara Federal* algo que fue arbitrario y alevoso.

De la miseria consiguiente y de unas *Fiestas* horribles, me salvó mi hermana, la cual me dio abrigo y consuelo en el departamentito que alquilaba en 20 de Febrero y casi esquina Necochea.

* Me agradecería que esos profesionales, que apoyaron la candidatura del cuestionado Dr. Guillermo Baudino, quien era la continuación de la Rectora saliente, Ing. Stella Pérez de Bianchi (sospechada de asociación ilícita –*Salta 21*), emitieran en algún instante una opinión sobre un hueco contable de supuestamente, unos 3, 5 millones de pesos. Los dos primeros millones, corresponderían al cierre de ejercicio de 2009, que fue “justificado” por el aspirante Dr. Baudino, en la mesa en que los candidatos a rectores difundieron sus propuestas, como gastos suscitados por la “*inmensa cantidad de horas extras*” (sic –lo que es poco o escasamente creíble).

El 1, 5 millón de pesos restante fue lo que dejaron en rojo los meses de enero a abril de 2010, del rectorado de la Ing. Stella Pérez de Bianchi; se especula que el viaje a Buenos Aires del actual Rector, CPN Víctor Hugo Claros, asumidas sus funciones el pasado 11 de abril, fue para conseguir fondos urgentemente.

Sea lo que fuere, ¿cómo es que en 2009, se abultó una cifra de dos millones, sin una rendición de cuentas aceptablemente transparente? (López, 2010b). ¿Cómo es que en apenas cuatro meses se abrió un hueco de 1, 5 millones de pesos?; ¿dónde están los implacables “compañeros” (estilo Eliot Ness) que se escandalizan de una incompatibilidad de dos mangos, y hacen la vista gorda a un rojo de tres y medio millones?

⁵ Enterándome de ello, en febrero de 2000 y habiendo sufrido en el ínterin y por mala fe de parte de los de la institución, toda clase de privaciones*, quienes no me comunicaron que había ganado la beca. Una administrativa muy amable, lo anotició cuando fui a retirar mis papeles, creyendo que había perdido.

* En diciembre de 1999, caducaba mi nombramiento en el único cargo rentado que poseía en la facultad, en *Introducción a la Historia de las Sociedades*, entonces en manos de la Prof. Corbacho, la que sigue siendo equilibrada y justa.

A fines de diciembre de 1998, le había anticipado a ella, que había evaluado meritoriamente en noviembre de aquel inolvidable año, mi tesina de Licenciatura, que iría a participar de un concurso regular de Auxiliar, detentado por el Prof. Alejandro Manenti (un favorito de la “camarilla” liderada por la Prof. María Elina Tejerina, con quien después él se enemistó en 2000).

En ese concurso intervinieron las dos colegas aludidas, además de una docente de la Universidad Nacional de Tucumán. Por las maniobras de la Prof. Tejerina y la colega de la provincia vecina, el Dictamen de junio de 1999 fue no únicamente agresivo y parcial, sino mentiroso, lo que no me dejó otro camino que impugnarlo, luego de hablar al respecto con la Prof. Myriam Corbacho y después de haber meditado durante todo el receso de invierno, si concretar la impugnación o no. La hermosa persona que fue y es Myriam, no pudo comprender mi situación ni mis argumentos, terminando por distanciarse de mí, influida en parte, por los colegas que no cejaban en recordarle cuánto le habían “advertido” la clase de “gentuza” que era y que, al “no ser” confiable, acabaría por

meses⁶, en la tediosa conversión de los sintagmas y oraciones de los volúmenes de los *Grundrisse*, en enunciados ordenados por isotopías. El avance lento duró hasta diciembre de 2003, en que decidí que lo que había conseguido hasta ahí, era suficiente material para estructurar mi Tesis. De lo contrario, me hubiera agotado más tiempo en una labor

“hacerle alguna” también a ella, que tanto había resistido presiones, incluso, para que no participara en el examen de mi tesina, con el propósito de que no me graduara o que tardase en recibirme lo más que fuera posible.

Extraviada malamente, la probabilidad de conseguir un cargo de planta en la facultad, tuve que darme de bruces con hallarme una vez más, sin ingresos fijos al término de un año. Para encontrar cobijo, tuve que molestar a los padres de Fernando De Pietro (un amigo querido que está “exiliado” económicamente, en Barcelona, España), para que me dejaran habitar su casa mientras ellos viajaban por el verano de 2000, a Buenos Aires. Cuando yo estaba a punto de abandonar ese lugar que gentilmente, me ofrecieron, me dirigí al Consejo de Investigación de la academia y allí me enteré de lo que originó este desvío* o relato.

* El comentario, la glosa de un tal “Dalilo Vica” en la Primera Parte del reportaje por mi palimpsesto titulado *Duendes, apostillas y comentarios...*, indicó que la figura que me caracterizaría sería la de la “circunlocución” (Chávez Díaz, 2010b). En la Segunda Parte, que fue diseminada en 23 de mayo y por los agudos ejes planteados por mi entrevistadora, se me tornó evidente, que lo que tensa mi estilo, son los circunloquios**, los desvíos y las circunlocuciones, en un “orden” no necesariamente dialéctico (Chávez Díaz, 2010c).

Lo genuino es que se tarda mucho y según lo anticipa Deleuze (2007), en adquirir una “paleta de colores” que individualice a un escritor: a mí, me costó arribar a un estadio en que no fuera por ejemplo, un simple repetidor de Marx, Peirce, Derrida, Lacan, etc., exponiendo mis ideas en el desarrollo de esos nombres. La siguiente “etapa” consistió en elaborar un modo de redacción, un estilo que también me singularizara. Por último, a los 42 años, se me hace obvio que el “método” de exposición de mis hojaldres es el marcado por la “trilogía” aludida.

** Los “enroques” a los que me conducen mis circunloquios, son motivo de desagrado para la Prof. Amalia Carrique, quien los repele, aconsejándome eliminarlos: el asunto es que alterar eso en mi modo de redacción, sería cambiar el estilo, manía a la que priorizo aunque pueda no ser “seductor” o agradable (el estilo de Lacan era de temer...).

⁶ Ésa era la faena que venía concretando desde marzo de 2000.

Principié el análisis de los dos volúmenes de los *Borradores*, que fue continuado en 2001 y 2002*.

* Durante 2001, me inscribí en múltiples concursos que perdí. En uno de ellos, participó como Jurado la Lic. María Cecilia Mercado Herrera, quien y a pesar que la había recusado sin causa, no se enfadó conmigo por ello y se mantuvo ecuánime. El tema es que como el trato que me dispensó el Tribunal fue delicado y respetuoso, y en virtud de que el Dictamen fue cordial y equilibrado, me acerqué a ella, disculpándome y preguntándole si me permitía adscribirme a *Historia Moderna*, asignatura de la que en 2009, la terminan “desalojando” mediante un concurso “arreglado” de antemano. Sorprendentemente, aceptó.

En agosto de 2002, obtengo un cargo de Auxiliar en esa cátedra, el que dura hasta marzo de 2005. Una de las cosas que se le “facturó” a la colega, fue precisamente, que le haya abierto la puerta al “mostro” y que además, no se dejara condicionar con respecto a mí.

Gracias a que logré este cargo, pude dictar la Materia Optativa *Un Marx desconocido*, concluir mi doctorado y a la postre, obtener el cargo de Prof. Adjunto interino de *Sociología*, del cual los endogrupos anhelan también, expulsarme para dejarme fuera de la universidad de una buena y santa vez.

“infame” y la tesis, que se desbordaba por sus cuatro costados..., amenazaba con convertirse en inmanejable (de hecho, lo es⁷). Habiendo consultado los pasos a seguir con mi Director, comencé la redacción en 2004.

Trabajé durante horas en 2003 y 2004, en una vivienda precaria, quedándome hasta la noche y levantándome al alba, sufriendo cansancio, hambre, calor, frío. Cuando mis hijitos permanecían conmigo, los fines de semana, me interrogaban ingenuasabiamente, si lo que intentaba, era útil para algo. Era lo Real, lo que asomaba en una pregunta obvia, de la mano de la inocencia de los niños; no conocía la respuesta entonces y sigo sin saberla completamente aun. Todavía mi hijo mayor, que quiso efectuar la experiencia de vivir solo pero que no pudo (regresando conmigo), al verme interminables mañanas, tardesnoches, madrugadas, en una secuencia sin transiciones, como si el día no tuviese partes internas, me recuerda esas tempranas inquietudes, con una pregunta que retorna: ¿por qué (vivir)escribir tanto?; ¿para qué? Nahir, las pocas veces que decide frecuentarme en un departamento en que ya no estará mi amigo anarquista Sergio Marocco, por causas de salud, repite lo mismo, agregándole la faceta económica, que siempre le preocupó: ¿de qué sirveservirá escribir, si respiro en la pobreza y nopudenopuedo ofrecerles una mejor infancia y adolescencia a mis hijos?

En paralelo, la nena, Zaira, con sus ojos enormes, me dice que soy un pobre papá, que deja sus horas ante una pantalla de computadora que no es demasiado entretenida, expresándome en clave que soy aburrido. Y sí, hija, contesto; papá es aburrido y lo siento mucho. Llegará el día en que podás comprender los motivos de ser “poco” alegre para un niño –concluyo... (¿se puede concluir ante la objeción de una palabramujer?).

⁷ Una de las pruebas de ello, es que cometí un sinnúmero de errores de citación que, aunque hube revisado a conciencia durante años el detalle de las obras consultadas, no pude detectar los traspies sino cuando emprendo una edición pausada de la Tesis...

Y al tipear esas líneas, las frases que desfilan frente a mí, una tarde de domingo en que por *Canal 7* se reitera desde el viernes pasado, los festejos por el *Bicentenario*, como si fuera un asunto de Estado machacar con la Patria y con los “próceres” centralistas “salvajes unitarios” de la Independencia, acentuando la “argentinidad al palo”, entiendo que escribo porque sí, porque no me queda más que doler mis manos, mi endeble mano derecha, la operada tres veces (muriendo yo en el quirófano con la anestesia total...), con el teclado de mi vieja máquina, compañera de travesuras, querencias y desmanes. Escribo a causa de que es una forma de artefactuar a los otros, de entre/tejerme en ellos, de inventarlos en mí, de alucinarlos en ellos en mí, para conquistar al tiempo, para disolverlo e ir más allá, más allá, sí, de sus palpitaciones, de sus fantasmas, de sus perfiles. Más allá...

Hoy, 30 de mayo, a las 20, 45, mi hijo mayor vuelve con su inquietud, jamás abandonada, de para qué por qué escribo, tanto, sin sentido. Respondo en silencio, para mí y para que los que lean lo que destino acá, que esculpo signos para dejar que gente como Marx, que se asemeja a personas como yo y como a tantos otros sin voz, excluidos, marginados, asesinados por ser grandes disidentes, puedan hablar de una forma inédita, sin censura, allende los aparatos, los dispositivos, las instituciones, sus máquinas y mecanismos, los espantos los terrores que son capaces de inducir, en lo subjetivo y en lo objetivo, en lo íntimo y en lo externo. Todo el tiempo, todo el tiempo –¿lograré vivirescribir más allá de lo instituido, de las instituciones, de lo que normaliza/institucionalizan, de lo que enferma de normalidad, para que duendes azules hadas puedan encontrar un lugar en el perro mundo? ¿Conseguiré escribir/vivir para cambiar el rumbo, algo de(l) mundo? No lo sé, no.

Me prometí, me comprometí a dilucidar las causas/razones por las que gubio signos (López, 2009b: 15), islas de tiempo, burbujas de historia, refugios anti segundos y es lo que (a)presenté, lo que pude/permití arrimar No más, no menos

Introducción

“... (Si) no se permite en la Iglesia que las mujeres lean públicamente ni prediquen, ... ¿por qué reprenden a las que privadamente estudian? ...”

Sor Juana Inés de la Cruz¹

“... (Debo) a los demás todo lo que he adquirido y conservado ...”

George Sand²

Lo que se arremolina, lo que sigue, lo que vendrá es un amasijo de palabras andantes con las que me batí debatí, desde antes que naciera³ a la conciencia política, fecha que no coincide con mi alumbramiento, en setiembre de 1968, sino veintidós años más tarde,

¹ de la Cruz, 2009: 57. A las oprimidas mujeres de todas las épocas, en sentido homenaje.

² Sand, 2009: 401. En mi caso singular, a mujeres osadas.

El aserto femenino, feminista, de devenires femeninos, implica y no una *deuda*. En la escala en que el otro no autoritario de uno, del Uno, del sí mismo, de lo propio, de la propiedad, de lo propio de la Propiedad, de la propiedad de lo Propio, requiere que seamos casi incondicionalmente hospitalarios con su venida, con su “aparición”, se está en deuda con el ejercicio de una amabilidad radical (es uno de los ejes de mi apreciado Derrida). Permitir que el otro venga, llegue, sin diferenciar *su* espacio y lo que sería presuntamente, el *nuestro*; en simultáneo y aunque sea una contradicción con lo anterior (habrá que arreglárselas con ella...), no despojar al otro de *su* lugar, aun cuando nosotros no podamos reclamar *un* espacio, un hogar, un territorio, una embajada.

Mas, en el *parergon* en que se trata de una hospitalidad* que sería recíproca, *no habría deuda*.

* El bueno de Marx, contaba con un ascendiente “Lévi” o “Levy” y es público que los “Levi” son la tribu número 13 de Israel, originada de una escisión de la de José, rama trece que fue apartada por sus hermanos para no recibir tierra ni destino. El amigo de Engels y nosotros con él, seríamos los descendientes de alguien que es asignable a ciertos desterrados, a algunos nómadas, a deconstruidos por “hermanos” que lo habrían expulsado de la fratría, de la cordialidad de los que pertenecen a un mismo suelo, a una idéntica sangre. Somos el exceso respecto al doce, la caída de su nombre, el desbarranque de su cifra, lo que fue excluido, repudiado –no podremos ser leninistas, deglutidos por un Partido, por sus sombras.

cuando conocí a Marx, habiendo leído previamente, a Freud, Deleuze y Foucault, en momentos en que mi tenue frágil vida se deshacía en mis pobres manos, sin saber lo que había que hacer para aguardar un gran amor, lo cual era lo más sencillo del mundo: esperar que aparezca en el horizonte lejano... y conocer sus imposibles señas (a mí me costó identificar aquella magnífica aventura; no me aconteció como dice poéticamente Silvio, a pesar de saber cómo podría ser porque siempre, siempre la había buscado, sin encontrarla... –equivocarme era un acierto, dado que conocía por el espanto el dolor cómo ella no debía ser).

Alguien, medio incómodo, puede legítimamente, preguntar: si el nacimiento de la conciencia política es posterior al alumbramiento biológico, ¿cómo es que los signos por los que uno se bate, combate y debate, están allí, desde la antepimeravez? Porque nos los destinan los otros: los padres, el resto de la familia, los amigos de infancia, el barrio en el que se germinó. Palabras como “resistencia”, “poder”, “diferencias”, “revolución”, “amor” flotan en el “ambiente”, al igual que infinitas otras; por determinados motivos, dibujos, rompecabezas, uno elige y es elegido por los laberintos que constituyen tales signos. Está en uno también, que pueda aceptarlas⁴, rechazarlas, desoírlas. Hay como una musicalidad primigenia en el lenguaje, que se es o no capaz de escuchar, de aceptar. Yo atrapé esas mariposas; no siempre con habilidad, pero me encantaron y las comparto, que no es otro asunto el tema de escribir: darse en hostia profana para el otro,

³ En la escala en que el “glosario” que asomará, es un “mapa” de mis tomas de partido, de mis opciones, de mis posiciones, etc., epistemológicas, teóricas, metodológicas, etc., no es un eje baladí (cf. *infra*).

⁴ Algunos, como César González, (a) *Camilo Blajakis*, que primero cayó en un reformatorio y luego en la cárcel, no oyen lo que los rondaba sino a través de experiencias durísimas: César descubrió y fue descubierto por la poesía, la Literatura, en los siglos en que estuvo enrejado.

Verdad que lo que en la historia* aflora, es que puede haber dionisiacos talentos en las villas, pero que las condiciones de pobreza los aniquilan. César precisó de la “beca” tremenda que fue la prisión, para girar hacia la poesía y convertirse en hacedor de palabras...

* Lo que contamos se esparció el lunes 31 de mayo de 2010 a las 20, 30 hs., en el noticiero *Visión 7* de *Canal 7*, que se emite de lunes a viernes de 20 a 21 hs.

sobreviviendo en él, en lo que pueda ubicar de sí mismo en lo que lee, reconociéndose o no en lo que viene estampado, impreso, dibujado, sobreimpreso.

No puedo ignorar que lo que sigue es por añadidura, un fragmento de mi Tesis Doctoral y que es una elaboración de circunstancias: un diccionario en el cual tomé posición⁵ respecto a significados polémicos y en simultáneo, un autosocioanálisis que me desmantelara en cuanto sujeto hilvanado por experiencias, dudas, elecciones, etc. Que permanezca de esa suerte; no habré de anular con el codo lo por mí aceptado.

⁵ La insistencia, la repetición es un “mecanismo” recursivo propio de lo que ya es un estilo, que a mis 17 años, cuando ignoraba cómo escribir a máquina, desesperaba a mis profesores de Nivel Medio.

De cualquier forma, lo que retorna, por más que sea (falsamente) igual, no es idéntico, tal como lo advirtió la colega Amalia Carrique: la “insistencia”, que se ancla en pp. 22/23, adoptando como referencia la nota 3 de p. 21, no es igual... (por lo que habría que desembragar las nociones de “compulsión a la repetición” y “repetición de la necesidad”).

Glosar(io)

“(Hayek y la) Sociedad de Mont Pèlerin ... argumentaban que la ... desigualdad era ... imprescindible ... (para) las sociedades occidentales”

Perry Anderson

“Un mundo nuevo es posible, aunque no exista la seguridad de que logre concretarse”

Inmmanuel Wallerstein

Los epígrafes que reciben al lector, eran parte de la “presentación” global de los “sub apéndices” que ritmaban el Apéndice I, miembro a su vez, del *Volumen I, Segunda Parte* de mi Tesis Doctoral (ignoro ya, de qué palimpsestos extraje las citas...). Esos “sub apéndices” eran una historia incompleta de las infinitas líneas de la Semiótica, un pequeño “diccionario” de los vocablos que uso con alguna frecuencia y la auto objetivación.

El “glosario” y el socioanálisis participante, se amalgamaron en la obra que ahora me empeño en arrojar a su circulación; las corrientes de la Semiótica, serán algo de próxima aparición –eso suponemos.

Ingresando en tema, pero demorándolo, retrasándolo con un “introito”, podemos anunciar que el libro se ubica en el registro de la crítica; por ende, sólo puede ser evaluado en términos de error/exactitud y no de verdadero-falso.

En otro orden de anotaciones, el vocabulario mínimo que detallamos tiene el propósito de acotar la ambivalencia de numerosos términos, definidos según tradiciones diversas en el conflictivo campo de las Humanidades y de las Ciencias Sociales.

Pero en virtud de estar convencidos de que la teoría crítica materialista es deconstructiva, a pesar de los enojos de Derrida, asumimos que un léxico acordado no puede impedir la diseminación, el desborde, el entrecruce y la ambigüedad consiguiente.

En otro plano de razones, es oportuno recordar uno de los estudios de Kurt Gödel en el que arguye que la Matemática no puede acotar conceptos básicos como los de “verdad” (1981g) y “número” (1981e). A riesgo de convertirse en un sistema incoherente en el que cualquier demostración es factible, debe aceptar que tales nociones son puntos de partida que tiene que asumir axiomáticamente, sin posibilidad alguna de definirlos (la definición de lo verdadero, implica la idea de “verdad”; lo mismo acontece con “número”). Si bien las Humanidades y las Ciencias Sociales no se orientan por el objetivo de estructurar las cuatro operaciones elementales (suma, resta, multiplicación y división – condición que impone Gödel para que sus teoremas adquieran sentido), la enseñanza que nos lega es sugestiva: ningún diccionario puede ser total, a riesgo de caer en la paradoja de un conjunto que fuese el *corpus* de todos los conjuntos, con lo que se incluye y se excluye al mismo tiempo.

Derrida, por su práctica de escritura que contraría la que lleva a cabo Bennington (1994), exige una condición adicional: un léxico consensuado es viable *si y sólo si* uno o varios términos “maestros” son aceptados sin procurar definirlos. Vistas las asunciones, no cercaremos lexemas del porte de “huella”, “diseminación”, “materialismo”, “historia”, etc. Respecto de ésta última, aclararemos que hay una diferencia entre los estudios que la narran y lo que, bajo determinados supuestos, se cree que ocurrió*; sin embargo, ello no es una definición. Por añadidura, es una fuerza de producción de carácter especial, dado que es potencia motriz que impulsa a un colectivo (Marx, 1983a: 481).

Allende lo que precede, es plausible agregar que la Historia es aquello que una sociedad elabora sobre lo que vive, según los dictámenes de la Antropología; asimismo,

supone determinada “estructura” del tiempo, lo que también es construido según los modos genéticos de tesoro.

Cabe aclarar que el esfuerzo de explicitación se realiza con los instrumentos de la Semiótica y del Materialismo Histórico, lo que induce la aporía de emplear un componente ajeno a éste (la semiótica) sin renunciar a él. El desajuste se salva en parte, a causa de las potencias de la dialéctica post/metafísica, pero sobrevive. Acaso sea el precio de una empresa que consiste en dar cuenta de un objeto que es una teoría, que resulta a su vez analizada apelando a nociones provenientes de su interior.

Por último y en el deseo que se acepten las distinciones entre crítica, ciencia y praxis política, tal cual lo anunciamos al principio del apartado, el diccionario razonado se ubica en el universo de lo deconstructivo puesto que es lo que cuenta con la necesaria flexibilidad para explicitar lo que la ciencia sólo es capaz de interiorizar en sus procedimientos, técnicas, etc. Sin embargo, nos percatamos (y lo manifestamos en algunos casos) que no siempre se puede decidir respecto a si un enunciado responde a lo crítico, a lo científico o a lo político (López, 2007), aun cuando sea imprescindible derrotar el autoritarismo que camufla lo opinable con el estatuto de la “solemnidad” científica.

En el plano de esa polémica, Bobes Naves nos ayuda con un argumento que elucubró para otro contexto, pero que sirve para justificar las diferencias perfiladas.

La semióloga entiende que la ciencia, en contraste con la filosofía (vocablo que recusamos por considerarla una ideología, *id est*, un saber con apariencia de argumentación racional), no se ocupa de una reflexión constante en torno al método, a la eficacia de los resultados logrados (1973: 54). No se interroga por la validez del objeto que estudia, sino que, luego de depurarlo de lo que aprecia el sentido común, lo asume (Bobes Naves, 1973: 48, 60, nota 31 de p. 60). Por ende, es la crítica (en lugar de la filosofía, tantas veces declarada muerta y resucitada) la que tiene esas funciones generales. En este punto, aclaramos que en el mismo espacio de la ciencia se tiene que

proceder a un “despeje” mínimo del objeto, problema y tema, operatoria que no es de competencia estricta de la crítica deconstructiva. De no ser así, se corre el peligro, denunciado por Bourdieu en numerosos pasajes de sus obras, de internalizar objetos capturados por el sentido común, las ideologías, etc.

Pero ¿cómo fundamentamos los asertos precedentes con base en el pensamiento del admirado por Engels? Tal cual es sabido, los marxismos políticos que perfilaron la tradición de los partidos aparatos de izquierda y los críticos de sus propuestas, entendieron que el lucreciano fue un economista y que quiso deslindar una Economía Política ideológica, poco científica, de una Economía Política con estatuto de ciencia. Más todavía, evalúan que él mismo se consideraba un científico y que tenía en más alta estima a la ciencia en general. En particular, creía que el modelo de científicidad era el de las ciencias exactas, naturales y físico-químicas.

Pero si leemos que el co fundador de la *Internacional* es uno de los críticos **externos** al campo de la Economía Política (1971b: 10), las consecuencias de ese desvío respecto de la ortodoxia son de largo alcance. En primer lugar, no es economista ni funda ninguna ciencia, en general, ni con relación a lo económico, en particular (enviamos a las opiniones leninistas de Althusser, 1998e: 142/143, 149, de Nikitin en 1962: 5 y de Stepanova en 1957: 148, 164, 185-187, 228, 294, 300, 303, 309, 311). Así, *no existiría* una Economía Política socialista, marxista, proletaria. F. e., Rubio Llorente opina que “... *el pecado de la Economía ... consiste en ... hacerse la ilusión de que puede*” ser una ciencia; de ahí la rebelión de Marx contra ella y su intento de articular, antes bien, una metaeconomía (1985b: 15).

En segundo término, es un crítico de las grandes formaciones de saber: ideologías “prácticas” (tradiciones, costumbres, hábitos), ideologías “teóricas” (mitos, religiones, filosofías) y sistemas semióticos al estilo de la ciencia (cf. una postura similar en Politzer, 1997: 157, un teórico muy ortodoxo del leninismo). Incluso Engels, que se dejó apresar

por cierto positivismo de la época, llegó a estipular (en una misiva a Konrad Schmidt de 27 de octubre de 1890) que la ciencia es un saber que reemplaza antiguos *disparates* por otros nuevos (Marx y Engels, 1975: 385). Se comprende con facilidad que no habrá de tenerse una fe excesiva en una práctica que suscita contrasentidos, arbitrariedades, etc.

Otro argumento, además de la cita de “autoridad” que impone la institución académica, es el que nos ofrece la división de tareas: la ciencia se vuelve sospechosa porque surge de obreros improductivos ocupados en trabajos intelectuales, mientras otros, los obreros productivos, se hallan enlodados en el extrañamiento de la producción real, cotidiana, concreta, urgente. En el caso de las llamadas Ciencias Humanas (que según Foucault son “problemáticas” de definir –1991: 49), esas funciones desiguales ocasionan que sus practicantes articulen recomendaciones, como ocurre con los consejos malthusianos acerca del control de la natalidad, que deben aceptarlas y/o padecerlas quienes contribuyen a sostener las ciencias, pero que no participan de ellas (ver López, 2010a: 6, nota 10, p. 6).

En el compañero de 20 años del oriundo de Prusia, encontramos una afirmación luminosa, que casi encandila, respecto al despotismo que habita en la ciencia que se erige en Tribunal con relación a otros saberes:

“... podría tratar (muy mal) al señor Schelling o a cualquier otro, ... ‘de un modo puramente científico’”, encubriendo con esa violencia soterrada, la efectivamente ejercida. “Pero ¿quién soy yo para hacer esto?” (Engels, 1981i: 45).

En tercera instancia, tal vez haya que sospechar de los lexemas “socialismo científico”. En una página perdida del volumen III de **Teorías sobre la plusvalía**, el muriente en Londres diferencia entre economía vulgar y economía crítica (1975b: 411). Como es conocido, a los estudios enfocados por Ricardo también los denomina “científicos”; por ende, homologa (bajo determinadas circunstancias) “ciencia” con “crítica”. Dadas así las palabras, ¿no habría que pensar acaso que por “socialismo

científico” entendía Marx un socialismo *crítico*, deconstructivo, capaz de autoobjetivarse (qué otra cosa sería la autocrítica)? Sin duda, no faltarán los que, al estilo de Ricoeur, Derrida, Foucault, etc., verán en el empleo de la categoría “ciencia” para la Economía Política, una contradicción lógica con lo que se afirmó acerca de ella. Si fuese válida la salida, diríamos que es perfectamente viable realizar sentencias científicas en ámbitos no científicos: Adam Smith procedía acorde al racionalismo cientifista, pero en un campo que no podía ser científico por su misma irracionalidad.

Por último, uno de los aportes de Habermas consiste en hacer factible diferenciar niveles de análisis y de acción, que son aplicables para leer lo que el suegro de Lafargue realiza con su escritura. En el plano más elevado y que regula los otros, se situaría la crítica deconstructiva: por su flexibilidad, tendría la capacidad de dilucidar su contexto de génesis, de pensar sus propios huecos temáticos, de dismantelar los resultados no emancipatorios de las ciencias y de señalarles las limitaciones epistemológicas, metodológicas, lógicas y procedimentales. Todavía más: acorde a lo que nos depara una misiva de 01 de febrero de 1858 del “epistemólogo” deconstructor, mientras comenta el libro de Lassalle acerca de Heráclito, opina que la crítica detenta tal capacidad de autorrecursividad que puede poner en tela de juicio a la misma dialéctica (por añadidura, encontramos una prueba adicional respecto a que es factible una dialéctica no completamente dialéctica –Marx y Engels, 1975: 93). De ahí que consideremos que esos rasgos atribuibles a la reflexividad sociológica en Bourdieu, no sean competencia de ninguna sociología sino de la crítica tal cual la definimos. No obstante, esa crítica apta para auto deconstruirse no haría ni epistemología**, ni metodología, ni enaltecería la lógica como “organon”, ni filosofía de la ciencia, ni teoría del conocimiento. Dada la precaución y el estado de expectativa con los que Marx observa la ciencia, no puede acusárselo de metodólatra ni de cientifista.

También en ese punto, apoyar con citas y referencias precisas lo que comunicamos requeriría un arduo esfuerzo que no es adecuado enfrentar en un prolegómeno; sin embargo, podemos apelar a otro atajo, esta vez proveniente de Hegel. En efecto, ciertos pasajes de la “Introducción” (1966b) de la **Fenomenología del Espíritu** desmantelan de una vez para siempre la necesidad y la eficacia de cualquier gnoseología. Por inferencia, si es prescindible toda teoría del conocimiento, también lo son sus socios discursivos más inmediatos: la filosofía de la ciencia, la epistemología, la metodología y la lógica. Empero, si eso se desprende de Hegel, que ponía en escena una dialéctica especulativa, que saturaba un sistema metafísico, idealista, asfixiante, ¿cuánto más cabe esperar del admirador de Engels?

Por añadidura, de lo que encontramos en Lenin (1972: 218) es factible argüir que si Marx y Engels rechazaban el sistema, y si Hegel consideraba que el método se amplía en sistema, entonces el materialismo crítico tenía que cuestionar el “camino recto” en cuanto condición de la caída en estructura de un pensar flexible.

Ahora bien, ello no significa que el acorralado por Europa sea irracionalista, anti científico y que haya que proceder sin diferenciar correctamente niveles de abstracción, sin método alguno y sin coherencia. Lo que establecería es que “... (la) metafísica, toda filosofía ... se resume en el método” (1984: 114); dada la resistencia hacia la filosofía/institución, es legítimo inferir que cualquier preocupación demasiado obsesiva sobre el método, y por extensión, sobre aquellas cuestiones, es sospechosa de metafísica. Del Barco, aunque a veces parece darle lecciones de marxismo al mismo Marx (1982c: 13, 16, 19), sentencia que el rigor científico es un fetichismo y que esta enseñanza era inherente a la práctica analítica del “economista” en escena (op. cit.: 12).

Continuando con lo abocetado, el registro de la crítica es el de la conjetura y el de la formulación de preguntas y problemas, más que el de respuestas y soluciones. La ciencia es la que se corresponde con los efectos de verdad (que duran mientras son reconocidos

por consenso), y/o con el campo de las probabilidades (e. g., la meteorología, etc.). Su finalidad es la descripción y análisis sobre cómo funcionan los objetos que delimita cada una.

El último plano sería el de las instancias colectivas de intervención (organizaciones de base, grandes centros planetarios –como la Primera Internacional-, los partidos, etc.), que no tienen el estatuto ni de la crítica ni de la ciencia. Por consiguiente, los manifiestos, los diagnósticos, las propuestas, etc. de tales instancias, no operan con conjeturas ni formulan verdades; tampoco pueden polemizarse en términos de aproximación y error, ni de verdadero/falso o probabilidad. Lo que les corresponde es adoptar decisiones cuerdas (ir a Habermas), asumidas sin coacción y de manera democrática por los interesados que procuran autoilustrarse y autoemanciparse^{***}. El distanciado con los hermanos Bauer, opinará que los conjuntos deliberativos, como las asambleas, convenciones, etc., son guías para actuar (1972b: 273; Politzer, 1997: 182 -Baudrillard sentenciará que llegó el momento de arrojar la adiposidad que es el partido; cf. 1985: 54, 100).

Para concluir, acaso sea probable sostener que dos de los tantos factores que influyeron a los fines de convertir en autoritarios y dogmáticos a los aparatos/partidos de izquierda del siglo XX, fueron que: a) eligieron un Marx cientifista, antes que deconstructivo en calidad de orientador de sus posiciones, tomas de posición, visiones, divisiones y pasiones; b) no segmentaron los diversos registros de pensamiento y de acción, aconsejados por Habermas y reinterpretados por nosotros, con lo que el disidente político es colocado en el plano del error imperdonable y de la falsedad. [nos ubicamos en el espacio de la praxis política]

Una coda adicional: cuando los lexemas carezcan de las referencias a los autores “canónicos”, es porque se las ofreció en otros espacios (ver “capital constante” en López, 2010e: 189, nota 1, p. 203) o a raíz de que tuvieron que reconstruirse.

* Previo a ingresar en la apostilla en sí, es dable puntuar que el grueso de la introducción al “diccionario” que desempolvamos, fue divulgado en López, 2010b.

Encarando ahora la glosa, acordamos***** con el continuador de Freud, para escándalo de los talibanes creyentes en la científicidad de los relatos históricos, respecto a que las narraciones de “... historias ... (son) una inmensa ficción ...” (Lacan, 2008: 57; López, 2010f). La ciencia de la “... Historia es el más grande de los fantasmas ... Tras la historia de los (sucesos) ... está el mito” (Lacan, 2009b: 122). Es que una estructura “... por más verídica que se presente, es estructura de ficción” (2008: 129). El suegro de Miller continúa:

“No hay otros hechos más que los que el (hablante) reconoce como tales, diciéndolos. Sólo (existe acontecimiento) artificial” (Lacan, 2009b: 64); únicamente, “... podemos alcanzar fragmentos de lo Real” (2009b: 121).

Sin embargo, lo brillantemente manifestado es socavado cuando profiere que lo “... verdadero es un decir conforme a la realidad” (Lacan, 2009b: 129), aserto que implica una concepción vulgar, ingenua de la verdad y de lo verdadero.

** La Lógica, la epistemología, la metodología, etc. son sistemas delirantes (López, 2010d: nota 59, p. 16) que en paralelo son “... (con relación al pensamiento,) lo que el Estado para la sociedad: (formas de) represión” (García Moriyón, 1985: 72).

*** La auto liberación en un marxismo no leninista y de dialéctica del alejamiento**** no es de los perfiles con los que acusa el anarquista recién citado, sino tal cual lo asimilaron los anarquistas. Se trata de una emancipación auto gestionaaria, horizontal, federativa (García Moriyón, 1985).

**** La interacción en la que la instancia de la síntesis opera en calidad de *Aufhebung* total, que excluye las diferencias, que conduce a una “armonía” castradora, etc., es la dialéctica Mayor, pero la interacción del *clinamen* es una dialéctica en la que la síntesis es curvada de su dialecticidad ortodoxa.

***** Por boca del propio Derrida (Forster, 2010), supimos que desde un tiempo hasta su muerte física por cáncer de páncreas, se preocupó en gubiar sus palimpsestos con el modo “talmúdico” de interpelación, “fijado” en cuatro estratos que se superponen. Por nuestro lado, desde un Congreso en San Miguel de Tucumán por el “V Centenario” y sin un conocimiento exhaustivo de la obra del africano, practicábamos desde 1992 una escritura en “niveles”*****, con el propósito de romper, horadar, surcar, hacer tambalear, etc., la linealidad no sólo de la argumentación, sino de la lectura o la decodificación,

recodificación y deconstrucción de lo enunciado (ese *paper* fue cincelado junto al Sr. Roberto Ortiz Lazarte*****).

***** Antes de los festejos del *Bicentenario* y habiendo descansado apenas un poco, luego de la redacción del último libro, estamos intentando la loca, demencial empresa de esculpir los restos de mi antigua Tesis Doctoral (López, 2007), de manera simultánea, aun cuando su edición en múltiples volúmenes digitales no sea concretada al mismo tiempo.

***** A pesar que lo confieso o lo digo en el autosocianálisis que se incluye como texto *sobrepuesto* al que figura en “primer” lugar, que es un diccionario insulso..., no soslayo que fue él quien me acercó a Marx, ese nombre por quien permanezco despierto hasta la madrugada, y que fue él, peruano y extranjero, quien desestructuró en mí, los prejuicios que había acumulado contra la palabra (de) Marx, sin haberlo leído siquiera (de ahí que sepa que los que hablan en un eterno *blableteo* en torno a su firma, plausiblemente, lo ignoren casi por completo –marxde/negaron***** a Marx...).

***** El glosador de Sade enuncia lo mismo respecto a Freud (Lacan, 2009b: 161).

1- Absurdo: Si bien consideramos que Husserl, co/fundador de la fenomenología alemana, se encuentra en el vasto campo de fuerzas encontradas que es la metafísica de la Presencia, del Yo, de la Conciencia, del Logos, de la Voz y del Concepto, tal cual la deconstruye Derrida, las apreciaciones que efectúa respecto de algunos lexemas son operativas.

Cierto que la justificación de la intervención de uno de los idealismos más consumados en una postura materialista*, requeriría más que una rápida y elemental excusa, pero la paciente deconstrucción de los nexos entre los términos que adoptaremos del filósofo germano con los perfiles de Marx, está fuera de nuestro alcance.

Nos interesa acotar nociones que utilizamos a lo largo de nuestra Tesis (López, 2007). Sin embargo, no nos es ajena la objeción que salta desde la perspectiva semiótica, dado que Husserl define su lógica y

empresa a partir de las intenciones de una conciencia de-singularizada; sabemos que los efectos de sentido no son sólo intencionales.

En lo que cabe al término en sí y aparte de lo apuntado por Husserl, incluimos en el categorema en juego lo que es *irracional*, en cuanto a un mal encuentro entre medios, objetivos y fines (Marx, 1983a: 741) o que resulta *inhumano*, en tanto destruye o afecta de manera negativa la fuerza de producción de todas las fuerzas, el hombre mismo.

Al respecto, el amigo de Engels apunta (citando a Ure) que las convulsiones que son las crisis “*muestran la miopía del hombre en su despreciable condición de verdugo de sí mismo*” (1983a: 419). Sostiene que es en todo sentido incomprensible, que los individuos puedan caer bajo el dominio de sus propias creaciones y subordinárseles (loc. cit.: nota 9 de p. 595). Reconoce que el capitalismo puede “mejorar” en ciertos aspectos, pero también apunta que más allá de un nivel dado es incompatible con lo racional (op. cit.: 460).

Por ejemplo, la agricultura muestra la irracionalidad del orden burgués porque en esa esfera los hombres se ocupan de las necesidades permanentes de la vida, mientras que en las otras ramas de actividad se persiguen quimeras como el interés, el beneficio, etc. (1983c: nota 3 en p. 616). A su vez, nociones como “renta de la tierra”, “interés”, etc. son tan irracionales que conducen a los *paralogismos* más inesperados (loc. cit.: 621).

Por todo ello, es oportuna la segmentación del pensamiento del refugiado en Londres a través de paradojas, incoherencias, etc.

* En cualquier caso, no nos comprometemos únicamente con el idealismo recalcitrante de Husserl, supuestamente traicionado por el pensador nazi** de Heidegger, sino que a la par, introducimos en él una cuña materialista, imperceptible, como una espina de fruta.

** Aunque Troise nos surge desmadejable por su recalcitrante estalinismo y soviétismo, es notable que para 1950 fuese uno de los pocos intelectuales si es que no el único, que se atreviera no únicamente a elevar una crítica aguda de un filósofo “ídolo”, sino a denunciar su nazismo incalificable (1953: 18/20).

- 2- Alcances: Para esquivar las redundancias, a veces se utiliza el lexema a modo de sinónimo inexacto de “objetivos”, “fines”, etc. Pero cuando no sea ésta la situación, lo que se detectará por el contexto de la expresión, se entenderá como integrante de los devenires de la praxis.

Son efectos “dilatados” de la acción que penetran el “futuro” (aunque sabemos con Andreas-Salomé, que puede existir un “futuro” apartado de su “simple” significado temporal; ir a 1980: 192).

- 3- Antinomia: Siempre que, por razones de estilo, no usemos la categoría como sinónimo inexacto de “contradicción”, la entenderemos en tanto que vínculo que se predica de dos lexemas que se asemejan y distinguen por semas comunes (Greimas y Courtés, 1982: 36).

- 4- Antítesis: Igual advertencia. Dos signos que poseen al menos dos semas contrarios o contradictorios (ibid.).

En la dialéctica es el momento de la negación; en él puede haber diferencias, oposiciones, dicotomías, contrastes, comparaciones, matices, etc. y *no exclusivamente* contradicciones. Ni siquiera Hegel, que convierte la dialéctica en dialéctica de la Esencia (donde la categoría es el objeto mismo; no existe ni opacidad del lenguaje ni escisión con lo real), estableció lo que los marxismos políticos del siglo XX unilateralizaron del devenir complejo de aquel segundo instante.

5- Aplicación: Componente de la praxis que consiste en la objetivación y/o exteriorización de su dinámica.

6- Arqueología: Desmantelamiento de los saberes, archivos, episteme, enunciados, discursos, etc. que hacen emerger objetos de ocupación para los hombres, según lo que determina una época. Uno de los focos paradigmáticos son las ciencias.

Aunque Foucault la asocia con Nietzsche, en un intento casi neurótico por diferenciarse de esa gran fuente que es Marx, es uno de los niveles que integran la crítica.

7- Atesis: Momento “inicial” de nuestra definición de la dialéctica marxista (cf. “dialéctica”), sugerido por Derrida (1986: 17).

Las inversiones en capitaldinero y capital/mercancía para que entre en funciones el productivo, muestra que requiere de un comienzo que lo impulse a principiar, de un comienzo del comienzo, de una atesis, ubicada dentro/fuera del proceso y que lo inicia antes de su inicio.

Pero uno de los inconvenientes de las comunas que advinieron hasta hoy es que el “afuera” productivo de la praxis y de las fuerzas comunitarias, es reducido a mero comienzo del inicio de la génesis de tesoro; es constreñido a una simple introducción que principia dicho devenir.

La atesis también es un plexo de afirmaciones o negaciones que tienen el carácter de “asunciones previas”.

8- Atractor: Clase de estructura disipativa que genera y mantiene un orden y que se asocia a determinado estado energético de un sistema.

9- Autosocioanálisis: Trabajo de explicitación crítica que objetiva al sujeto de conocimiento que se halla envuelto en juegos de poder,

instituciones, proyectos de investigación, inclusiones, opciones de método, filiaciones teóricas, exclusiones, etc.

Al contrario de lo que postula Bourdieu, por no tematizar las diferencias entre crítica, ciencia y praxis política (efectuado entre otros, por Habermas), la autorreflexividad no se enmarca en una sociología de la ciencia ni en una sociología de la sociología; excede cualquier sociología.

- 10- Axiología: Articulaciones paradigmáticas de *valores* que se presentan como taxonomías valorativas y apreciadas (Greimas y Courtés, 1982: 213).

Quizá sean los “refugios” que “... *los sabios y los tristes han preferido (para) vivir*” (Joyce, 1971: 263).

- 11- Azar: Es la imposibilidad de predecir la aparición de un acontecimiento cualquiera en el seno de un sistema y el resultado, consecuencia, suceso o estado al que pueda arribar.

- 12- Base: Estructura, “sub” o “infraestructura”. Aunque el leninista Troise enuncia que la *basis* es el conjunto de las condiciones materiales e intelectuales de vida (1953: 278), acaba por limitarla a la economía (Troise, 1953: 232, 236, 416), repitiendo aburridamente a Labriola (1953: 416).

Comentando a un economista de 1840, el opuesto a lo destructivamente irracional, releva frases en las que asoman los lexemas “base” y “superestructura”, por lo que él no fue quien los acuñó (Marx, 1983c: 407).

Parafraseando a Bourdieu, es una estructura estructurada o conjunto *social* de condiciones materiales que restringen las opciones históricas de los individuos. Así entendida, la “basis” no es equivalente sólo a economía o modo de producción. Antes bien, la dialéctica compleja y “clásica” entre

modo genético de tesoro/relaciones sociales-potencias creadoras, entre otros factores, son componentes o partes de un todo mayor que la incluye.

13- Bien: lexema que no se vincula con ninguna ética o moral. Especie de “valor de uso” tan excelso que desborda su idea.

14- Bienes internos: son las potencias como la inteligencia, la solidaridad, la voluntad, el deseo de estar con los otros, etc.

15- Binario: Oposiciones sin matices, agudamente contrastantes y rígidas.

16- Bloque dominante: Categoría de análisis político. Es un subconjunto del variado grupo de los “individuos” dirigentes.

También es el resultado de las alianzas y conflictos entre el conjunto de sectores independientes con “status” (personal jerárquico de las fuerzas armadas, artesanos reconocidos, etc.), de los obreros improductivos privilegiados (políticos, profesionales, artistas consagrados, etc.) y de las clases dominantes.

Dentro de ese sub/grupo puede haber un sector hegemónico (acerca de “hegemonía”, ver Gramsci, 1986: 116). A los fines de “conservar” el *statu quo* de una nueva redistribución de las ventajas, pueden gestar una revolución-restauración o “revolución” pasiva (op. cit.: 114, 123).

En otro plano de cuestiones y a partir de la expresión de Aristóteles “*lo que el esclavo tiene que saber hacer, el amo debe saber dirigirlo*”, Marx deduce que el dominio en los campos político y económico obliga a quienes detentan el poder a jugar el rol de dirigentes (1983c: 392). Es el término más explícito respecto a que los miembros que ejercen el

poder en los campos citados (y que por la generalidad con los que el amigo de Engels los menciona, no son sólo las clases explotadoras de plustrabajo), son *grupos dirigentes*.

- 17- Brujería: Creencias en seres u objetos fantásticos convocados para influir en ellos, en el sujeto mismo, en los acontecimientos o en personas (cf. *infra*).
- 18- Campo: Hay dos tradiciones respecto a ese categorema: una proveniente de Marx y otra de Weber, la cual es retomada por Bourdieu. Para el primero, se trataría de un espacio abstracto que señala la amplitud con la que se desplegó la praxis. En los colectivos imperantes hasta ahora, los campos fueron de reducida extensión. Como caso particular, hay campos asociados con la génesis de tesoro; se refieren a la “distancia” a la que arribaron esferas de actividad.

Para el tercero, es una serie de posicionamientos de los agentes que persiguen determinados objetos/valores, movilizadas por las libidos respectivas, las ilusiones, intereses, anhelos, expectativas, apuestas, inversiones, etc.

- 19- Campo popular: Concepto politológico para aprehender el funcionamiento *político* de las constelaciones no destacadas.

Es el producto de las alianzas y luchas entre el conjunto de los no/garantizados* sociales (ciertos tipos de mendigos, vagabundos, etc.), los sectores independientes “medios” y “bajos”, los obreros improductivos sin acceso diferencial a la riqueza, la población inactiva y las clases dominadas.

En las comunas en las que se detectan grupos hegemónicos, existe una “administración” del dominio que consiste en que la gran mayoría se conserve ignorante, pobre, mal alimentada, etc.

para que sea viable su gobierno, control, disciplina, etc. (Marx, 1983a: 589). Hay un genocidio planificado de los subalternos, en particular, de las fracciones más marginadas.

* Una de las cuestiones que nos aportó la perspectiva de Thompson (1989a, 1989b), es que al indicar que en los desiguales sectores de los conglomerados sociales (que el weberiano culturalista confunde con clases dominadas –López, 2010g), existen quienes detentan ingresos (que homologa con “salarios”) que se ubican por encima de cierto problemático “nivel de vida” (López, 2009c). Lo que implica que hay quienes no sólo obtienen recursos que oscilan en torno a una “media”, sino que reciben ingresos muy pobres.

En ese caso, apreciamos que los miembros de los no destacados son excluidos e incluso, discriminados colectivamente por sus recursos, independientemente de si no son elementos de los segmentos marginados *in stricto sensu*.

20- Campo semántico: Conjunto de semas (Greimas, 1973: 94), campo conceptual, microuniverso semántico o conjunto de lexemas con una estructura semántica (Greimas y Courtés, 1982: 49).

21- Caos: Grado máximo de entropía que no puede generar ninguna estructura y/o sistema, sea bajo la forma de desorden o de orden. Muerte térmica.

Los estudios de Prigogine, demostraron o parecen haber argumentado que el incremento de entropía no necesariamente implica uniformidad, ausencia de complejidad y desorden destructivo, porque cierto grado de entropía, suscita heterogeneidad, complejidad y estructuras hábiles en auto organizarse, lo que es opuesto a lo que podría aguardarse con la Termodinámica clásica (Prigogine y Stengers, 1991; Prigogine, 1997).

22- Capital: valor autocrático que se incrementa a través de la explotación de trabajo ajeno, mediante diversas estrategias de subsunción.

La desvalorización del capital supone una contradicción entre el poder social general, que se encorseta bajo la forma estrecha de capital, y el

poder privado, limitado de la clase capitalista en su conjunto. Ambos tipos de poder tienen por objetivo el uso de las condiciones generales de producción. A su vez, esas condiciones no son verdaderamente sociales, colectivas (Marx, 1983c: 282).

En un plano diverso de asuntos y citando el razonar de un economista llamado Dunning, el padre de “Jennychen” denuncia la voluntad de poder que estructura al valor autocrático cuando postula que con el 10 % asegurado, el capital se extiende por doquier; con un 20 %, se entusiasma. Al 100 %, pisotea todo; al 300 %, no hay crimen que no se atreva a cometer, a pesar de los riesgos de multas, cárcel, etc. (1983a: nota 18 de p. 740).

Por añadidura, la extensión del sistema de crédito estimula la aparición de *cooperativas* integradas por propietarios que trabajan o por laborantes propietarios, cooperativas en las que se suprime la contradicción entre trabajo y capital (1983c: 448). Y es que a pesar de todo, el régimen burgués permite cierto desarrollo libre (loc. cit.: 449).

Finalmente, el capital nos muestra que el proceso de reproducción tiene una enorme *elasticidad* (Marx, 1983b: 326). Por ende, siempre es viable ampliarlo más allá de todo límite (1983c: 318).

23- Capital de circulación: incluye al capital/dinero y al capital/mercancía (1983b: 187).

Cuando en determinadas esferas de génesis de riqueza el capital-mercancía son máquinas, éstas no son ni capital fijo ni circulante respecto al capital productivo que lo creó (op. cit.: 194).

24- Capital productivo: es el que no es capital de circulación (loc. cit.: 187).

En otro orden de asuntos, de una manera más explícita que en otros pasajes, el yerno de von Westphalen enuncia que existe una clase de subordinación del trabajo al capital que no es ni la real ni la formal. Afirma que es el caso de ciertos campesinos de la India que son despojados por el usurero, a través del interés, de una parte de su plusproducto y de su propio trabajo necesario (1983c: 236).

Por lo demás, el “sociólogo” lucreciano hablaba de un desarrollo desigual del régimen burgués (op. cit.: 236/237). En el capitalismo desarrollado se constata la anulación de la propiedad privada y del trabajo privado, pero de modos contradictorios (loc. cit.: 284, 447).

- 25- Capital constante: está formado por capital fijo (unidades físicas de producción, máquinas, etc.), capital fijo/circulante (lubricantes, combustibles, artículos de mantenimiento, etc.) y capital circulante (materias, ciertos materiales auxiliares y materias primas).

El capital constante invertido, en lo puntual el fijo, rinde la ganancia *standard* cuando se lo aprovecha con la *intelligentzia* media y de actividad útil (op. cit.: 352). Destacamos “inteligencia”.

En lo que cabe a la reposición y/o conservación del capital fijo, en numerosas ocasiones es imposible o inútil diferenciar entre ambas operaciones (1983b: 167).

- 26- Capital circulante: tiene una rotación diferente a la del capital fijo. Hay un capital constante circulante (mencionado *supra*) y un capital circulante variable (el salario o fondo de trabajo).
- 27- Catástrofe: Acontecimiento que altera los estados internos de un sistema S, que entonces cambia la dinámica anterior a la bifurcación o conflicto suscitados (Greimas y Courtés, 1991: 41).
- 28- Chamanismo: Medicina natural orientada por la lógica del “pensamiento ‘salvaje’” (acerca de esa última noción ir a Lévi-Strauss, 1980).
- 29- Ciclos: son periodos de tiempo que se repiten; algunos son inherentes a la producción capitalista (sea ésta inicial –transición de los feudalismos al orden burgués; acumulación primitiva-, madura –siglos XIX y XX-, tardía – fines del siglo XX, principios del XXI-, o hiperdesarrollada –en vías de constitución).

Otra tipo de ciclo es el que se instaura en los periodos incesantes de demolición, construcción o reconstrucción de edificios urbanos. Incluso y desde cierta perspectiva, ese ajeteo puede “suspender” la distinción entre pasado y futuro puesto que no es sencillo determinar si se trata de algo que se descompone (pasado) o de lo que se reelabora (futuro). Por ende, una taxonomía de los ciclos nos puede acercar a una clasificación de desiguales clases de temporalidad.

- 30- Ciencia: formación discursiva que se ubica en el registro de los efectos de veridicción y de los asertos probables.

Descartando el debate acerca de la exactitud o no de la postura positivista de Popper, pactamos que un porcentaje de afirmaciones científicas tiene que ser falsable (1962).

Sin entrar en las polémicas sobre el monismo metodológico, la unidad epistemológica, la formulación de enunciados canónicos con el perfil de leyes, etc., aceptamos que existen diferencias entre las ciencias que delimitan objetos inertes y vivos, pero sin lenguaje articulado, y entre las que se ocupan de las diferentes facetas de la sociedad humana. El marxólogo Wallerstein, objeta la separación (2006).

Sin embargo, la crítica enseña que de la ciencia hay que desconfiar, porque el derrotero del valor autócrata nos muestra que apoya y racionaliza la explotación (Marx, 1983a: 481). Sirve de instrumento para oprimir (loc. cit.: 419).

- 31- Ciencia social: es un saber con vocación de formular asertos probables o analizables en términos de verdadero/falso, y orientados a los disímiles aspectos de la existencia humana.

Soslayando la exigencia dura de capacidad predictiva y articulación de leyes, conservamos como criterios los parámetros de comprender y/o explicar. Mientras el entendimiento de un proceso se logra a través de la reconstrucción de su contexto de génesis (que puede o no ser completa), la explicación se consigue arriesgando hipótesis causalistas (sin que ello importe asumir un causacionismo desacreditado*).

Una de las condiciones para que haya saber razonado acerca de lo social, es que la incidencia de la lucha de clases en su seno se encuentre explicitada. Por esa vía, se la mantiene en reserva y se puede alcanzar cierta objetividad que no obstante, siempre es provisoria, problemática, recusable, etc.

La fundamentación para semejante diagnóstico lo hallamos en el mismo enojado con Proudhon:

“... la Economía Política sólo puede ser una ciencia cuando la lucha de clases se mantiene latente o ... se manifiesta en fenómenos aislados ...” (1983a: 26).

Antes de concluir, algunas reflexiones. Primero, el conflicto no es siempre visible, aunque sea una guerra civil (1983a: 27), por cuanto no se manifiesta en calidad de enfrentamiento antagónico (op. cit.: 28); de ahí que surja la impresión de que (f. i. en el denominado capitalismo “postindustrial”) estamos en una era “posclasista”.

Segundo, si la Economía Política se constituye en ciencia cuando la lucha de clases retrocede, aquélla lo hace en ocasiones especiales de manera que la mayor parte del tiempo es terreno de disputas ideológicas. Por ende, un saber como el suyo alcanza el estatuto de cientificidad con enormes dificultades. Ciertamente que nosotros asumimos una postura más extrema: no hay ciencia posible acerca de lo económico-economicista. El vacío que así queda sobre esa “meseta” es subsanado por la *crítica*, la única capaz de enfrentar la deconstrucción de un “objeto” tan irracional que puede impregnar al discurso que la invagine.

* Al contrario de una defensa chiflada o demencial** del “principio” de causalidad, lo que delineamos es que las causaciones son válidas en tanto son explicativas y en cuanto no acentúan una perspectiva mecanicista de los procesos. Pero ello significa que le damos una esfera de “aplicación” reducida, aceptando que la Física posterior a Heisenberg, sí impugnó el “principio” de causalidad en tanto “axioma” indubitable, obligándonos a prescindir de él o a

desplazarlo por explicaciones enmarañadas, aunque puedan no ser ockhamitas o “económicas”.

** No esgrimimos lo “desajustado” porque seamos alérgicos a las figuras de la “sinrazón” (el “alienado”, el “imbécil”, el “loco”) o de lo “anormal” (el hermafrodita, el “criminal alevoso”, el homosexual, el joven masturbador, el inadaptado), sino a raíz de que en los Paradigmas, en las teorías, en los discursos, etc., anidan “deliriogemas” alrededor*** de los cuales pivotan, se construyen, dispersan, hermanan, influyen.

Conocemos que para lo que escabrosamente, se denomina “Occidente”, la “locura” fue aquello con lo que

*“... hemos sostenido ... una relación profunda, ética, quizá difícil de formular para nosotros mismos ... , en la cual hemos sentido el mayor de nuestros peligros ...
¿Cómo, en una cultura, una eventualidad tan precaria puede detentar semejante poder de terror ... ?”
(Foucault, 1990b: 330/331).*

*** Observemos si no, lo que se recomienda en 1785, para contener a los internados:

*“... La imbecilidad producida por la masturbación ...
podrá ser atacada por los ... tónicos, las aguas termales
...
En algunas circunstancias, para encarar la “imbecilidad”
no habrá “... nada mejor que inocular la sarna ...” (?!?! –
1990b: 322).*

Otro hojaldre efectúa un *racconto* de los asilados en las “pensiones de fuerza” y menciona a nueve internados por “espíritu débil” (!!). Anuncia que no existen “locos furiosos”; agregaríamos, salvo los que confían en la racionalidad de las clasificaciones bestiales y de los insanos que custodian la “locura” ajena (ibid.).

Contamos así, con ejemplos magníficos y espantosos de textos desquiciados, saturados de “chifladogemas”, que se delinearón en nombre de La Razón, de la “necesidad” de control de la “locura” y contra la Sinrazón, sus vértices “oscuros”, filosos.

Mas, los deliriogemas no serían únicamente abstractos, discursivos, simbólicos, propios de enunciados, sino que los habría concretos, en las “fases” históricas, de tal modo que se podría esgrimir que toda cultura, toda sociedad, cualquier etapa se encuentran *plus ou moins*, descoyuntada, coja, desquiciada, hilvanada por múltiples y peligrosas insanías.

- 32- Circulación: es uno de los grandes momentos de la vida social de las sociedades mercantiles. Los productos se mueven como mercancías.

33- Clase dominante: Concepto destinado al análisis de los colectivos humanos. Es el grupo social que controla y/o posee los medios de producción fundamentales, los medios de consumo y/o los de circulación.

Por consiguiente, no aceptamos las nociones de “clase media” y de “clase política”. Los sectores que casi siempre se engloban en el lexema “clase media”, son simples consumidores de la riqueza que crea en los disímiles circuitos de la producción, la fuerza laboral generadora de excedente u obreros productivos. Para graficar lo que en términos técnicos se anhela enunciar, bastarían unas palabras del lenguaje cotidiano, a pesar de extraviar el rigor: tales grupos, que a su vez se diferencian en “privilegiados” y “no privilegiados”, son “parásitos” que medran en los “intersticios” de la sociedad capitalista al igual que los dioses de Epicuro lo hacían en el mundo antiguo.

Si aceptamos la hipótesis del Materialismo Histórico, gran parte de los conjuntos de personas incluidos en esa noción (que, de nuevo, proviene más del sentido cotidiano que nos somete, que de un lenguaje académico) son diferentes tipos de individuos:

- a. los que ocupan los planos “medios” y “altos” son trabajadores improductivos privilegiados, muchos de los cuales participan de la llamada “clase política”;
- b. los integrados en los sectores “altos” conforman, junto a las clases dominantes y a los grupos

“intermedios” llamados “privilegiados” (v. g., el personal de mando de las fuerzas armadas), los segmentos dirigentes, los cuales pueden o no comportarse en tanto “élites”;

- c. los que fueron calificados como “clase media baja” son obreros improductivos no privilegiados (empleados del Estado de escaso salario, dependientes del comercio, profesionales sin “status”, etc.). El otro grupo, el de la pequeña burguesía, compone, tal cual lo indica su propio nombre, la clase burguesa y es el primer “escalón” de ella.

En otro orden de reflexiones, las clases dominantes en particular y los grupos hegemónicos en general, según un Marx joven que fue cuestionado por elaborar una visión “ingenua” sobre la ideología (cf. van Dijk, 1999: 14, 126, 140, 180, 227), suscitan (para aprovechar las especulaciones de Lotman, efectuadas con otros fines –1996c: 29/30) autodescripciones y metalenguajes que imponen al resto. De esa forma, la vieja pero no caduca expresión “la ideología es ideología de las clases explotadoras” encuentra acaso una enunciación más satisfactoria para los críticos de un pensador “desconocido”.

- 34- Clase dominada: Noción sociológica. Es el grupo de los individuos que son forzados, mediante estrategias de violencia directa (esclavitud) o indirecta (economía de mercado), a asumir el rol de fuerza de

trabajo productiva, junto a un *porcentaje* variable del sector de los desocupados (en el capitalismo constituyen el “ejército industrial de reserva”).

Las diferencias de clases no son una simple oposición entre ricos y pobres (Marx, 1983c: 593).

En otro orden de asuntos, podemos afirmar que ciertos obreros en algunas épocas históricas llegan a ser tan livianos y ligeros como el aire (1983a: nota 3 de p. 692). Por ello, de lo que se trataría en una sociedad libertaria es que esa ligereza, la vida nómada, una ruidosa alegría (loc. cit.: 668) no estén cercadas por condiciones de producción anti ecológicas, inhumanas, etc., a causa de las que no existe humor bohemio (op. cit.: 669), ni se aprovecha el saber/hacer que palpita incluso en los juguistas (op. cit.: 668), ni se valora que al decir de Anaxágoras, la vida es un viaje (Proust, 1997: 52). Tendrá entonces fin que sólo se sobreviva en lugar de vivir (loc. cit.: 55-56).

35- *Clinamen*: Quinta escansión de la dialéctica materialista, tal cual resulta de nuestra perspectiva (ver *infra*).

Aunque la contradicción es para Hegel fuente de cualquier dialéctica (Marx, 1983a: nota 33 de p. 571), se detecta un momento de desviación, alejamiento, distancia, diferencia, tendencia, caída, producidas de manera azarosa o incierta en cualquier instante y lugar, gestando un proceso de extensión espiralada que intensifica la homeostasis o el desequilibrio de un sistema. La “*declinatio*” se amplía a través de cambios de fase.

Nos parece que, entre otras razones, ese instante adicional es necesario a los fines de no encarar toda acción como una sumatoria abstracta de contrarios (ibíd.).

- 36- Coherencia: Proceso semiótico mediante el cual un sistema disruptivo amortigua sus contradicciones. Puede o no generar el efecto de naturalizar y legitimar los motivos de quiebre, crisis, etc.
- 37- Cohesión: Proceso semiótico por el que un sistema escindido en base y superestructura, conserva una dialéctica de la unidad en lo heterogéneo y de la divergencia en la totalidad.
- 38- Comparación: Un término/base "A" es relacionado con un elemento-comparante "B" (Greimas y Courtés, 1991: 45/46).
- 39- Complejo/Complejidad: Aunque no es una definición explícita en Greimas y Courtés, a partir del ejemplo que enseguida traeremos a escena, puede sostenerse que es un sema "intermedio" que contiene los términos que se oponen. Así, del par "grande vs. pequeño", "mediano" (Greimas, 1973: 36). En consecuencia, lo complejo y la complejidad son un estado de semiosis, de pasiones o de objetos de n dimensiones, multívoco y estratificado.
- Pero en ciertas ocasiones, el pensamiento nos ofrece una visión "oficinesca" de los infinitos e indefinibles "bucles" (Joyce, 1971: 68).
- 40- Complementariedad: Dados dos elementos, existe complementariedad cuando la negación de uno conlleva, al menos implícitamente, la del otro (Greimas y Courtés, 1982: 71).
- 41- Condiciones de circulación: Son las barreras bajo las cuales transitan los discursos (Verón, 1987: 127).

- 42- Condiciones de producción: Restringen la génesis de discursos (op. cit.).
- 43- Condiciones de reconocimiento: Limitan su recepción (ibíd.).
- 44- Connotado: Un término es connotado cuando para llegar a su concepto, hay que estipular nexos que no son explícitos, entre varios semas y el semema del cual el término forma parte (Greimas y Courtés, 1982: 82).
- 45- Consumo: Hay dos tipos generales de consumo: el individual, que supone la destrucción del valor de uso por su apropiador; el productivo, que es el enlazado con el empleo de los artículos que intervienen para suscitar tesoro.
- 46- Contexto de aplicación: desprendiendo sus resonancias popperianas y embragando las objeciones que discuten que se pueda escindir “descubrimiento” de “aplicación”, es el campo que condiciona el uso de las conclusiones a las que arriba cualquier ciencia. Término que remite a un nivel de análisis extracientífico.
- La aplicación de los resultados de la ciencia (f. e., la agronomía) en la producción real (e. g., la agricultura) es limitada en las condiciones de la propiedad privada. Por ende, ésta es parte fundamental del “contexto de aplicación” de tales resultados (Marx, 1983c: 615).
- 47- Contexto de descubrimiento: es el intrincado haz de instituciones, marginación de las heterodoxias y herejías, ritos de iniciación y consagración, intereses, apuestas, objetos/valores, poderes, jerarquías, estados de consenso-censura, etc. que influyen en un descubrimiento en el terreno de las ciencias.

- 48- Contexto de génesis: es el campo cuya estructura explicitada, contribuye a entender un proceso. No necesariamente se lleva a cabo en términos causales.
- 49- Contexto de validación: es el espacio en que los asertos científicos son aceptados por determinado tiempo. Nada tiene que ver con los inadecuados categoremas positivistas de la experimentación, verificación, contrastación de la adecuación de objeto y concepto, etc.
- 50- Contradicción: Un elemento presupone la ausencia de otro y viceversa (Greimas y Courtés, 1982: 87).
- 51- Contraste: Términos del mismo rango, compatibles entre sí, pero que se diferencian (Greimas y Courtés, 1982: 88).
- 52- Cosificación: A causa de la incapacidad de control de los sujetos sociales sobre su propia historia, las relaciones comunitarias, de ser nexos entre los hombres, aparecen como vínculos entre las cosas.

Sabemos que el capitalismo nos muestra que ocurre una

“... mistificación que transforma las relaciones sociales ... en propiedad de ... cosas ... (Pero todas) las formas de sociedad, en la medida en que llegan a la etapa de la producción de mercancías ..., participan de esta mistificación” (Marx, 1983c: 807; lo subrayado es nuestro).

Distinguimos entre “cosificación” y “reificación”.

- 53- Costos de producción: Son también costos de explotación del trabajo (1983a: 649).
- 54- Costumbres: Maneras de vivir, usos y hábitos de un grupo o sociedad (Di Tella, 2001: 135).
- 55- Crisis: desajustes entre los ambientes sociales provocados en el orden burgués, por sobreproducciones regulares.

Las crisis son un bloqueo y perturbación de la reproducción del sistema (Marx, 1983c: 273). En ellas, la tasa de interés es elevada porque la demanda de préstamos es aguda; en cambio, la tasa de ganancia es casi igual a cero (loc. cit.: 513). En los periodos de recuperación, la exigencia de créditos continúa, a fin de convertir el capital nominal ficticio en capital real, y la tasa de lucro se acrecienta (op. cit.: 513, 529).

Añadimos la valiosa idea gramsciana de “crisis orgánica”: consiste en la fisura del consenso logrado por los grupos hegemónicos, que conduce a la puesta en cuestión de su rol dirigente, del consumo diferencial que llevan, de la organización colectiva y del papel asignado a los grupos subalternos, en especial, a las clases dominadas.

- 56- “Crisis” malthusianas: teniendo en perspectiva las apreciaciones vertidas en el Apéndice II de nuestra Tesis Doctoral (López, 2007 –que recientemente se editó; López, 2010e), son los desniveles regulares que acaecen según el ciclo carestía/mortalidad en las comunas pre burguesas.
- 57- Crítica: entre sus elementos contamos a la arqueología y genealogía foucaultianas, el deconstructivismo derrideano, el contextualismo de los descubrimientos (debidamente matizado para desprenderlo de Sir Popper), el autosocionálisis de Bourdieu, etc.

Nada tiene que ver con la reflexión kantiana acerca de los límites de la razón, en especial porque confiamos en parámetros divergentes de racionalidad (por ejemplo, las sociedades etnográficas con los suyos). No se asocia con ninguna teoría del conocimiento, aunque su postura sobre la verdad es consensualista y está emparentada con los efectos de

veridicción del contrato enunciativo, postulados por algunas ramas de la Semiótica (f. i., Greimas).

En otro registro de sentencias, la crítica continua a Proudhon es una de las obsesiones del amigo de Engels (1983c: 358, 365, nota de p. 821). Sin embargo, de ello no habría que concluir como lo hacen otros, que el pensador epicúreo padece una neurosis impactante; habría que interrogarse qué fuerzas se ponen en juego en estas deconstrucciones pausadas y que afloran como un murmullo, un “fondo” sobre el que contrastan los signos “lineales” de los niveles de la expresión y de lo dicho.

En un plano divergente de matices, un funcionario del gobierno inglés es criticado por Marx porque en lugar de retirarse a su gabinete de estudios para desprenderse de los lugares comunes en los que se empantana a la hora de explicar el capital, continúa con su vida de político desde la que habla (loc. cit.: 443).

Aparte de los motivos del autosocioanálisis, uno de los objetivos de la crítica es ser una herramienta adecuada para manejar o administrar las distintas formas de producción (1983a: 494).

En otro orden de cuestiones, es viable una crítica que sabe juzgar el presente, pero que no lo entiende (op. cit.: nota 273 de p. 481).

Por añadidura, es legítimo postular que la crítica de la Economía Política no es una meteorología económica virtuosa (Marx, 1983c: 547).

Sin embargo, la función de la imaginación es clave: ella es

“... la madre de las cosas, cuyo sueño somos nosotros, y ... nos imagina a nosotros para sí misma, y para nosotros, y se imagina a sí misma en nosotros, ante cuyo poder la mente

es ... como una brasa que se apaga" (Joyce, 1971: 110/111, 265).

Por último, la crítica deconstructiva sería un pensamiento "suave" puesto que no acepta que haya algo que justifique las lamentaciones y las lágrimas, tal cual lo enuncia un Joyce (1971: 132-133) que no deja de ser reacio con los sectores subalternos (loc. cit.: 47, 95, 98, 100, 256), misógino (op. cit.: 313), prejuicioso (loc. cit.: 49) o etnocentrista (op. cit.: 28, 41, 242).

- 58- Cualitativo: del orden de la cualidad; lo que no es mensurable o numerable.
- 59- Cuantitativo: del registro de la cantidad; lo que resulta simplificable en una cifra, fórmula o escala.
- 60- Cultura: En términos amplios es una *metasemiótica* que hace de sus objetos significados o universo semiótico, una semiótica/objeto (Greimas y Courtés, 1982: 99). Es el *Meta-Interpretante* de Charles Sanders Peirce. Por ende, engloba lo que definimos como base y superestructura. Pero en sentido restringido, la superestructura misma es esa metasemiótica.

Desde otro punto de vista, es una autodescripción metaestructural y metalingüística o *gramática* (Lotman, 1996c: 28, 30). Es una *semiosfera* o autoconciencia semiótica (loc. cit.: 27/28).
- 61- Denotado: Un elemento es denotado cuando se agota en él mismo su concepto (Greimas y Courtés, 1982: 107).
- 62- Desorden: Estructuras que, a pesar de ser hilvanadas por cierta entropía o energía homogénea inaprovechable, gestan orden a través de procesos estocásticos.

Hay un azar creativo, que es el que aconsejaba un Tolstoi cuasi anarquista, como ambiente para la educación de los niños, que origina un “orden” libre y emancipatorio (García Moriyón, 1985: 112).

- 63- Devenir: movimiento que es impensable con lexemas provenientes de las metafísicas de la Presencia, tales como “ser”, “estar”, “actualidad”, “virtualidad”, “movimiento”, etc.

Es lo que chorrea o se derrama con relación a “envases” que procuran controlar el diluvio de los flujos (el Estado, para los nómadas; el padre, para los hijos; el maestro, para los estudiantes; etc. –Deleuze, 2005).

- 64- Dialéctica: Sin duda, uno de los referentes filosóficos de mayor trascendencia vinculados al concepto es Hegel*. Empero, la definiremos desde un punto de vista marxista a modo de una *interacción compleja* que implica que se producen nuevos estados en el pensamiento o en lo social, mediante la conservación y/o disolución parcial o total de estados homeostáticos o de desequilibrio. Así contemplada, la dialéctica es un *feedback negativo o positivo*, en la que sus “clásicos” movimientos (afirmación o tesis, negación o antítesis y doble negación o superación/elevación) son cambios de fase o catástrofes.

Convencidos de que el padre de Laura, a partir de los **Escritos sobre Epicuro** (1988), *agrega* un cuarto instante a la dialéctica hegeliana tripartita** (instante que por otro lado, Hegel mismo no ignoraba –1956b: 734/735), las alteraciones de fase acaecen *por clinamen*: la antítesis sucede a la tesis a raíz de un desvío o “declinatio”. Por añadidura, el momento de la “caída”, alejamiento o tendencia suspende y/o prolonga el de la elevación, incrementando la

incertidumbre extrínseca y la probabilidad de acontecimientos, consecuencias, resultados o estados azarosos. Sin embargo, en el registro del pensamiento las asunciones previas adoptan el carácter de una *a-tesis* (Derrida, 1986: 17), que Marx solía explicitar en sus enfoques. Por consiguiente, la dialéctica materialista que aceptamos es una interacción que posee **cinco** momentos.

Por lo demás, el lexema “mediación” (estructural para la dialéctica hegeliana y en la de los marxismos ortodoxos) no es sustancial para una dialéctica “débil”, “menor”, epicúrea. Lo comprobamos cuando el refugiado en Londres reflexiona acerca de la tarea humana:

“... *el trabajo es necesario para apropiarse de los productos de la naturaleza [cosa que se puede denominar ... ‘mediación’] ...*” (1983c: nota 1 de p. 336; lo relevado es ajeno). En consecuencia, como también podría no bautizarse de aquella forma, bien puede prescindirse de dicho término.

Si la dialéctica en el seno de la historia fácticamente acontecida fue considerada por los marxismos ortodoxos y filosóficos según la dinámica trinitaria, no fue sólo a causa de los efectos del *Diamat*^{***} sino que los procesos suscitados al interior de colectivos no libertarios, sean pre/clasistas o no, empobrecieron su *polivalencia*. En ese orden de razones, si un componente de la superestructura tan perdurable como las religiones (asociadas a una etapa extensa en la que la inteligencia colectiva es impotente para aprehender y gobernar su proceso genético de riqueza) puede llegar a desaparecer (1983a: 92-93), acaso sea posible creer que la dialéctica base/superestructura se extinguirá en una sociedad emancipada de la violencia (Chávez Díaz, 2010c).

Por último, la interacción materialista es revolucionaria y crítica puesto que acepta que nada permanece, sino que todo se destruye y renace (Marx, 1983a: 32). Incluso asume que una teoría genuinamente dialéctica y materialista, no puede caer en la fatuidad, vanidad, orgullo y petulancia de pretender diagnosticar una sociedad determinada acorde a rasgos de una época sida (1983a: 678).

El Dr. en Literatura Daisetz Teitearo Suzuki esgrime que en la India, China y Japón detectamos lo que podría englobarse con el significante “dialéctica” (1981). A partir de esa afirmación, se podría apostar por averiguar si la interacción fue articulada de manera in-dependiente por los dos enormes “bloques” históricos de Oriente y Occidente, o si por el contrario, la dialéctica tuvo su nacimiento en Oriente y desde allí se trasladó por sucesivas “difusiones”, a lo que problemáticamente, se acota como “Occidente”.

* Los términos alemanes que se redactan en castellano como “tesis”, “antítesis” y “síntesis” son ya una vulgarización del autor de la **Ciencia de la Lógica**, que en parte, canonizaron los mismos Engels y Marx. Esa topicalización de Hegel (el maestro de Lenin) es tan aguda, que Lacan la esparce continuamente (2008: 82).

** Un clásico del marxismo en la Argentina, que me fue recomendado por el Procurador en funciones, Sr. Rodolfo Elbirt, el día 23 de mayo de 2010, transcribe la opinión de Croce, en el sentido de que Hegel objetaba la reducción tripartita de la dialéctica (Troise, 1953: 174). El asunto es que el italiano anti marxista, pincela que lo sustancial en la interacción propia del viejo Titán es el instante de la unidad y de la identidad, sin referenciar un cuarto momento (ibid.).

*** Troise efectúa un elogio del famoso y no bienaventurado escrito de Stalin acerca del “Materialismo Dialéctico”, en el que campea una concepción ortodoxa y simplista, de la interacción en Marx (1953: 140, 192/194).

Desplazándonos hacia otras “almenas”, podemos articular que el Materialismo Dialéctico a lo Lenin, Stalin y/o Mao es una terrible jibarización de la interacción hegeliana la que, aun cuando era una dialéctica de la Identidad, no es una interacción que enfoca un mundo plano sino en devenir y en consecuencia, complejo. La dialéctica del

autor de la **Fenomenología**... es una interacción de lo enmarañado; por eso, Hegel es uno de los iniciadores del "Paradigma" de la Complejidad (*however*, con relación a Marx o al que nosotros elaboramos, la dialéctica hegeliana es más sencilla...).

- 65- Dialéctica constituida: Las interacciones sociales que constriñen el dinamismo a ser sencillamente lo que garantiza el pasaje de un momento a otro (1), que limitan o anulan la tendencia del desvío dialéctico a multiplicar las bifurcaciones históricas que los hombres pueden elegir (2), y que no son controladas por los individuos en asociación concertada, conjunta y libre de dominio (3), son interacciones constituidas o preformadas.
- 66- Dicotomía: Dos términos opuestos de manera simultánea (Greimas y Courtés, 1982: 122).
- 67- Diferencia: Cierta distancia que es establecida entre dos o más magnitudes, partiendo de un fondo de semejanza (op. cit.: 122).
- 68- Dilema: La elección de algunas de las posibilidades ocasiona que la junción (apropiación o separación) del sujeto con el objeto deseado, sea defectuosa.
- 69- Dinero: ente material/inmaterial y económico-economicista que tiene cuatro funciones sustanciales, entre otras: a) medio de compra; b) instrumento de pago; c) medio de crédito; e) expresión de los precios y en consecuencia, escala indirecta del valor.

Hacia 1847 Gran Bretaña había adoptado un sistema de convertibilidad, por el cual el Banco de Inglaterra tenía una reserva de libras esterlinas que respaldaba el circulante. Pero esa supuesta garantía era a su vez, ilusoria (Marx, 1983c: 477). Más adelante, el enamorado de Jenny denuncia lo irracional que habita en el hecho de que el Estado le

otorgue al Banco Central del país el poder de convertir papel en dinero, para prestarlo acto seguido al mismo Estado (loc. cit.: 542). Y es que los gigantes prestamistas que son dueños v. g., de los bancos, tienen un poder fabuloso y son capaces de diezmar a grandes capitalistas industriales (op. cit.: 545).

En el registro de la crítica a los bancos, el forastero de Occidente dice que hay “locos” que

“... imaginan que el deber de un banco ... consiste en convertir a todos los que se han declarado en bancarota en capitalistas serios y solventes, por medio de trocitos de papel” (loc. cit.: 515). Páginas después, asume como propio el comentario de un banquero pero con un tono diverso de lo que el enunciador habría dicho: los establecimientos financieros son instituciones religiosas y morales (Marx, 1983c: 545). El capitalismo es una comuna moralizante y teológica. Tal cual habría postulado cierto Benjamin, el orden burgués es un sistema religioso (este acosado por los nazis se halla lejos de aquel otro que creería que los estudiantes eran una “nueva” potencia revolucionaria –1994: 118/119).

- 70- Discurso: Al igual que van Dijk, Lozano, etc., Greimas y Courtés homologan “discurso” con “enunciado”, “frase”, texto oral o escrito (1982: 126/130, 409). No obstante, adoptamos la definición más abstracta de Verón según la cual es un sistema de reglas que *normaliza* el decir, las prácticas, los textos, la enunciación (1987: 128; cf. *infra* “condiciones de reconocimiento”, etc.).
- 71- Disposición: tendencia a percibir, clasificar, valorar, etc. el rol propio, la sociedad, el grupo al que se pertenece, la clase, entre otros aspectos. Propensión a actuar según lo anterior, acorde a una lógica repetida.
- 72- Distribución: involucra el reparto de los bienes de uso.

73- División del trabajo: es una distribución automática de las tareas que se efectúa en el seno de las comunas no gobernadas de modo democrático, consensuado y emancipatorio. Supone siempre algún grado de unilateralización de la multiplicidad de los agentes.

Tal cual lo apuntamos en otro escrito, existen varias clases de divisiones del trabajo (ir a López, 2002b: nota 2 de p. 53). Una de las más antiguas es la que establece una distribución de las tareas acorde a lo que se percibe y estandariza como roles sociales “propios” para los varones y las mujeres*. Dentro de ella, asignación de “funciones” por la cual las mujeres acaban por ser las primeras criadas, y por la que el sexo domesticado se ata a la reproducción de la vida y a procurarle goce al varón.

De lo anterior es fácil imaginar que casi toda división de labores es, como lo indica Bourdieu, una división en el trabajo de la dominación (cf. 1999e).

En líneas muy amplias, podría argumentarse que *basis* y *supraestructura* son caosmos entre las que se entabla un enorme reparto de faenas.

* Increíblemente, Lacan sopesa que lo masculino y lo femenino, que lo que uno deba hacer en cuanto varón y lo que tenga que asumir en tanto mujer, son posiciones no sociales sino cuasi determinadas por la genitalidad. La circuncisión “... *no puede sino engendrar una repartición saludable (respecto a la división de los roles*” (2008: 92). A lo anterior, agrega que como una fémina es carencia (de pene -?!), al enamorarse cree en la idealización que su compañero efectúa de “... *aquello que (en tanto mujer) ... es insuficiencia*” (Lacan, 2008: 124).

Más adelante, hablando de lo que una paciente le confiesa en el psicoanálisis que concreta con él, Lacan idiotamente espeta que hacia donde “... nos lleva todo esto (es a) la vasija(, a) la vasija femenina” (2008: 206). En medio de semejantes estupideces, se auto elogia por haber destilado la “genialidad” de las categorías “necesidad de la repetición” y “repetición de la necesidad” (Lacan, 2008: 106).

- 74- Dominación: Es la *posición* de un sujeto que ejerce su poder/hacer, volviendo imposible toda acción contraria de quien es colocado entonces, en el espacio de anti-sujeto (Greimas y Courtés, 1982: 133).

Sin embargo, aquellos en los que pareciera habitar un impulso libertario son más propensos a mostrarse sumisos.

Por añadidura, todos (en mayor o menor medida) estamos hilvanados por un ansia de lucha (Joyce, 1971: 134).

- 75- Economía: Son sinónimos “lógica social”, “dinámica de administración de la riqueza”. De ahí que existan, para simplificar, dos grandes campos semánticos: uno según el cual la economía es una lógica mezquina de ahorro del tiempo, atrapada por ende en la ley del valor o en el escaso desarrollo de las fuerzas productivas, y otro, donde lo económico es una estrategia de administración global.

Teniendo en mente su primera acepción, aun las colectividades denominadas “etnográficas” poseen economía.

Las apreciaciones de Pierre Bourdieu, entre otros, no son pertinentes en la medida en que “economía” significa una astucia determinada para aprovechar la mayor cantidad de luz diurna y/o artificial en la génesis de tesoro. Ya en las sociedades “salvajes” o de “piedra”, la economía tiende a convertirse a modo de un universo autorreferencial, cuasi cerrado, autosubsistente y de una dureza que lo sustrae de la influencia de la praxis. Hay procesos de “ecónomo-

génesis” por los que objetos sociales se cristalizan, tornándose exclusivamente económicos y economicistas (esos procesos son denominados por Marx “econosolidificación”, “econosificación”, “ecónomo/‘ontologización””, etc.). Por supuesto, ese microuniverso o micro base dentro de la “basis”, es considerablemente más acusada en la comuna hegemonizada por el capital.

Por ende, es factible afirmar que el admirado por Engels objeta el primer campo semántico, a partir de que concibe la posibilidad de constituir la economía de acuerdo a otros fines.

- 76- Ecosistema: Cada forma de economía y sociedad tiene su régimen ecológico. El de la época del capital es lamentable, dado que insiste una verdadera devastación de la biosfera; se llega a una “fabricación” sistemática de desiertos (1983a: 710). Por ello, no es acertado homologar los “costos ecológicos” del desarrollo de un socialismo no autoritario ni burocratizado (al cual se calibra, empero, por los que emergieron en el siglo XX), con los del capitalismo europeo y norteamericano (para un planteo disidente, ver Hopenhayn, 2001: 143/144).

En lo que cabe a las ecologías enumeradas en el Apéndice II (López, 2007), hay una de los espacios y lugares. El capitalismo es negativo respecto de ellos, por cuanto las fábricas son cárceles atenuadas en las que al obrero se le roba plusvalor, aire, luz, confort, etc. (Marx, 1983a: 409).

- 77- Eje semántico: En el plano semántico, las oposiciones entre disímiles componentes tienen sin embargo un fondo general. Cumple la función de totalizar y subsumir las tensiones aludidas (Greimas,

1973: 32). Dicho eje reúne semejanzas y diferencias comunes a los elementos opuestos (op. cit.: 33, 70).

- 78- Élite: Son cuestionadas las definiciones de Pareto y Giddens (ir a Di Tella, 2001: 219/221). En ese contexto, se las entiende en calidad de grupos dirigentes o hegemónicos integrados por sectores independientes con “status”, obreros improductivos privilegiados y clases dominantes. También son el “club selecto” que integra el “bloque dominante” que a su vez, puede contar con un “sector hegemónico”.

La noción no es incongruente con el marxismo, puesto que la encontramos cuando Marx comienza a argumentar acerca de la acumulación originaria en el conocido capítulo XXVI del tomo I de *El capital* (1983a: 689 – López, 2009a).

Por lo demás, ese sociólogo inabarcable que fue Marcel Proust sostuvo que casi siempre las minorías son poco interesantes (1997: 45); repiten el *tedio* del poder.

- 79- Enunciación: Es un proceso o movimiento del cual el producto o resultado es el enunciado (Greimas y Courtés, 1982: 144).

- 80- Enunciado: Acto de comunicación *acabado* y autosuficiente (Greimas, 1973: 54).

- 81- Espectralización: devenir por el que los elementos de la base se invisten de significaciones y por el cual los componentes de la superestructura se independizan de tal suerte, que operan a manera de alucinaciones* consensuadas y de poderes soberanos.

* Si emparentamos la noción de “espectralidad” con las categorías psicoanalíticas de *Fantasma* y *fantasías*, es viable sostener que la primera significa un “esquema” por el que se

ficciona la realidad o en otros términos, el *Fantasma* es una estructura de ficción que engendra la mentada realidad (Lacan, 2009a: 124). Para expresarlo con un neologismo, es un *ficcionegema* que se simboliza con la letra griega Φ , *phi* mayúscula (2009b: 124).

Uno de los principales fantasmas es el entablado respecto al objeto *a*, cuya notación es $(\S \diamond a)$ ó S barrado, “losange”

y *a* (Lacan, 2008: 51), que se lee “*un sujeto S, desgarrado por su Inconsciente, anhela un a*” (2008: 59), objeto de deseo que sólo se puede medioenunciar.

Como es sabido, el Fantasma del neurótico es $(\S \diamond D)$

siendo “D” la Demanda que reclama un Otro absoluto que sea garante, es decir, que no esté a su vez, barrado (Lacan, 2008: 77). La fórmula se traduce como “*un sujeto S, desgarrado por lo que no acepta y le es inconsciente, se enfrenta a un corte, una pausa en su pretensión de contestación inmediata*”. La notación así descrita es la fórmula que corresponde a la pulsión, por lo que en la neurosis, el Fantasma es su propia pulsión.

En simultáneo, las *fantasías* son fabulaciones.

- 82- Estado*: conjunto de procesos semióticos, instituciones, funciones improductivas (como asegurar estabilidad a una globalidad desordenada por la lucha de clases), trabajos improductivos, etc. que lo convierten en elemento supraestructural articulador de la dialéctica base/superestructura. A tal extremo ello es así, que el Estado puede operar como un “contexto para la acumulación” y formación de capital; incluso, se asocia con una clase de propiedad del suelo que viene dada por los Estados nación mismos (Marx, 1976: 51).

Tiene un sistema político, régimen de gobierno y forma de gobierno. Sin embargo, no siempre se dan los tres de manera simultánea (en los feudalismos, había a lo sumo cierta forma de gobierno encarnada en un rey que apenas si era un noble de algún poder significativo).

Cuando no se lo emplea a manera de un conglomerado de aparatos, el lexema también alude a “estados” de pasiones y de cosas.

* Para una concepción por demás inadecuada del aparato de Estado, ir a Troise, 1953: 251 y ss. Realmente, es increíble que glosadores de esa factura hayan marcado la ajetreada historia de la “tradición” marxista y que se deban agobiar los días con la lectura de sus palimpsestos. Yendo hacia otros intersticios, en dirección a otros márgenes, podemos articular que las notas inusuales que entretejemos son ensoñaciones, “musicalizaciones” en un atardecer de océano.

- 83- “Estratos” sociales: Son los segmentos “extra/clases”, los estamentos o grupos que por lo mismo, no son ni clase dominante ni clase dominada. Si integran el bloque dominante y/o los grupos hegemónicos, son los sectores independientes con “status” y los obreros improductivos privilegiados (generalmente, éstos gozan de una renta desproporcionada con respecto a las tareas que desempeñan, que son inexistentes o ínfimas – Joyce, 1971: 244).

Si forman parte del campo popular, son los sectores independientes “medios” (campesinos medios) y “bajos” (“autónomos” que no son obreros improductivos –artesanos, etc.), los excluidos desamparados del lumpen/proletariado, los obreros improductivos no privilegiados, etc.

- 84- Estructura: Un conjunto de relaciones jerarquizadas, en donde la primacía es de las relaciones sobre los elementos (Greimas y Courtés, 1982: 158).

- 85- Estructura actancial: Son los lugares o roles actanciales que ocupan uno o varios actantes (loc. cit.: 160/161).

- 86- Estructuras elementales de significación: Son estructuras de diferenciación semioseemánticas. Comprenden al eje semántico, el sema, lo complejo/complejidad, el lexema, etc. (Greimas, 1973: 47).

- 87- Excedente: plusproducto que queda luego de descontar la reposición de materias primas, etc. y lo que insume el trabajo necesario, sea éste el de los agentes, el de las clases dominadas (cuando existen) o el de la colectividad en su totalidad (Marx, 1983a: 504).
- 88- Explícito: Es la parte manifiesta, lo efectivamente dicho en un enunciado (Greimas y Courtés, 1982: 215). Como ejemplo de lo cercado, Marx sostiene que la idea “sobretabajo” no aflora de modo *explícito* en la Economía Política (1983a: nota 1 de p. 505).
- 89- Extrañamiento: A pesar de lo que sostienen innumerables comentaristas del enemistado con Bakunin, muchos de ellos de reconocida trayectoria académica, pensamos que dicha categoría sociológica no alude a un fenómeno propio del capitalismo. La alienación es común a *todos* los colectivos mercantiles (desde el trueque en adelante), e implica que los hombres externalizan sus poderes creativos en potencias inmanejables que se les enfrentan.

En un sentido muy general, la catastrófica división de lo humano en *basis* e hiperestructura (que ocurrió en algún momento de la “evolución” humana), es un caso de alienación. Por otra parte, supone que el trabajo es trabajo *forzado* (1983a: 309).

El movimiento laboral capitalista es sólo un ejemplo de lo que Marx postuló acerca del extrañamiento. Tampoco es una categoría “idealista” ni muestra un pensamiento todavía atado a sus referencias hegelianas.

Por añadidura, no es correcto que la categoría “trabajo alienado” sea una “alienación” del concepto que niegue lo particular (la tarea concreta) por lo abstracto, tal cual lo sugiere Hopenhayn

(2001: 141/142) en un texto que apenas cita los *Manuscritos de 1844* y el capítulo I del libro I de **El capital**. Su espíritu se revela cuando sostiene que el socialismo y la emancipación son una utopía (op. cit.: 144-145).

- 90- Familia: “unidad” de parentesco en la cual sus integrantes se determinan y definen según las culturas. Acorde al Lévi-Strauss de **Las estructuras elementales...** es un sistema que regula el intercambio simbólico, en especial, el de las mujeres.
- 91- Fetichismo: Proceso semiótico que oculta la cosificación y la naturaliza.
- 92- Figura nuclear compleja: Sema común de dos o varios lexemas de un sintagma (Greimas, 1973: 75).
- 93- Figura nuclear simple: Sema común de todos los semas de un lexema (loc. cit.: 74).
- 94- Fines: como elemento para analizar la praxis, indica a lo que una acción determinada se orienta.
- 95- Forma: figura abstracta que alude a estados de cosas.
- 96- Formas de economía y sociedad: Lexemas que fueron traducidos por “formaciones económico/sociales”, expresión que rechazamos por inexacta y simplista. Giros peculiares con los que emerge un modo de producción a escala local.

Quando por el grado de enmadejamiento de la historia, no es dable cincelar un modo de producción, la idea de “formas de economía y sociedad” es un concepto alternativo que es útil para abordar esas comunas intrincadas (Chávez Díaz, 2010c).

97- Fuerzas de producción: son las potencias asociadas con regímenes colectivos y con procesos para suscitar tesoro.

Entre las que enumeramos en el *Volumen II, Tercera Parte*, Apéndice II (López, 2007), se encuentra la *mente*. Es una energía que detenta la posibilidad de controlar todo (Marx, 1983a: nota 10 de p. 365). A tal punto llega su importancia, que las revoluciones tienen que procurar alterar también las cabezas (op. cit.: nota 245 de p. 462). De allí que sea impostergable una gimnasia del intelecto (loc. cit.: nota 110 en p. 406).

Pero este enfoque no tiene que conducirnos, como a cierto Marx contradictorio con otros muchos (f. i., los que afloran en **Teorías sobre la plusvalía**), a invocar una naturaleza humana que se alteraría en cada época (1983a: nota 57 de p. 583). Por eso es que compartimos las opiniones de algunos marxistas como Michel Henry que enuncian que el libro I de **El capital**, a pesar de las barreras para una lectura veloz, es una obra menos pausada en la crítica y autorreflexividad.

En otro plano de cuestiones, que inteligencia, arte, educación sean tenidas en alta estima por el teórico lucreciano, se debe a que el modelo de praxis no es el trabajo, sino precisamente las actividades citadas. Lo que hay que explicar es por qué las tareas se volvieron labor/castigo, y en virtud de qué la vida humana se estructuró en derredor del trabajo. El “paradigma” de lo

que pueden las potencias humanas es el arte, tal cual lo estipula el volumen I de los *Grundrisse* (cf. López, 2010e).

- 98- Funciones improductivas: son las conectadas con determinados roles y/o instancias, que pueden ser ejercidas por obreros improductivos, sectores independientes o clases. Por ejemplo, el gobierno es llevado adelante por ciertos trabajadores consumidores de renta y a veces, por fracciones de las clases dominantes. La circulación también supone una función improductiva, realizada por mercaderes.
- Junto a nociones como “labor improductiva”, “obreros productivos”, “grupos sociales”, “división en las tareas de dominación”, etc., enriquece la teoría de las clases.
- En otro hojaldre de asuntos, se podría elucubrar que así como se distribuyen algunas funciones, base y sobreestructura serían el resultado de una gigantesca división entre constelaciones sociales que cumplirían pues, disímiles tareas. Por añadidura, *basis* e hiperestructura serían funciones improductivas en el sentido de no ser productivas e incluso, en tanto son anti productivas, en cuanto entorpecen con sus “tabiques” los flujos, devenires, etc.
- 99- Fractal: Estructura elemental que se repite indefinidamente a escala micro y macro.

Geometría que se corresponde con la representación gráfica de números complejos y logaritmos.

Según el Dr. Nápoles Valdés (2009), de la Universidad Tecnológica Nacional (*UTN*), de la Facultad Regional Resistencia, Universidad de la Cuenca del Plata, provincia de Corrientes, Argentina, no existe una concepción precisa y uniformemente aceptada. Empero, en 1990, el especialista Kenneth Falconer intentó definir un *fracton* como una estructura fractal “F” que satisface una, varias o todas las propiedades que se enumeran a continuación:

- a. *F* alberga detalles a cualquier escala de observación;
- b. no es posible describir “F” con la geometría euclidiana, tanto local como globalmente;
- c. *F* posee alguna clase de autosemejanza, la que puede ser estadística;
- d. el fractal suscita una dimensión que es “intermedia” a las conocidas (e. g., $1,5 > 1$; $2,5 > 2$; $3,5 > 3$, etc. dimensiones). En términos matemáticos estrictos, la estructura fractal “F” posee una dimensión que es mayor que su dimensión topológica;
- e. el algoritmo o fórmula que es la “esencia” de *F* es simple y probablemente, de carácter recursivo.

100- Ganancia media: es una entidad abstracta; se constituye a partir de los promedios estadísticos que surgen de las distintas ramas económicas (Marx, 1983c: 183).

- 101- Genealogía: es la deconstrucción de las estrategias y juegos de poder, de los modos de dominio, etc., asociados a discursos, saberes, enunciados, etc. Es una instancia de la crítica tal cual la entendemos.
- 102- Gramáticas de producción: Son las normas de constitución de los discursos en tanto productos/productores (Verón, 1987: 129).
- 103- Gramáticas de reconocimiento: Son las reglas de lectura (ibid.).
- 104- Hábito: Modo de ser y actuar propio de un individuo o agente.
- 105- *Habitus*: grandes “esquemas” de percepción, clasificación, articulación entre intelección/semiotización y praxis, etc. Se diferencian de los discursos, entendidos a modo de reglas que engloban los textos como sus manifestaciones.

La situación de clase condiciona la percepción de los procesos históricos, incluso de aquellos a los que una clase determinada tendría que prestarles más atención. V. g., los burgueses no perciben con claridad la dinámica de su economía a raíz de que “... *sus reflexiones le son dictadas ... por el interés y por motivos egoístas ...*” (Marx, 1983c: 845).

El *habitus* incide con tal fuerza que el grueso de la población de las diversas comunas unidimensionalizadas por el capital, “asume” que determinados problemas que tendrían que ser discutidos de forma pública, deban ser resueltos por minorías pertenecientes a las constelaciones hegemónicas. F. e., uno de dichos ejes es discutir si es el Estado o una empresa privada la que tiene que imprimir el papel moneda que “representa” a un país (1976: 19).

106- Habla: es el proceso semiósico que actualiza la lengua. Es un conjunto de orientaciones de la lengua para construir frases (Greimas y Courtés, 1982: 203).

107- Hechicería: Si bien se polemizó mucho en torno a las diferencias entre *animatismo**, totemismo**, *manismo****, hechicería, magia, mito y religión, y es plausible que se siga discutiendo, entendemos que los sistemas simbólicos, de creencias y de “mentalidad”**** aludidos, se sucedieron unos a otros en el orden consignado.

Respecto de la hechicería, sabemos que existen quienes ponderan que la magia la precedió y que incluso, la evalúan “menos” compleja, pero para nosotros es al revés, lo que surge de la definición misma de “hechicería”: es un sistema que implica la creencia en la posibilidad de influir en entes “espirituales” por medio de determinados “ritos”, estrategias o “hechizos”. La magia es por el contrario, un sistema *ampliado* de hechicería por el que se alucina la alternativa de impactar no sólo en espíritus, sino también en manipular a voluntad las fuerzas del cosmos.

* Es la creencia respecto a que las cosas no vivas de la Naturaleza son animadas.

Frecuentemente, el *animatismo* se complementa con el *animalismo* y posteriormente, con el *antropomorfismo*.

** Consiste en un sistema de parentesco exogámico, en el cual se organizan grupos totémicos que responden a un animal, cosa, lugar o vegetal que es sopesado un ancestro sagrado. Los totems pueden ser colectivos (que son los más restrictivos), por sexo o individuales. Los que pertenecen a una misma descendencia totémica no pueden establecer contactos sexuales entre sí, por lo que el sistema lleva ínsita la exogamia, aun cuando no sea claro todavía si el totemismo es anterior o no a la búsqueda de pareja fuera del grupo.

*** Es una creencia en una entidad difusa que sintetiza propiedades contradictorias, llamada “mana”.

El *animatismo*, el *animalismo*, el antropomorfismo, el totemismo, el *manismo*, la hechicería, la magia (ver *infra*) y en parte, las religiones politeístas se integran en el *animismo*.

**** Si bien es una categoría al que no hemos dejado de efectuarles reparos, encontramos en una línea perdida de Freud, lo que imaginamos el *comienzo* de una acotación más rigurosa que las que se intentaron hasta el momento. Dice el vienés:

“Nuestro concepto del (hombre primitivo) es siempre tan erróneo como el que nos formamos de la vida infantil, pues nos inclinamos a interpretar sus actos y sentimientos conforme a nuestras propias constelaciones psíquicas”
(Freud, 2008b^{xlix}: nota 1186, p. 1812).

Así, podríamos definir “mentalidad” como *determinada constelación psíquica*.

- 108- Hegemonía: Concepto político/lógico. Es la sumatoria de la dirección, conducción, dominación, explotación y aceptación o legitimidad obtenidas y ejercidas por las élites (en especial, por las clases dominantes –Di Tella, 2001: 389).

Cuando “aplicamos” la noción a los aglomerados sociales, obtenemos la categoría “grupos hegemónicos”: son los integrados por las clases (cuando las hubiere), por los atareados improductivos acomodados, por los sectores independientes con acceso a distinciones (que pueden o no reflejarse en el consumo), por la población inactiva privilegiada y por ciertos excluidos acomodados (pueden ser destacados, simbólicamente* o no).

Es importante entender que la hipótesis de los conjuntos sociales enriquece la teoría de las clases, porque en determinadas comunas estalladas en clases, las clases dominantes eran distinguidas o privilegiadas con ciertas prerrogativas, como el “derecho” a cometer incesto (es el ejemplo paradigmático, de las nupcias del Faraón).

Igual caso apreciamos en el matrimonio del Inka, pero a raíz de que consideramos que el incanato no era una sociedad clasista, la distinción recae en un trabajador no productivo.

* En determinadas comunas etnográficas, comprobamos que algunos marginados (homosexuales, “locos”, mendigos) son simbólicamente privilegiados, aunque no la pasen muy bien.

- 109- Hiper/cualitativo: predícase de aquello que es doblemente cualitativo.
- 110- Horda: organización elemental intermedia entre la manada más compleja (e. g., la correspondiente a los australopithecines) y la “banda” más “simple” de la especie *Homo*.
- 111- Ideología: Articulaciones sintagmáticas de valores que asoman en calidad de *modelo*.

Las axiologías son propias de las estructuras semióticas profundas, mientras que las ideologías *actualizan* esos valores y un sujeto – individual o colectivo- los asume de acuerdo a un querer/ser o querer-hacer. Una ideología es una estructura actancial que concreta determinados valores de las axiologías, rechazando otros. La ideología es por lo tanto, una búsqueda de valores (Greimas y Courtés, 1982: 213).

Agregamos que suponen un proyecto político, un ideal de organización social o *sociodicea*, e imágenes de sí mismo y de los otros. Algunos componentes de ellas pueden ser conscientes y pre/conscientes, mas casi siempre son inconscientes. Por último, en las sociedades de clases precapitalistas y en algunas carentes de clases pero complejas, aceptamos distinguir entre ideologías “racionalizadas” (filosofía, mitos, religiones) e ideologías “prácticas” (hábitos,

costumbres, tradiciones, etc.), según una operativa concepción de Althusser.

112- Imagen: Es un destello que rara vez aparece u obtenemos en el fondo gris de nuestras percepciones cotidianas (Carrique y López, 2002b: nota 1, p. 205).

113- Imágenes de enunciación: Enunciador (A) y enunciatario (B) forjan cada uno perspectivas sobre el otro (Pêcheux, 1978: 49). Tales puntos de vista son *lugares* que están puestos en riesgo o disputa y desde los que se habla (1978: 48). De esa manera, tenemos una imagen que A tiene de sí, una imagen de A sobre B, una imagen que B se hace de sí, una imagen de B acerca de A, una imagen de A sobre el referente “R” (1978: 50) y una imagen de B respecto a “R”.

Sin embargo, de acuerdo a la terminología deleuziana que compartimos dichas imágenes son *au fond*, tópicos.

114- Imaginario: Cuando, por razones de estilo, no se lo use como “equivalente” de inmaterial, se lo entenderá acorde a su corte psicoanalítico.

Es el registro de los fantasmas que constituyen para un sujeto, los *lugares* del Otro –es el espacio de los semblantes (Sinatra, 2003: 14).

En el plano de lo Imaginario, se diferencia entre el *Yo ideal* y el *ideal del Yo*. Uno es un Yo Padre, que busca asemejarse al *lugar simbólico* que es el marcado por el Nombre de(l) Padre, y el otro son los distintos yos con los cuales se identifica progresivamente el sujeto (Lacan, 2008).

Allí también, en ese registro, los individuos elaboran lo que fue y es su cuerpo, al que evalúan poseerlo “... *como un mueble* ...” (2009b: 151).

- 115- Implícito: La fracción no manifiesta pero vinculada, directa o indirectamente, en un enunciado (Greimas y Courtés, 1982: 215). El enunciado contiene lo implícito de modo *virtual* y se puede expresar mediante una *paráfrasis* (op. cit.: 216).

Ducrot sugiere que lo implícito es un conjunto de presupuestos y sobreentendidos (Greimas y Courtés, 1982: 217; Lozano et al., 1986: 214/216).

A modo de ejemplo, el compañero de Engels sentencia que los nexos entre sobretrabajo y labor necesaria se ubican de manera *inconsciente e implícita* en la Economía Política (1983a: 505).

- 115- Incertidumbre: Distinguimos una incertidumbre “extrínseca” y otra “intrínseca”. La primera depende de la cantidad de información, potencialmente infinita, que se requiere para postular algo significativo acerca de un hecho, resultado, consecuencia o estado de un sistema. Dicha incertidumbre conduce a formulaciones afinadas en probabilidades y con un grado de certeza menor que la unidad.

La segunda se conecta con la “naturaleza” del sistema y no depende de la información que sea imprescindible acumular. El ejemplo típico son los comportamientos de las partículas subatómicas.

- 116- Inmaterial: No siempre es lo carente de materia concreta. Por ende, se evita un realismo y materialismo ingenuos y metafísicos.

Es lo semiótico, superestructural o que depende de la producción no directamente material (arte, artesanías, ciencia, etc.).

117- Institución: Conjunto de normas, roles y pautas de comportamiento aceptadas y que procuran satisfacer determinadas necesidades. Formas de organización encargadas de funciones sociales (Di Tella, 2001: 389).

118- Interés/*illusio*: En el fondo, el interés es parte de una clase de capital que, junto a los títulos de deuda contra un Estado, conforman un capital nominal ficticio (Marx, 1983c: 468-469, 471). A medida que se despliega el capitalismo, una parte considerable de dinero se encuentra bajo la forma de capital ficticio (loc. cit.: 472, 509) o de riqueza financiera (op. cit.: 471). Contra los que insisten en que el padre de “Tussy”, no habría analizado el “efecto riqueza” por el cual una enorme masa de dinero no se invierte en la producción real, sino en los juegos de Bolsa.

La cantidad de capital nominal ficticio que puede funcionar como capital de préstamo depende, entre otros factores, de la economía en los pagos (loc. cit.: 509).

Pero cuando el primer lexema no se refiera al fenómeno económico, aludirá a las motivaciones sociológicas que impulsan a actuar a los agentes. Por su lado, la *illusio* es la “alucinación” por la que los individuos creen en la realidad, certeza, “verdad”, justicia, etc. de aquello por lo que actúan.

119- Isotopía: Secuencia de lo dicho que tiene uno o varios clasemas (Greimas, 1973: 81).

Iteratividad de clasemas que aseguran homogeneidad (Greimas y Courtés, 1982: 230). Funciona a modo de clave de lectura (op. cit.: 231). Se pueden clasificar distintos tipos (loc. cit.: 230):

- isotopía semántica: posibilita el reconocimiento o lectura de un texto;
- isotopía parcial: isotopía o “isosemia” secundaria, susceptible de desaparecer a lo largo de un texto;
- isotopía global: ésta se conserva;
- isotopía temática: isotopía profunda.

120- Intercambio: es un momento de la vida social que ha durado más que la circulación y el comercio, de los cuales es condición pero se diferencia de ellos.

121- Lengua: es una clase de macrosemiótica (Greimas y Courtés, 1982: 236) y de sistema semiótico (op. cit.: 237).

122- Lenguaje: es un conjunto significativo que como tal, es el objeto primero de la Semiótica. Vincula un universo semántico o “mundo” aprensible en su significación (loc. cit.: 238).

123- Lexema: Es el nombre de los referentes, de los objetos que, por estar significados, no son la “res extensa” en sí sino tan sólo el *signo* articulado que los reemplaza.

Se considera también una unidad lingüística (Greimas, 1973: 42) entre significante y significado (op. cit.: 45). El lexema es una colección de propiedades, cualidades, atributos o semas (loc. cit.: 53). Es lo que antes se concebía bajo la forma de un “semantema” (Greimas y Courtés, 1982: 351).

El grupo de semas que integran un lexema están ligados entre sí por enlaces lógicos de presuposición, jerarquía, etc. (Greimas, 1973: 54). Un conjunto de lexemas que también poseen entre sí los nexos arriba apuntados, componen lo dicho en calidad de secuencias o unidades.

Los conjuntos de semas son sistemas sémicos y casi siempre hay más de uno o de dos en cada lexema (op. cit.: 55).

Los lexemas se enriquecen con nuevos semas (loc. cit.: 57).

Dada la composición sémica de un lexema y el semema asociado, todo lexema es virtual o implícito antes de su manifestación en el registro de lo dicho (op. cit.: 78).

- 124- Ley: norma que surge en lo colectivo a causa de la impotencia de los individuos. Enunciado que estipula regularidades significativas.

Toda pauta que en el seno de lo comunitario impera en términos aproximados, que es compleja y que se manifiesta a manera de un promedio de fluctuaciones que es **imposible** establecer con rigor (Marx, 1983c: 186).

- 125- Ley del valor: axioma de largo alcance que, si aceptamos la versión más tímida pero apuntada por el exiliado, comenzó su vigencia en las comunas de trueque simple, hace miles de años, y que, si adoptamos una perspectiva fruto de las penosas deducciones logradas por una lenta compulsión de los textos, viene desde los inicios del Paleolítico (López, 2009a).

Encapsula el tiempo de vida en tiempo económico de labor, sacrificando la multiplicidad de temporalidades diversas.

“El precio de los objetos que ... no pueden ser reproducidos por el trabajo, como las antigüedades, las obras maestras ..., etc. puede (calcularse) por medio de muchas determinaciones fortuitas” (Marx,

1983c: 631). Esos casos no demuestran las limitaciones de la hipótesis del valor/trabajo, sino las fronteras de la norma valor misma porque se revela como **incapaz** para tabular productos que provienen de la faena general del espíritu humano.

En paralelas y en paralelo, el establecimiento de un precio para los resultados del trabajo intelectual y para valorar la fuerza de labor intelectual, muestra que la comuna burguesa somete a los mandatos económicos y economicistas (que no se reducen al aplastamiento del trabajo por el capital), no sólo la faena manual sino la labor intelectual (Troise, 1953: 25).

Sin embargo, economistas vulgarizadores de las doctrinas de otros profesionales, son del parecer que la teoría (no ricardiana) del valor adolece de serias falencias (Blaug, 1968: 316). Lo curioso es que insisten en ser fieles al pensamiento de Marx, cuando lo distorsionan en nombre de la exactitud matemática y del fetichismo de las fórmulas, al que es tan afecta la cliometría (loc. cit.).

126- Ley tendencial de la caída de la tasa de lucro: a medida que se despliegan la riqueza, las necesidades, las destrezas, las potencias del trabajo, los poderes genéticos, entre otros aspectos, éstos fugan de su encorsetamiento por la economía/economicista. Por un lado, el objetivo del régimen burgués es la conservación del valor autócrata (Marx, 1983c: 269).

Por el otro, el descenso de la tasa de ganancia supone que el capitalismo posee la inclinación a un despliegue continuo de las potencias creadoras, sin tener en cuenta ni el valor ni la plus-valía ni el beneficio, en suma, yendo más allá del capital (op. cit.: 268). Mientras el capital, *id est*, el valor encuentra crecientes dificultades para acumularse, se acelera el acopio de valores de uso, de lo real (loc. cit.: 269).

El capital encuentra “tranqueras” insalvables para acumularse, ampliar la escala de su reproducción y valorizarse (op. cit.: 72).

De todo lo precedente, deducimos consecuencias. Corolario₁: tales barreras suponen que el capital afronta limitaciones cada vez más imponentes para conservarse en calidad de eje rector de la economía.

Corolario₂: por extensión, la economía misma queda cuestionada en tanto que universo autorreferencial y fetichizado. Los agentes se emancipan de lo económico/economicista de la economía burguesa.

Corolario₃: los problemas de valorización que se revelan con la caída en “espiral” de la tasa de ganancia, muestran que la base está henchida de contradicciones (loc. cit.: 264).

Con el despliegue de las potencias genéticas que contribuyen al clinamen de la tasa de lucro, se ahonda una de las diferencias entre producto agrícola y manufacturado: el primero se encarna en mercancías pesadas y voluminosas, y el segundo empequeñece (Marx, 1976: 15 -anticipación de la miniaturización como tecnología de punta). Eso contrasta con los principios del capitalismo, en que la demanda hallaba fácil adecuación a la oferta, los precios eran casi siempre monopólicos y se experimentaba una continua sustitución de la propiedad terrateniente del suelo por un empleo industrial (op. cit.: 51).

127- Magia: Sistema de creencias enmarcado en el par “natural/sobrenatural” (ver Mauss, 1974).

128- Materia/material: Según lo que puede reconstruirse a partir de los **Escritos sobre Epicuro** (Marx, 1988), la materia y lo material, en tanto lexemas, son lo otro absoluto del lenguaje y del signo. En consecuencia,

desde el registro de lo semiótico y si nos mantenemos coherentemente materialistas, es *imposible* dar un concepto completo, acabado, definitivo, cerrado y denotado de “materia”. Ella siempre será un exceso, un remanente y un borde respecto de lo que la inexactitud de las definiciones puedan pretender.

Por lo tanto, rechazando que es viable cercar sin más la materia, al estilo de lo que procura el Lenin de **Materialismo y empiriocriticismo**, evitamos el realismo y materialismo ingenuos.

Ahora bien, el psicoanálisis lacaniano vuelve a darnos una categoría luminosa: es aquello de la “realidad” y/o de lo real (cf. *infra*) que actúa a contrapelo de los deseos, propósitos, fines, etc.

que atraviesan la praxis. De allí que para un marxismo no mecanicista ni linealmente materialista, lo semiótico pueda ser material: la superestructura se comporta a manera de una causa sustraída al imperio de lo voluntario y consciente.

129- Materialismo dialéctico: no hay tal; la responsabilidad *parcial* de esa lectura

leninista del pensamiento del nacido en Tréveris, es del Engels de **Dialéctica de la Naturaleza** (1961). La matización es impostergable por cuanto existen Engels geniales que son el reverso de este materialista idealista, que hemos relevado en López, 2002g.

A lo sumo, es factible aceptar como semema del término un materialismo no mecanicista (ir a Mao, 1985: 27) y no especulativo.

En ese materialismo plural, el expulsado de Bélgica sostiene que “... *la causa puede aparecer como efecto, y a la inversa*” (1983c: 842).

- 130- Mercancía: es una forma económico/economicista que somete el valor de uso. Aflora cuando los artículos de disfrute se trocan unos con otros y tienen que compararse con un tercero. La mercancía posee así un valor para el cambio.

En las comunas con cierto intercambio, las mercancías son signos, ficciones convencionales (Marx, 1983a: 103) o jeroglíficos necesitados de intelección (loc. cit.: 88).

- 131- Método: sin caer en obsesiones metodológicas al estilo de Descartes o de Morin, la cautela en la investigación se vuelve ineludible.

Marx postula que el “*methodos*” empleado en **El capital** se comprendió poco. Algunos le reprochan que hizo una economía política metafísica; otros que sólo efectuó una crítica de elementos previos. Unos más, que es deductivo; para otros, analítico (1983a: 29).

Pero aparte de las diferencias que establece entre “estilo” de investigación y “orden” de exposición (op. cit.: 29/30), el método es dialéctico (loc. cit.: 31) siendo una confluencia entre lo deductivo, inductivo, abductivo, analítico y sintético.

Para concluir, el co fundador de la *Internacional* dice que sería concebible imaginar una sociedad capitalista integrada únicamente por dos grandes clases antagónicas (1983c: 485). A partir de eso, nos planteamos la existencia de un “abstracto analítico e hipotético” que enriquecería la secuencia “concreto-abstracto/concreto” estudiada (López, 2010e).

El abstracto imaginado, posible, sería análogo al “tipo ideal” weberiano que simplificaría la complejidad real a los fines de tornar viable su enfoque. Acaso la “abstracción real” no sería entonces “real” porque Marx estuviese atrapado en la filosofía del Ser, sino por contraste con el “abstracto hipotético”.

La “abstracción real” sería una “aproximación real” que empero, se construye por el forcejeo con un “abstracto posible”. Sólo luego de una compulsión con ese “abstracto”, arribaríamos a la intelección acabada.

132- Mito: Sistemas de significación que poseen una estructura interna inconsciente (Di Tella, 2001: 605).

133- Moderno/Modernidad: es una etapa de la filosofía que abarca desde Descartes hasta Nietzsche, el cual es el último moderno y uno de los primeros postmodernos.

Como idea sociológica, alude a las comunas que sufren procesos de modernización.

De acuerdo a uno de los tópicos más frecuentados de la *Escuela de Frankfurt*, casi toda modernización es fatalmente ambigua: libera componentes déspotas, conservadores y destructivos, al tiempo que destila elementos de fuga, utópicos y de pulsión de vida.

134- Modernización: cierto grado de industrialización y/o de consolidación del dominio del capital. La diferencia se estipula porque la insurgencia soviética fue modernización-industrialización, sin el correlato de un retorno del capital.

Sin embargo, el uso de ese lexema no supone asociarse al paradigma industrialista occidental (por ejemplo, cf. las acusaciones de Hopenhayn contra Marx en 2001: 144).

- 135- Modo de producción*: Aparte de las definiciones gubiertas en diversos espacios de nuestra Tesis (López, 2007), es dable sostener que todos los que existieron hasta ahora fueron *estados de dependencia* (Marx, 1983a: 741) que duraron millares de siglos (op. cit.: 489), y en los que no hubo coincidencia y unidad entre fines, medios y esfuerzos de la actividad colectiva (loc. cit.: 741). De cerca o de lejos, han sido sistemas de tarea forzada (op. cit.: 309).

Los modos de producción que dan lugar a procesos genéticos de valores de disfrute complejos, necesitan de una voluntad de dirección. En general, esa labor de vigilancia es impostergable en los modos de producción en los que hay una oposición entre el productor directo y el propietario de los medios creadores para suscitar tesoro. Cuanto mayor es la oposición, mayor es la labor de control. En los regímenes déspotas existe una intromisión general; éste se apropia de las funciones específicas nacidas de la tensión entre gobierno y grupos subalternos (1983c: 391). Por ende, la autoorganización de las comunas con base en una solidaridad transversal entre los obreros productivos, no tiene que dar lugar a una estructura afincada en la contradicción entre gobernantes y gobernados. Por

extensión, no tiene que haber intromisiones en la vida cotidiana de los individuos.

Cualquier modo de producción es una proporción entre el trabajo necesario y la plusvalía que la comuna distribuye entre sus agentes. Es decir, una proporción entre lo que se destina para el florecimiento del individuo y lo que se orienta a una reproducción que esté a la altura de un incremento constante de las necesidades (loc. cit.: 848).

Del aserto de que un modo de producción es también la reproducción continua de las relaciones sociales para suscitar tesoro (op. cit.: 850), es concebible postular que la producción espiritual o inmaterial contribuye a reproducir esos nexos.

Por último, en virtud de que los hombres no se coordinaron con base en el consenso, los modos de producción operaron como una severa autoridad organizadora y en calidad de jerarquizadores de las tareas (contra Bakunin, 2000). En las sociedades pre/capitalistas, esa autoridad es ejercida por amos teocráticos o políticos; en la comuna burguesa, por los propietarios de los medios de producción (Marx, 1983c: 852).

* A la par que uno de los ejemplares de mi tesis estaba *marcado* con fluorescente (lo que indica el grado de indisposición con el que el colega miembro del Jurado, leyó los dos tomos y la falta absoluta de consideración para con la administración, dado que esos ejemplares quedarían a disposición de ella, cualquiera fuere el resultado del examen –que obviamente, se asumía que iba a ser desfavorable

para mí...), guardaba apreciaciones en lápiz que pude consultar. Una de las tantas objeciones era que no definía lo que comprendía por “modo de producción”. En el *Acta lapidaria*, que hubiera concluido en un vergonzante aplazo si no hubiese intervenido mi ex Director de Tesis, muerto el pasado 12 de abril de 2010, el prestigioso semiólogo, abogado Juan Magariños de Morentin, se dice que se incurre en errores de concepto, uno de los cuales es precisamente, el referido a la categoría en juego: por un lado entonces, no se la acota y por el otro, se la define pero insatisfactoriamente... (habría que repeler tan singular criterio, que supone una flagrante contradicción).

- 136- No dicho: El conjunto de lo implícito (presupuestos y sobreentendidos), asociado de un modo directo o indirecto a lo dicho (Lozano et al., 1986: 207, 214/216). Por otra parte, es lo que se repele o rechaza, en un sentido psicoanalítico, con el horizonte de enunciar lo que se dice (Pêcheux, 1978: 249).

Contiene una “zona de olvido 2” (loc. cit.), en la que habita lo Preconsciente y lo Consciente (op. cit.: 251). Es también el lugar de las estrategias de enunciación (loc. cit.: nota 30 de p. 251), y de las *violencias* del discurso, de las redes y juegos de poder, de las instituciones, de las ideologías, de las creencias, etc. Esa “zona de olvido” se distingue de otra que es propia de lo Inconsciente (op. cit.: 251), del *habitus*, del deseo, de las pulsiones, de las *trayectorias* (inter)subjetivas, etc. La “zona de olvido 1” condiciona los enlaces entre lo dicho y lo no-dicho (Pêcheux, 1978: 253).

- 137- Núcleo sémico: Es un sema invariable, constante y permanente (Greimas, 1973: 67, 71).

- 138- Núcleo sémico común: Núcleo de varios semas pertenecientes a un lexema (loc. cit.: 73). Es una combinación *compleja* de semas (op. cit.: 74).

- 139- **Objetivar/objetivación:** En sentido amplio, es el proceso por el cual el resultado de un devenir cualquiera condensa o expresa la dinámica, material o inmaterial, semiótica o no, que le dio nacimiento.
- En sentido restringido, es el proceso por el que son exteriorizados los poderes creadores de las prácticas sociales.
- 140- **Objetivos:** componente que ayuda en el estudio de las prácticas. Son las “metas” inherentes a la clase de praxis en liza. V. g., en el trabajo asalariado capitalista el objetivo es la génesis de plusvalor y ganancia.
- 141- **Obreros improductivos:** Categoría sociológica. Abarca a los que no son clase dominada, clase dominante ni sectores independientes.
- Son una parte de los “estamentos” (definidos en un sentido no weberiano). Consumen riqueza en lugar de generarla en el ámbito de la producción directa.
- Se dividen en privilegiados (políticos, gerentes, profesionales reconocidos, jefes de la burocracia, etc.) y en no privilegiados (dependientes del Estado de escasa importancia, empleados del comercio, profesionales no reconocidos, etc.).
- 142- **Oposición:** Es un enlace del tipo “o esto o aquello”, es decir, “o ... o” (Greimas y Courtés, 1982: 292).
- 143- **Orden:** Serie regular de términos (loc. cit.: 293).
- 144- **Paradigma:** Es un sistema S que dispone los *lugares* que ocupan valores posicionales determinados (Greimas y Courtés, 1991: 185). Cuando se eligen algunos en vez de otros en la construcción de las oraciones, se producen *transiciones de fase* o catástrofes (op. cit.: 186).

Cuando no se emplee en los sentidos anteriores, se entenderá por el término una “matriz” o “esquema mental” que gobierna, de forma inconsciente, no voluntaria y/o preconsciente, los estados de consenso entre los científicos, la marginación de las “herejías”, la promoción de determinadas investigaciones en vez de otras, etc.

- 145- Partido: órgano para la acción de una fracción de los grupos sociales, de las clases o de determinados sectores (minorías étnicas, sexuales, etc.).

No existe correspondencia lineal entre un partido, y los aglomerados sociales y las clases (puede haber un Partido feminista, ecologista, entre otros).

- 146- Paralexema: “Lexema” con más de un concepto, idea, cualidad, atributo, propiedad, etc. (Greimas, 1973: 58 –“correveidile”).

- 147- Pasiones: son estados semióticos que hilvanan la percepción del mundo y las acciones orientadas.

- 148- Plusvalía: tipo de excedente propio del capitalismo. **No existe plusvalor** en sociedades sin clases o con ellas, que sean preburguesas, en las que se gaste plusproducto.

Tampoco la supervalía se confunde con la ganancia.

- 149- Poder: Clase de vínculo entablado entre dominante/dominado según las modalidades poder-ser/estar, poder-hacer, deber/ser y deber-hacer (Greimas y Courtés, 1982: 308/309).

De acuerdo a Foucault, nexos entre opresores y oprimidos que implican redes y juegos. Bourdieu añade “objetivos”, “valores”, “ilusiones”, intereses, violencia simbólica, etc. Como fuere, lo sustancial es comprender que el poder es un conglomerado enmarañado, variable, difuso, anónimo de pequeños y grandes poderes, que además, se

epocalizan y no funcionan de idéntica manera en diferentes siglos: hubo un poder eclesiástico, pero no operó igual en la Baja Edad Media que a principios del siglo XIX, cuando la pastoral de las almas, luego de desembocar en la tecnología de la confesión, se restringe y da paso al poder médico, psiquiátrico y judicial para someter los cuerpos y las conciencias (Foucault, 2000).

- 150- Pos/filosofía: materialismo deconstructivo que asume que la filosofía es una ideología poblada de espectros. En cuanto tal, es finita siendo probable que se disuelva cuando se anule la dialéctica áspera entre *basis* e hiperestructura.
- 151- Postmodernidad: ideología filosófica que proclama el ocaso de la revolución, de la lucha de clases, del pensamiento de Marx, de los relatos de gran escala con los giros de un Kant o Hegel, etc.
- Formación sobreestructural del capitalismo tardío (Carrique y López, 1997: nota 10 en pp. 48/49), que se integra al Pensamiento Único.
- 152- Práctica social: Cualquier práctica social es una práctica semiótica, *id est*, es un tipo de proceso semiósico que supone el sentido en tanto que efecto/afecto.
- Es una serie significativa de comportamientos organizados que despliegan un programa narrativo (Greimas y Courtés, 1982: 312).
- 153- Praxis política: en su esfera no se trata ni de verdadero/falso, ni de enunciados probabilísticos, ni de conjeturas o aproximaciones, sino de adoptar decisiones de lucha racionales y consensuadas.
- 154- Precios de producción: son la monetización de los costos de explotación.

- 155- Pre/moderno: dicese de lo anterior a la modernización-industrialización. Previo a la modernidad en filosofía.
- 156- Presupuesto: Es el término (A) necesario para la presencia del término presuponiente (B); sin embargo, éste no es condición para “A”. Es lógicamente anterior al elemento “B” (loc. cit.: 316; Lozano et al., 1976: 207/209).
- 157- Producción: instante que detenta primacía sobre los otros momentos reseñados de la vida colectiva y que los engloba a punto de ser una totalidad.
- 158- Real: A los fines de limitar las redundancias, puede emplearse como “sinónimo” de concreto, material, cosa, etc.
- Cuando las exigencias de estilo no intervengan, se aceptará su estatuto lacaniano: es el registro de lo no asimilado, de lo reprimido, de la Muerte, del deseo, de lo que actúa a manera de causa. Es lo que carece de sentido, y lo que es inaprensible por el discurso y el sentido (Lacan, 2009b: 119, 132). Por ello, es lo sin ley o lo que es ausencia de ley (2009b: 135), y en consecuencia, lo que no posee orden (por derivación, lo amorfo, el caos, el desorden, la incertidumbre).
- Es por igual, lo que es una *alucinación, ilusión* o presunto “estado de Real”. Lo que se infiere de lo que el expulsado de la *Asociación Psicoanalítica Internacional (IPA)*, delinea cuando argumenta cuáles son las múltiples imágenes que se suscitan con su esquema del espejo: se forma “... *en estado de Real ... , una imagen real ...*” (Lacan, 2008: 51).
- 159- Realidad: Es un “referente” construido en lo semiótico y a través de él. Es la *Segundidad* de Charles Sanders Peirce.
- 160- Reflexividad: sinónimo de “autosocioanálisis” u “autoobjetivación”.

161- Reificación: Por lo enunciado en “cosificación”, los sujetos sociales son convertidos en objetos y lo activo en pasivo.

Como fenómeno no es predicable sólo del capitalismo, sino de todas las sociedades que advinieron al presente.

162- Relaciones de producción: son los nexos entablados por los agentes (ver López, 2010e). Su análisis “... es *algo* ... sumamente *complicado, que exige (una labor) minuciosa*” (Marx, 1983c: 326; lo destacado nos pertenece).

Las limitaciones visibles del feudalismo y del capitalismo, muestran que las relaciones sociales de producción son sometidas a relaciones feudales o capitalistas que no les corresponden (op. cit.: 848). Ésa es una de las justificaciones más importantes para distinguir entre disímiles planos en las relaciones sociales para suscitar tesoro (ir a *Volumen II, Tercera Parte*, Apéndice II, López, 2007).

163- Religión: Creencias, prácticas y ritos situados al interior del binomio “sagrado/profano” (Di Tella, 2001: 605).

164- Riqueza: en sentido amplio, es todo lo que se genera en el movimiento productivo.

En sentido acotado, excedente.

Los no trabajadores privilegiados (sean éstos obreros improductivos con consumo diferencial, clases dominantes y/o sectores independientes con acceso desigual a la riqueza), son “representantes” de las necesidades que se consideran que estimulan el desarrollo de un individuo multifacético. Son los “representantes” de las necesidades generales (Marx, 1983c: 849).

165- Sectores independientes: Categoría sociológica. Son una fracción de los estamentos; no son ni clases ni obreros improductivos.

Los ejemplos paradigmáticos son los autónomos que no son obreros improductivos, los campesinos medios y pobres (que, por ende y a pesar de detentar algunos medios de producción, no son clase), los efectivos de las fuerzas armadas, entre otros. Se distinguen en privilegiados y sin "status".

166- Sema: Es la unidad mínima de significado que permite distinguir la oposición entre los términos del eje semántico (Greimas, 1973: 34).

La detección de los semas permite una descripción sémica que es más profunda y abstracta, en el orden lógico, que el inventario de los ejes semánticos.

Es un atributo de propiedad, cualidad, etc.: lo "femenino" es lo que se atribuye a la mujer (loc. cit.: 41/42).

Los semas no detentan necesariamente y con regularidad nexos de oposición sémica (blanco vs. negro); puede acaecer que encontremos lo que denominamos "suspensión sémica". Sea la cualidad "paticorto". Si la referimos al eje "alto vs. bajo" es un sema complejo. En cambio, adoptemos el par "vertical vs. horizontal"; "paticorto" no es ni lo uno ni lo otro (op. cit.: 53).

167- Semantema: Si se abandona su vieja acepción, puede considerarse parte del semema (Greimas y Courtés, 1982: 351).

168- Semema: Es la unión entre el núcleo semántico y el sema contextual; es el sentido (Greimas, 1973: 68). A su vez, el sema contextual da cuenta de los

cambios de sentido (loc. cit.: 67, 71, 80). Puede considerarse un clasema (op. cit.: 80).

- 169- Semiológico: Es una red de significaciones (loc. cit.: 91).
- 170- Semiosis: Proceso creador de signos (Greimas y Courtés, 1982: 364; Verón, 1987: 125).
- 171- Significancia: aspecto del signo que le permite combinarse con otros (Todorov y Ducrot, 1995: 127).

Kristeva abre el campo de la Semiótica y lo reorienta desde el seguimiento de la significación, a los estudios de la significancia y de las prácticas significantes. Esa Semiótica reestructurada es un *semanálisis*. Este último lexema también se usa como “sinónimo” de *racconto* de los elementos que integran los campos semánticos.

- 172- Signo: Greimas y Courtés enuncian que

“... es una unidad del plano de la manifestación, ... constituida por la ... solidaridad que se establece entre las magnitudes del plano de la expresión (o signifiante) y del plano del contenido (significado) ...” (Greimas y Courtés, 1982: 376).

Primeridad enlazada con una Secundidad que remite a una Terceridad y que, en cuanto todo articulado, tiene un Fundamento y un Precepto de Explicación (Peirce –López, 2008b).

- 173- Simbólico: Cuando no figure como análogo a inmaterial, abstracto, semiótico, sentido, etc., se lo concebirá de acuerdo a su factura lacaniana: es el registro de la Ley, del lenguaje, de los Nombres del Padre, del Otro, de la cultura, de los procesos de socialización, etc.
- 174- Sintagma: Conjunto de lexemas con sentido pero sin llegar a ser un enunciado. F. e., “pan de centeno”.

Igualmente, es un grupo de categorías, atributos, etc. (Greimas, 1973: 64, 80).

- 175- Síntesis: Doble negación, conservación/disolución, inclinación/elevación o *Aufhebung*. Cuarto momento de la dialéctica crítica.

Cabe indicar que ni siquiera en Hegel, la doble negación es sinónimo de “armonía”, equilibrio, ausencia de conflicto, etc.; eso es una interpretación leninista o no adjudicable al viejo Titán. Excepto en el instante final del Saber Total y del Espíritu Absoluto, cuando la “síntesis” se vuelve armonía*, la doble negación no es nunca equilibrio definitivo (por ello es que nos atrevemos a enunciar que Hegel es un pensador del desequilibrio...).

Es la *Terceridad* de Peirce.

* Mas, cuando se arriba al momento del Saber Pleno, ya no existe dialéctica, por lo que carece de sentido afirmar que la “síntesis” es homóloga con “armonía”.

- 176- Sistema: Todo coherente de relaciones diferenciales y opositivas (Greimas y Courtés, 1982: 390). Las estructuras son subconjuntos.
- 177- Sobre/entendido: Son efectos de sentido que aparecen cuando reflexionamos por qué el enunciador dijo lo que articuló (Lozano et al., 1986: 216-217; Ducrot, 1986: 23/24, 29).
- 178- Subjetivación: En general, internalización de lo objetivado.
- En particular, proceso de constitución de los sujetos como forma/poder que acecha lo que trata de huir de la normalización cultural.
- 179- Sujeto: Función, lugar y forma/poder que domestica la feliz anarquía pulsional.

Dentro de esta concepción no son válidas las objeciones posmodernas y postestructuralistas, respecto a que insiste una filosofía de la conciencia y del sujeto toda vez que asome el lexema citado.

- 180- Superestructura: No es un epifenómeno de la base. Parafraseando a Bourdieu, es una estructura estructurante que incluye lo semiótico (discursos sociales, ideologías, procesos de socialización, etc.) e institucional (familia, Estado, etc.).

Mucho más que la estructura estructurada, la superestructura tiene aspectos materiales e inmateriales que se comportan unos en relación con otros, de manera compleja (lo que apenas hemos comenzado a desbrozar).

Con el capitalismo, la propiedad de la tierra adopta una forma puramente económica y se despoja de los embellecimientos y complicaciones político/sociales de otras épocas (Marx, 1983c: 616). De lo anterior, es factible deducir que: a) la sobreestructura es una esfera intrincada; b) uno de los elementos que la tornan enmarañada es lo político; c) lo hiperestructural suscita “belleza” como forma de encubrimiento de las contradicciones disruptivas de la base; d) en ciertos fenómenos, la superestructura del capitalismo es menos compleja.

En virtud de que en el Estado encontramos trabajos improductivos que se financian a su costa (1983a: nota 107 de p. 404; obreros que son una multitud que devoran a sus administrados –Proust, 1997: 81), ese conglomerado de instituciones asoma como una instancia articuladora entre lo productivo e improductivo, entre la génesis material de tesoro y la

semiótica; por ende, tal cual lo afirmamos en diversos “topoi”, entre base y superestructura.

Otro ejemplo de la retroinfluencia entre “basis” y supraestructura, consiste en que en algunas polémicas entre Ricardo y Smith se pueden constatar la influencia de dos contextos capitalistas diferentes. En el que incidía sobre Smith, más arcaico, la praxis no está libre de los vínculos con su objeto. El agente se humilla ante su propia criatura; el objeto es un estado ajeno a la praxis. Con Ricardo, el capitalismo no es el producto sino la producción, la praxis (Marx, 1976: 53).

181- Tasa de ganancia: cuota aparente de explotación (1983a: 220).

Se puede hablar de ella desde que surgen centros urbanos en la Edad Media, como las ciudades italianas, que explotaban el campo acaparando la renta de los terratenientes (1983c: 783). Es decir, alrededor del siglo XIII. En esa fase la tasa de lucro era elevada y viene declinando desde entonces. Por consiguiente, la caída en espiral de la mencionada tasa lleva siglos de duración.

En la cuota de ganancia son importantes la composición técnica y orgánica del capital. La técnica es la base de la composición orgánica (op. cit.: 171/172). La primera es la relación entre una masa de obreros y una de medios de producción (loc. cit.: 171); la segunda es el nexo entre capital variable y capital constante (Marx, 1983c: 172).

En los países que integran la semiperiferia y la periferia de los centros dinámicos del capitalismo, que tienen una menor

composición orgánica, las tasas de beneficio son más elevadas que en dichos polos (op. cit.: 177).

Supongamos el caso extremo de un capitalista o “racimo” de capitalistas que tuviesen una composición orgánica tan elevada, que sólo empleasen máquinas. La plusvalía obtenida no vendría de la inversión en capital fijo, sino de una “captura” por traslado del plusvalor gestado en las otras líneas de actividades donde existen obreros. Por ende, ese capitalista o conjunto de burgueses tecnificados al 100 por 100 estarían interesados en que el resto de sus compañeros de explotación de la clase obrera, no accediera a igual nivel de prescindencia del capital variable (loc. cit.: 218). En consecuencia, los capitales más prominentes retardan la difusión y aplicación de los avances científicotécnicos en las esferas de actividad en las que ellos no intervienen (hoy, una de las estrategias empleadas para lograrlo es el canon por “patentes”).

182- Tesis: Segundo instante de la dialéctica deconstructiva. Afirmaciones de segundo orden.

Es la *Primeridad* en Charles Sanders Peirce.

183- Texto: Red de diferencias polivalentes no centradas (Kristeva, 1981a: 12).

184- Tiempo: sin pronunciarnos sobre su presunta realidad (para hacerlo con alguna certeza, se necesitarían datos que no tenemos en la cosmología actual), sostenemos que es una ficción humana (López, 2010e –en consecuencia, es factible que haya tantos tiempos como seres vivos en sistemas planetarios).

A partir de ese axioma, es viable postular la existencia de varias clases de tiempo. E. g., en las guerras el frente de batalla que avanza señala el futuro de un pasado sin destrucción, pero cuando se une con la retaguardia lo aniquilado es un presente patético. Simultáneamente, es el futuro (que sin embargo, era pasado) de aquel supuesto futuro.

Por ello es que el gran escritor europeo (que a veces llegó a ser aristocratizante –1997: 55/56, 58) que fue Marcel Proust, sentenció que los tiempos que se desarrollan al margen del que marca el reloj son múltiples (op. cit.: 98-99). Si esto es así, acaso sea legítimo proferir que hay un tiempo económico/economicista que se determina por la luz diurna (Marx, 1983a: nota 4 de p. 307).

En otro registro de sentencias y recuperando algo de mis solitarias investigaciones alrededor de Física de partículas de alta energía, la totalidad de cuyos manuscritos jóvenes fueron arrojados a la basura por uno de mis tíos imbéciles, puedo recordar que de las apreciaciones del sorprendente De Broglie, es dable inferir que existe, por un lado, un espaciotiempo de cuatro dimensiones, en el cual se predicen asuntos relativos a coordenadas, y por el otro, una dimensión extra, un plano adicional, en el que se adscriben cuestiones vinculadas con el movimiento y la energía.

Los fenómenos sub atómicos descritos en términos de espaciotiempo tetradimensional, suponen cierta imprecisión en la quinta dimensión del movimiento y de la energía; a la inversa, la exactitud en esa nueva dimensión, implica incerteza en lo tetradimensional. Lo que desempolvamos es una lectura del principio de Werner Heisenberg y de las observaciones de De Broglie: si estamos en condiciones de acotar la

posición de un electrón (plano del espaciotiempo), somos incapaces de consignar su velocidad (dimensión del movimiento y de la energía).

185- Tópico: Es una imagen empobrecida a causa de los juegos y redes de poder (Deleuze, 1987: 35/37). No percibimos sino tópicos y a través de tópicos (Carrique y López, 1997b).

186- Tradición: Formas de actuar de acuerdo a valores culturales y éticos que rigen durante décadas (Di Tella, 2001: 696).

187- Transición: cambio de fase o de estado.

Disolución intrincada de un modo de producción en vías de gestar otro.

188- Tribu: a pesar que sea una categoría impugnada en el presente, es una organización intermedia entre la horda más compleja y los colectivismos desarrollados allende lo tribal.

Acaso haya que incluir a la “banda” como una forma social anterior a la tribu, y diversa de la “manada” de australopithecus y de las primitivas “hordas”.

189- Valor: cualidad económica/economicista que se enlaza con el tiempo económico de tarea invertida en crear un artículo de disfrute.

Inmediatamente

“... después de la supresión del modo capitalista ..., la determinación del valor seguirá dominando, porque será más necesario que nunca reglamentar la duración del trabajo, distribuir el trabajo social ..., y por último llevar la contabilidad que abarque todo eso” (Marx, 1983c: 828).

“Hablar del ‘precio del trabajo’ [por ende, del valor de la fuerza de tarea y en definitiva, del valor en sí] es tan irracional como hablar de un logaritmo amarillo” (loc. cit.: 800). Ergo, el análisis del valor en el escritor del Manifiesto no tiene el mismo carácter que en Ricardo: mientras éste no se inmuta por lo absurdo de un término como el lexema en juego, Marx

construye una teoría crítica sobre él pero anticipando que es una expresión sinsentido. De ahí que enfatizamos que la teoría del valor en el amigo de Engels, no es ricardiana, a pesar de las apariencias y ortodoxias.

190- Valor de uso: objeto consumible que puede ser concreto o inmaterial, audiovisual o no, etc.

Una organización colectiva que diluya el contexto mercantilista, que asomó con el trueque, emanciparía la “cosa” para disfrute, de su envoltura de valor de cambio, mas, la liberación respecto al estrato mercantil, se logrará cuando superemos incluso, el orden afincado en el valor de consumo y alcancemos un régimen felizmente anarquista del deseo, las no estructuras, los flujos, las no dialécticas, la libido, los no códigos, las pulsiones, las no éticas, el Inconsciente, los no axiomas, las desterritorializaciones, el no tiempo o anti *chronos*, el goce, las no morales, las multiplicidades, la vagancia o el no trabajo* y las diferencias.

* Es impostergable estar más chiflado que los “locos”, para haber imaginado “ortopedias de la ‘sana’ razón” que acostumbraran, con técnicas monstruosas, a las faenas a quienes se anatemizó de “insanos”:

“Se encierra ... al personaje al que se trata de habituar al trabajo en un reducto que (se inunda por) canales, de tal manera que lo ahogan si no da vueltas sin cesar a la manivela de la bomba ... Sabiendo que (en lugar de esa tarea absurda), podrían (laborar) la tierra ...” al cabo, preferirán eso (!!! –Foucault, 1990b: 326).

La respiración agitada del pensamiento

*“... (Lo) que casi siempre es inherente a lo que se llama ‘acto’,
es que éste se desconoce a sí mismo”*

Jacques Lacan

*“... (Son) intolerables
los tribunales,
... los hospitales, los manicomios,
la escuela, el servicio militar,
la prensa, la televisión,
el Estado”*

Michel Foucault y el *Grupo de Información sobre las Prisiones*
(GIP)

I. Los “bucles” de la resistencia

Uno de los aportes significativos⁽¹⁾ de Pierre Bourdieu y lo que suscitó en quienes llevan adelante sus procedimientos, técnicas, métodos, estrategias de investigación es practicar la objetivación, el autosocioanálisis* de aquel que delimita los problemas, los objetos, los temas, los conceptos y las teorías (Bourdieu, 1995b y c; Gutiérrez, 1999b: 12/13, 18). En suma, la auto objetivación consiste en explicitar no sólo el contexto de descubrimiento, de génesis y de aplicación, sino también lo más “íntimo” que pueda haber influido en las tomas de posición del sujeto supuesto saber, manifestando en ello que lo que parece ser exclusivamente individual contiene siempre la impronta de lo colectivo (Durkheim, 1984).

Casi nunca los estudiosos asoman condicionados y/o determinados por su historia de vida, las trayectorias académicas, las experiencias educativas, los modos de vincularse con las instituciones, etc., y todo ello incide en la elección de una postura epistemológica,

en los métodos escenificados, en los lineamientos elegidos, entre otras opciones. Sin embargo, la seña del joven Marx asoma todavía oportuna: la independencia con respecto a la dialéctica en general y a la interacción hegeliana en particular, conseguida a través de la crítica (1985c: 49) y a los fines de esquivar la servidumbre hacia la dialéctica, en dirección a eludir una falta de conciencia o para suprimir la tosquedad y con el propósito de evitar las propias barreras de la deconstrucción, no deben acabar en el fetichismo y narcisismo de la autoconciencia que habla de sí (op. cit.: 50). La recursividad exigida puede comprometerse con la vieja trascendencia filosófica/teológica, en especial hegeliana, aunque se delinee maliciosa y escéptica.

Ahora bien, en cierta escala, la operatoria casi psicoanalítica descrita, en la medida en que es un acto, pretende que no se desconozca (la cita que funciona como anticipación proviene de Eribon, 1992: 259). Y entonces, el segundo epígrafe⁽²⁾ (loc. cit.: 275) condensa la percepción-experiencia que más tarde tuve de las instituciones aludidas, a partir de las marcas que imprimieron los dispositivos tradicionales de enseñanzaaprendizaje⁽³⁾.

Recuerdo dos situaciones que acaso indujeron una preferencia temprana por el saber y el conocimiento.

Los primeros días luego de asistir al Jardín, poseyendo tópicos felices de un Pre/Jardín arancelado, tuve que comparecer ante la directora por “inconducta”. Ahora puedo imaginar que el castigo de ser “juzgado” me resultó excesivo. *Of course*, una “política” de esa naturaleza no tardó en “rendir” sus frutos: en segundo grado, después de la partida de una maestra a la que apreciaba, acabé repitiendo esa escena “primaria” (a su vez, eco de la desobediencia contra familiares autoritarios) en la oficina de la Regente. A partir de lo que hoy me es factible significar, creo que existían diferencias en la aplicación de las sanciones entre aquellos que venían de una villa, de donde procedía, y entre los que habitaban las cercanías de una escuela situada en la misma calle en la que

se ubican dos de los colegios más tradicionales y conservadores⁽⁴⁾ de Salta capital (el Colegio “*Manuel Belgrano*” y el Bachillerato Humanista). El saldo fue una posición y disposición continuas a marginarme de la institución y de lo instituido, sin ser capaz de mitigar lo intransigente y autoritario que insistía en ese rechazo involuntario e inconsciente de la disciplina, en la que focalizaba la resistencia.

Con el tiempo, las exigencias de la educación de la época de la Dictadura fueron habituándome a valorar el conocimiento.

Ese *habitus* se fue enmarañando con los años, adosando estrategias que no hacían más que destacar una tendencia a la soledad. Leía aquello frente a lo que pocos aprendientes de mi edad y de mi condición económica eran asiduos, lo cual resaltaba el sentimiento de aislamiento (es probable que haya habido alguna compensación pulsional en esa búsqueda de “singularidad”).

Al respecto, Bourdieu indica que las apreciaciones con las que se invisten los objetos de saber en general y los objetos de investigación en particular, pueden ser la resultante de sublimar el escaso reconocimiento que el agente logra en su disciplina por otros de esferas disímiles. Quizá incluso la elección de Marx tenga esas marcas de alienación por las que, siendo historiador, no me siento en mi lugar y siendo marxista, no acabo por ser caracterizado por colegas encuadrados en estudios de caso, como historiador (esta situación fronteriza se repite por igual en el seno de la militancia). El sociólogo fallecido en el siglo XXI, sugiere que

“... el investigador participa siempre de la importancia y del valor que es ... atribuido a su objeto, y hay muy pocas posibilidades de que ... no tome en cuenta, consciente o inconscientemente, ... el hecho de que los trabajos más importantes ... sobre los objetos más ‘insignificantes’ tienen (escasas probabilidades) de (poseer), a los ojos de los que han interiorizado el sistema de clasificación ..., tanto valor” (1999i: 148). Luego prosigue afirmando que en las Ciencias Sociales podemos distinguir entre “... por un lado, la gran síntesis teórica, sin otro punto de apoyo ... que la referencia sacralizante a los textos canónicos o, en el mejor de los casos, a los objetos ... más nobles ...; por el otro, la monografía de aldea ...; y, en oposición con uno y otro, el análisis

semiológico de la fotonovela, ... de las historietas o de la moda, (que supone la) aplicación de un método ... herético (que se atrae) los prestigios del vanguardismo ...” (Bourdieu, 1999i: 149). Un poco más arriba, sentencia que los agentes “esperan de otro campo ... las gratificaciones que el campo científico les niega por anticipado ...” (ibid.).

Continuando después del “corte” con lo que ya expusimos, “interrupción” que sin duda alivia las angustias de las declaraciones autoobjetivantes, podemos anticipar que es dable señalar que parte de aquel derrotero solitario se repitió de cuarto a séptimo grado y en los cursos superiores de la entonces “escuela secundaria”.

El ingreso a la Facultad se retrasó durante un año, apelando a varias “excusas”, a raíz de que temía en el ámbito de lo inconsciente lo que mi habitus iba a inducir: “alejamiento” respecto a mis compañeros, “incomprensión” de mis profesores, etc. Frecuentaba las clases munido de las tempranas lecturas de astrofísica, física nuclear, Freud, Deleuze y Foucault (asistencia que ocurría después de un largo y duro Servicio Militar, que obligó a solicitar inscripción fuera de término a fines del primer cuatrimestre de 1988).

Freud, Deleuze, Foucault, con sus juicios acerca del padre de Eleanor, condicionaron el acercamiento “curvilíneo” que tuve hacia él. También yo, influido por las obviedades ideológicas de la Guerra Fría, por la publicidad consumista, el cine comercial norteamericano, por el *status* de los objetos “genuinamente” académicos, “sin ser” políticos, que se fuerzan a aceptar al interior de los claustros, y a causa de autores como los nombrados, creía que la lucha contra las formas de dominio era una pelea local, individual, casi heroica⁽⁵⁾, en las que el socialismo “real” y teórico no eran sino otra secuencia de poder en la Historia de la especie. Estaba superado, muerto; Marx no había logrado comprender ni el inconsciente, ni el lenguaje, ni el deseo (Baudrillard, 1985: 40, 81), ni la multivocidad de las confrontaciones (op. cit.: 80), ni las revoluciones “moleculares” (Guattari, 1976: 85, 155), ni que todos éramos “grupúsculos” (loc. cit.: 155, 321-323), etc.

Por mi lado, expresé frente a un ex/militante de izquierda los prejuicios que había introyectado acerca del nacionalizado inglés que prosigue fisurando las Ciencias Sociales, a pesar de las reacciones. Le llamó la atención que habiendo leído a filósofos contestatarios, pudiera ser tan poco rebelde en la aceptación de unos tópicos casi indestructibles sobre el compañero de Engels, la insurgencia socialista, la lucha obrera, etc. Pero como ocurre en esas circunstancias, en las que se es poco apto para recusarse a sí mismo, dilaté durante meses el imprescindible estudio del corpus asociado a aquel nombre. Recién en 1990, accedí a **Miseria de la Filosofía**. El impacto fue tal que prácticamente abandoné las obras que continuaba ahondando (Deleuze, Guattari, Derrida, etc.).

* El *ejercicio* de autosociopsicoanálisis arriesgadamente emprendido, fue empleado por el Tribunal que deseó malograr mi tesis, para una lectura de instrucción sumarial con el horizonte de contar con elementos que pudiera orientar en mi propia contra.

Dejado constancia de lo lamentable, el boceto preliminar de auto objetivación fue revisado a fondo por la Mgr. Ana de Anquín, una de las especialistas** en Bourdieu en la Carrera de Ciencias de la Educación (Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Salta) y aunque de acuerdo en términos muy generales con la estrategia de exposición articulada, no le dejó de parecer que el autosocioanálisis, caía en lo autobiográfico y en algún regodeo narcisista. En cualquier caso, la auto objetivación posee un nivel de autobiografía, a pesar que no pueda reducirse a lo autobiográfico y sea lo que fuere, la autobiografía es una curación de sí mismo (Demetrio, 1999).

** La otra es la actual graduada María Ángeles Bensi; en arduas discusiones con ella es que me interesé siste-mática/mente, por Bourdieu –es que siempre hubo mujeres en los “legados” de saber que me entre/tejieron...

II. Los golpes de la militancia y del “ser estudiante” universitario

El entusiasmo de semejante encuentro estimuló mi pulsión epistemológica, conduciéndome a charlas informales en las que me fue develada la Semiótica y Semántica de Kristeva y Greimas. “Disponía”, junto al Psicoanálisis de Freud (que sazoné con los escritos “ininteligibles” de Jacques-Marie Émile Lacan), de las herramientas para la aprehensión y re-significación de los tortuosos senderos por los que nos constituimos en tanto que sujetos traumáticamente socializados.

El interés por los orígenes del cosmos se manifestó como lo que era: la necesidad de observar mis propios “orígenes” y la elección de la carrera de grado, todavía guarda vínculos con una pregunta perpetua sobre lo que es/será el pasado que nos condiciona. El acercamiento a Marx tiene algo que explicar sobre esa necesidad insatisfecha de volver a los “orígenes”, a la historia de sí que se es incapaz de controlar, que uno padece, se la hace sufrir y la traslada a los otros (en especial, a los progenitores, a la pareja y a los hijos).

La información que constituía mi “*enciclopedia cultural*”⁽⁶⁾, acumulada a partir del ejemplo de una madre que estudiaba en la universidad y de un ambiente en que había más libros que en otros hogares de la villa, permitió siempre que participara en las clases (desde los últimos cursos de la escuela primaria y de los pertenecientes a la secundaria) con alguna seguridad.

Las interpretaciones a las que llegaba de los textos resultaban cuando menos llamativas, a veces por lo curioso, otras por ser diversas de lo “habitual”. Entonces principié, a causa de la presión de mis pares y de los profesores que solicitaban la cita justa que avalara lo que sostenía, a forjar el “método” de lectura que apliqué a algunas obras de pensadores que me impresionaron.

Lo mínimo que compartía con un estudiantado que hasta fines de 1998 no había dado un giro decisivo hacia la izquierda⁽⁷⁾, la temprana responsabilidad de dos hijos, el dominio de un dispositivo pedagógico autoritario ramificado en casi todas las cátedras, las lecturas variadas y el estudio sistemático de las obras del admirador de Engels y de los marxistas, los exámenes libres de la mayoría de las asignaturas del Plan 1985 de la Carrera de Historia, el análisis de algunos historiadores consagrados por la academia (Halperin Donghi, 1995b), etc., me empujaron poco a poco a la necesidad de enriquecer la preocupación por la teoría con la “mundanidad” de la política. Entonces la casualidad me acercó en 1993 a la *Corriente Patria Libre*^{*}, que (acorde a lo que reconstruyo hoy) detenta un nacionalismo exacerbado y una estructura verticalista⁽⁸⁾, al menos en Salta. Las discusiones mal resueltas con sus representantes autóctonos (que continúan sosteniendo que soy “servicio” o “chivato” de la policía), motivó en mayo de 1994 mi alejamiento irreversible de los partidos tal cual existen y durante años, de una actividad “orgánica” y colectiva.

Sin embargo, imaginé que la militancia tiene infinitas formas y que una de ellas podría consistir en “enseñar” a otros lo que había investigado: nos reuníamos de cuatro a seis personas a charlar sobre el amado por “Lenchen” y acerca de marxismo. Rememorando una y otra vez, los efectos desagradables que habían suscitado en mí los dispositivos pedagógicos centrados en un maestro-Amo que “transmite” contenidos, procuré efectuar otra experiencia didáctica. Los escasos concursos de auxiliar alumno y de “instructor” en los que obtuve el primer lugar en el Orden de Mérito, contribuyeron a delinear mi práctica docente. También hay que contar aquí el año (1995) que permanecí en el Colegio Secundario N° 68 de La Poma, en el que tuve que atender a estudiantes con enormes dificultades económicas, de aprendizaje y de lectoescritura. Simultáneamente, las dos becas de alumno que conseguí para analizar determinados textos del refugiado en Londres, fueron la chance que necesitaba para emplear la Semiótica, de la que iba

perfeccionando su conocimiento de manera lenta y discontinua, como estrategia de análisis.

* Unos años previos a mi contacto con los miembros de ese partido, en que conocí a mi actual amigo, Sr. Carlos Balmaceda, fui *Secretario* alumno por la Carrera de Historia, en un centro de estudiante tutelado por *Franja Morada*. Mi contacto con la agrupación se debió más a simpatías personales por algunos de sus integrantes, como fue el vínculo con el eximio caricaturista, Sr. Gustavo Flores, (a) *Guflo*, quien me invitara a componer la lista para las elecciones de esa lejana época. Existen quienes enarbolan tal etapa en mi temprana e insuficiente formación política para señalar mis “orígenes”; puedo argumentar que muchos no “evolucionan” nada o casi nada con el correr del tiempo...

III. Los vaivenes de una Tesina

Cada día comprobaba en múltiples ambientes académicos de la institución, en los estudiantes, en los militantes, en un porcentaje significativo de intelectuales que, según mi “vista desde un punto” (Bourdieu, 1999g: 126), “desmantelaban” el pensamiento de Marx (*Escuela de Frankfurt* –de la cual su modelo de retórica es Habermas-, nietzscheanos, estructuralistas, pos/modernos, post-estructuralistas, neoestructuralistas, etc.), una información limitada, ideologizada, sin profundidad, etc. sobre él⁽⁹⁾.

Los estudios emprendidos en el Seminario Interdisciplinario *Semiótica Audiovisual*, me dieron el concepto que resume lo que la actualidad hizo: el proscrito de Occidente fue *topicalizado* de manera constante, insidiosa, imperceptible, hasta inducir cierta disposición subliminal a su puesta en suspenso, crítica, olvido y rechazo. Bien podríamos decir, aunque parezca una sentencia extrema, que Marx es un *desconocido* y que en ese encubrimiento parcial inciden no sólo los factores propagandísticos y de ideologización abocetados, sino la tardía traducción⁽¹⁰⁾ de obras claves (los *Grundrisse*, **Teorías sobre la plusvalía**, etc.), la ortodoxia estalinista, las urgencias de la política, las orientaciones de la izquierda en las Américas, el contexto general de la Guerra Fría, entre otros elementos.

Era pues muy pesada la tarea que quedaba por delante, si anhelaba hacer un “mapa cognitivo” (Jameson, 1988b; Carrique y López, 1997: nota 18 en pp. 51/52) del “filósofo” en lid. Así fue como el tema de tesina de Licenciatura, de la que es “segunda parte” el Proyecto de Tesis, se perfiló en un contexto de polémica, debate “interno” y autoaclaración. Y mientras trabajaba en las zonas rurales de la provincia en contacto con los problemas cotidianos de estudiantes puneños, escribí el Plan que discutiría con la Directora y Co Directora, ambas de carreras ajenas a la que cursaba (tesina que al igual

que esta investigación, aflora en una aproximación primera como si estuviese alejada de la cruda realidad).

Luego de tres años, acompañado de las elucubraciones de Derrida, redacté un *corpus* que estaba en la encrucijada de ser crítica, metateoría, literatura, ensayo, filosofía, pero no ciencia⁽¹¹⁾. A pesar de poseer tales contornos y de no ser un trabajo “típico”, el Jurado le otorgó el máximo puntaje.

El leve reconocimiento de mi militancia teórica en la academia por parte de algunos aprendientes que pertenecían al movimiento *Che compañero*, que más tarde se fusionó con el *Frente Amplio* (que a su vez era el producto de una alianza entre *Tercera Posición*, *NOE* y alumnos independientes) dando lugar a *Oktubre*, y un estudio “curioso”, que luego de un lustro de democracia era meritudo de forma inusual, sobre el padre de Laura y a favor de él, ocasionó una colaboración estrecha con ellos⁽¹²⁾. Pero después, el difícil 2001 me acercó a la *Corriente Clasista y Combativa* (CCC), organización “piquetera” que responde a la línea de masas articulada por Mao en su experiencia de lucha por el socialismo en la China de 1930 (en ese plano, las observaciones del político oriental son agudas y las intenté acumular en López, 2001b).

Nombrado *Delegado de Prensa y Difusión*, escribía los partes e intervenía en programas de radio, tarea que completaba con la coordinación de un grupo limitado de formación política (en los momentos en que amplió el autosocioanálisis en curso –julio de 2004-, no prosigo con idénticas funciones; me encuentro como Delegado Gremial de la CCC y por la Facultad de Humanidades en el sindicato* *ADIUNSa*. –lo que duró hasta 2005).

* Cuando obtengo de forma inesperada el cargo de Prof. Adjunto interino en *Sociología*, Carrera de Ciencias de la Educación, en marzo de 2004, los “endogrupos” del mencionado espacio curricular, emprendieron una campaña en regla para destruir todo lo vinculado con mi persona y con lo que se anuda para sostener una profesión (**Salta 21**,

2010). La posición hegemónica del gremio y de muchos de mis compañeros de militancia, fue que no existía ni se comprueba un *parergon* de *mobbing* y que en gran parte, yo era el responsable de las reacciones adversas en la academia, en la que en 2010, me encuentro cada vez más aislado y desacreditado (Chávez Díaz, 2010b).

Armándome de una paciencia infinita, procuré convencer a los del sindicato que no era así y que el contexto de hostigamiento era real, pero lo que logré fue que la mayoría de los integrantes de las múltiples comisiones directivas del gremio, acrecentaran su pésima** actitud para conmigo, lo que me condujo a renunciar al sindicato en 2007. La desafiliación no fue una reacción de auto victimización neurótica e infantil, sino motivada por desinteligencias profundas: si un gremio supuestamente rebelde, no podía percatarse que con mi asunto adoptaba una perspectiva poco insurgente, no me quedaba más que renunciar a un sindicato que era incapaz de auto crítica (exceptúo de mis aforismos a la Prof. Carmen Hernández y al Geólogo Pablo Kirschbaum, entre otros profesionales).

Con los compañeros de la CCC, los nexos duraron algo más pero poco a poco, se fueron deteriorando, hasta que para junio de 2010, es indiferente que todavía pueda o no considerárseme miembro de la organización aludida. Por lo demás, su errada política con respecto a la protesta del “campo” aumentó mi distanciamiento con respecto a ella.

** Lo “curioso” es que los desmantelados colegas del gremio, muchos de los cuales se expresaron en torno a mí de formas poco felices y a mis espaldas, se enojan cuando luego de años de reservarme la opinión acerca de ellos (en lo puntual, respecto al Lic. Jorge Ramírez, Facultad de Ciencias Exactas), la difundo con sinceridad y no a traición, precisamente. Esa llamativa actitud se revela también, en los “compañeros” de labores de la facultad en la que tristemente, debo ejercer mis ocupaciones: mientras ellos se auto conceden el derecho de escupir sobre mí lo que se les antoja (Chávez Díaz, 2010a) e incluso, por escrito (como el Mgr. Gerardo Bianchetti –expte. 4159/10), se ofenden cuando emito mis pareceres alrededor del disfuncionamiento de la institución...

IV. Alternativas para un Proyecto

Tratando de inventar esperanzas en un 2001 angustiante, en el que estaba desocupado, elaboro la idea de dictar, bajo la tutoría de una docente, una *Materia Optativa Interdisciplinaria* sobre Marx, desde la Escuela de Antropología. Elevado el Programa para su consideración en 01 de noviembre, es aprobado a principios de septiembre de 2002. Ya en clase, planteamos que no nos acercáramos al apoyado por Wolff considerándolo un “autor”, sino un modo amplio de suscitar preguntas, objetos, etc., donde cada quien podía ritmar lo que se debatiera según la balanza que inclinara el parecer. En 2003, pude responsabilizarme de nuevo de esa asignatura con un Programa que abarcase hasta “La Sagrada Familia”; en 2004, estudiamos los tempranos escritos de Engels y “La situación de la clase obrera en Inglaterra”. En 2005, anhelamos enfocar el texto íntegro de **La ideología alemana**. En 2006, **Miseria de la Filosofía** y “El Manifiesto”; en 2007, “Trabajo asalariado y capital” y **Salario, precio y ganancia**; en 2008, la **Correspondencia**.

Al mismo tiempo que se gestaba la empresa y que aguardaba su desenlace, comencé a reconsiderar las probabilidades concretas de finalizar el Plan de Tesis inicial (1999): fue un estudio acerca de la cuota de ganancia y de cómo la teoría del valor en Marx es más compleja de lo que se estableció (tanto del lado de los marxistas, cuanto de la arista de los que lo sopesan perimido en ese punto –López, 2009b). Pero lo desmesurado que resultaba en el marco de un Doctorado, causó que lo abandonara y que buscara incluso otro Director. Habiendo pasado por la experiencia de profesionales que no tenían conocimiento de la Semiótica⁽¹³⁾, imaginé que acaso podría encontrar a un docente que enterado de ella, le pareciera válido un semanálisis acerca del suegro de Longuet (con las peculiares torsiones que le daba a aquella estrategia y a la teoría/objeto). De nuevo, el

azar me llevó a la persona indicada y el Lic. Juan Magariños de Morentin, sin tener una imagen física de quien se autodeconstruye, concediendo así los elementos que posibilitan suspender afirmaciones que no son aptas para universalizar, aconsejó otro protocolo⁽¹⁴⁾.

En los comienzos de nuestros emails, había concebido un proyecto que reflexionara sobre las débiles y escasas huellas que Marx habría dejado en relación con los desniveles entre crítica, ciencia y filosofía, entre saber y verdad, entre objeto y signo, etc. Ese primer boceto, incluía referencias al **Anti-Dühring** (1972) de Engels y a los tres volúmenes de los *Grundrisse*. Posteriores intercambios, redujeron el corpus a dos de ellos. Entonces alteré la hipótesis y la hice girar hacia la dialéctica “infra”/sobreestructura.

Todavía sin definir el Plan según los exigentes criterios del Lic. Morentin (tuve que rehacer hasta cuatro veces el esquema previo), acabé el semanálisis del tomo II de los *Borradores* (en virtud de que es una labor pausada y tediosa, abordé el libro que me afloraba interesante). Pero cuando inicié la conversión de sintagmas, lexemas y oraciones en enunciados ordenados por isotopías, registré que promediaba de cuatro a siete horas el estudio de una carilla. A pesar de ello, el Plan se delineó con la intención de abarcar el vol. I en su totalidad, con la alternativa de ampliar hasta el libro II. El taller de la investigación me hizo ver que ni siquiera ese modesto propósito era viable; constreñí la inclusión de los resultados al epílogo del tomo I, denominado “Formas que preceden a la producción capitalista”.

En lo que respecta al método particular de relevamiento de los campos semánticos, de los lexemas, los sintagmas, las oraciones y de las isotopías, lo fui construyendo a partir de resolver las barreras que iba planteando la forma de lectura utilizada. Antes de las becas de investigación aludidas (una otorgada por la Facultad –1993- y otra por el Consejo de Investigación –1996), trabajos detallados sobre algunas obras permitieron corregir la estrategia. El primero consistió en un estudio de algunos capítulos del vol. I de **El capital** (cf. López, 1992a). Lo más significativo que se destiló fue la sospecha,

confirmada años después, que la teoría del valor en Marx tenía un más amplio alcance del que se concede.

El segundo (1993) fue el extenso semanálisis del “Primer Manuscrito” (1985d) del palimpsesto de 1844 (1985a): allí procedía directamente a la conversión de los lexemas, sintagmas y oraciones a enunciados que, a su vez, eran glosados. No estaban bien diferenciados los desiguales momentos del proceder. El tercero (que se había comenzado en 1992, pero que finalizó en 1994) se abocó a realizar una especie de “diccionario” de los conceptos que Foucault utiliza en **Vigilar y castigar** (1989), y que pueden reconstruirse por el contexto y por lo que sabemos que expresará en obras posteriores.

Por otro lado, la agilidad adquirida en la construcción de campos semánticos de lexemas que tenían una carga ideológica fuerte en los historiadores que debía consultar para rendir las asignaturas que quedaban antes de la defensa de la tesina, también ayudaron en la lenta explicitación de la estrategia en juego. Algo de ello conseguimos efectuar en la tesina misma, pero muchos de sus aspectos eran intuitivos, lábiles y poco satisfactorios para el discurso científico *standard*. Los comentarios de ese método, que es un *puzzle* entre las prescripciones de Greimas y los paragramas de Kristeva, llamó la atención de un graduado de Ciencias de la Educación que me sugirió que la estructura básica era análoga a un *software* adecuado para la investigación cualitativa denominado “*Nudist*”. Por lo tanto, es factible puntuar que recién las exigencias rigurosas de una Tesis de Doctorado condujeron a un esfuerzo sistemático de metacognición de una técnica que se inició en las lecturas “aberrantes” del material de las diversas cátedras. De ahí también los vacíos que puedan quedar, los amplios márgenes de error, la imposibilidad de controlar de modo satisfactorio la lectura tendenciosa, etc.

NOTAS

⁽¹⁾ Como es evidente, proseguimos en el universo de la crítica deconstructiva.

En otro plano de sentencias, las demoras que implica escribir en simultáneo el cuerpo del texto, las notas y la bibliografía alivian el Inconsciente, siempre que el acceso a verdades de las que nada quiere conocerse tarda en concretarse. Empero, si no dilatar el auto socioanálisis es urgente (en especial, esquivando la tentación de enmascararlo con la deconstrucción de otros nombres, cuando lo que se espera es la autoobjetivación), es igual de importante la paciencia, el no ir deprisa. Esos otros cabos son también parte de una empresa casi imposible, que requiere de la “autobiografía” aunque sin engastarse en ella.

Sin embargo, el auto psicoanálisis guarda esenciales desigualdades con la terapia. E. g., el decurso de la autodeconstrucción es razonado y consecutivo; no hay lugar para el *lapsus*, la atención flotante, la ruptura temática, las preguntas del otro que escucha. Podemos retornar sobre lo dicho y “pulir” las expresiones, ajustándolas a los referentes universitarios, etc. Por eso también una de las garantías para superar tales impedimentos es que el investigador consiga vencer sus propias resistencias, en pos de ser lo más transparente para el enunciatario/destinatario.

Empero, aun cuando el auto socioanálisis sea potente y abarcador no es viable un “encuentro” con el *habitus*, de igual modo que no es posible un “cara a cara” con lo Real en tanto que causa de los automatismos inconscientes. En particular, porque las “presiones” institucionales nos conducen a “silenciar” ciertas “confesiones”. Tampoco es factible modificarlo a voluntad y por los efectos liberadores de la palabra que se piensa a sí misma (de ahí que la apuesta habermasiana sea limitada en este aspecto), ya que el *habitus* no es individual sino que se configura en el seno de grupos (aunque no emplea el lexema “clase” con idéntica carga a la de Marx, Bourdieu acepta que existen *habitus de clase* –1999c: 31/34). Por añadidura, es un sistema de disposiciones inconscientes y no voluntarias (op. cit.: 42).

En un orden desigual de cuestiones, tal como lo hemos postulado en otros lugares en este mismo trabajo y en espacios divergentes (ver López, 2001a: nota 6, p. 29), el sociólogo galo refuerza una serie de enunciados y de tópicos absolutamente tradicionales acerca del acosado por la conservadora Germania, que constituyen el sentido común de

la academia respecto a él. En más de una ocasión se manifiesta contra el supuesto economicismo, determinismo, causacionismo, linealidad, etc. que “palpitan” en los escritos del analista arrinconado en Londres. Incluso, a pesar de advertir que el desmantelamiento de un pensador corrosivo al estilo de Marx no es algo inocente (1999t: 20-21), declara que el marxismo subestimó los poderes de la teoría (Bourdieu, 1999u: 75).

Roces destaca al contrario, que en el “Prólogo” de 1874 de **La guerra de campesinos en Alemania**, escrito por Engels en 1848 (1981c: XIV), el industrial de Manchester insistía en la importancia de lo reflexivo y en que, junto a la lucha política y económica, eran los “frentes” en los que la clase obrera tenía que intervenir (Roces, 1981c: XVI). Por lo demás, ante la preponderancia de lo economicista y de la economía en los efectos sobre lo humano, Bourdieu en uno de sus últimos estudios antes de fallecer procura explicar que los más “simples” actos económicos, como la compra/venta, se apoyan en intrincadas estructuras sociales (2002: 194). Sin embargo, una investigación de tales finalidades ignora ella misma que Marx demostró una y otra vez que la economía no basta para dar cuenta de los procesos históricos (ir a 1971e: 470-471), y que hay que tener en perspectiva la totalidad estructurada en niveles tensionados con desiguales contradicciones.

⁽²⁾ En principio y en la tesis, las citas que inauguran la auto deconstrucción, se ubicaban en calidad de epígrafes, en el Apéndice I (López, 2007).

Yendo a un hojaldre disímil de aclaraciones, el opúsculo en liza es rubricado por Foucault y un conjunto de ciudadanos franceses (entre los que se encuentran intelectuales, militantes de base de disímiles organizaciones, etc.) en febrero de 1971 [estrato de las valoraciones políticas]. Es uno de los momentos luminosos de un filósofo que no ahorrará, como sus compañeros Deleuze y Guattari, críticas ácidas en desmedro del enemistado con Hess y contra el marxismo.

Por ejemplo, son célebres los grises que les destinó en **Las palabras y las cosas**: Marx (y consecuentemente, el marxismo) es positivista (1997: 313) y escatológico, empiricista y “crítico”. Las asunciones que lo conducen a igualar la “verdad” con el “factum” y a encajonar lo profético en el anuncio de un hombre por venir, lo tornan ingenuo y en el fondo, pre/crítico (Foucault, 1997: 311). Sin duda, continúa el pensador francés en lid, como si fuese necesario decir más luego de lo enunciado, el “sociólogo” alemán no fue capaz de articular un espacio intermedio que no estuviese cercado no sólo por el positivismo y la escatología, por lo empírico y la crítica, sino por la antropología y la

verdad (loc. cit.: 312). Cae incluso en la promesa revolucionaria (Foucault, 1997: 256), a la que se debe abandonar (Baudrillard, 1985: 42, 134).

Evalúa que existe una diferencia superficial, doxológica entre el padre de Jenny y Ricardo. Aquél

“se aloja sin dificultad en una disposición epistemológica que lo acogió favorablemente ... y que no tenía el propósito de (molestar) ni ... alterar ... ya que reposaba enteramente sobre ella ... (Se) encuentra en el pensamiento del siglo XIX como ... pez en el agua, (esto es), ... en cualquier otra parte deja de respirar” (Foucault, 1997: 256). Finalmente, remata con la frase lapidaria que diagnostica que el marxismo (y, en la “lógica” peculiar de Foucault, Marx) sólo “... *ha generado tempestades en un vaso de agua*” (op. cit.: 257). Toda esa retórica muestra que es el compañero de Deleuze, el que tenía un nexo más que conflictivo con ese a quien asedia y que los inconvenientes eran suyos antes que de la firma a la que denosta (Badiou acuerda que Foucault es “ligero” en su oposición al co redactor del *Manifiesto* –1974b: nota 10 de p. 97).

Empero, en varias ocasiones se apreciará que su enciclopedia es más profunda en otros terrenos que en el del sepultado en la Londres helada. F. i., expresará que no lo conocía bien (1992: 56) aun cuando se afilia en octubre de 1953, y por unos meses, al Partido Comunista de Francia (en el fondo, nos parece que un número abultado de militantes conocen muy mal no sólo la vasta obra del crítico errante, sino la de los que fundaron la tradición política socialista del siglo pasado). Habría pues, que interrogar/nos por qué intelectuales oficializados yerran el blanco de las deconstrucciones y se abocan a desprestigiar, marginar, destruir, etc. una firma como la de un exiliado de todas las naciones reaccionarias de la vieja Europa (Foucault no será el único ni el último; todavía asoman Borges, Derrida, Lacan –1987b: 846 y ss.-, Vargas Llosa, entre otros).

Ahora bien, acaso se podrá objetar con sólidos argumentos que si cultivamos una imagen negativa, pesimista acerca de los mecanismos institucionales qué transformaciones caben esperar en ellos y cuál será nuestro rol en circunstancias al parecer, tan asfixiantes [intervalo indecible con relación a si lo declamado pertenece a lo crítico o político]. Suponemos que en el postulado respira un falso dilema: es factible diagnosticar las fronteras que cercan los cambios en lo instituido, pero sin que abandonemos un trabajo quizá agotador de pequeñas modificaciones, que propendan a ampliar los espacios de libertad, creación, solidaridad, etc. Al igual que el Marx dolido por la pérdida irreparable de su hijo varón, creemos que a pesar de las circunstancias más extremas será posible hacer algo razonable en este mundo (Stepanova, 1957: 146).

⁽³⁾ Anhelé insertar la palabra subalterna, no reconocida y sin demanda/deseo de reconocimiento, de unas colegas que efectuaron, separadas y juntas, una investigación de caso en la que definían la noción “dispositivo pedagógico tradicional” (en 2004, no se habían graduado). Su propia acción de escribir y su lógica práctica, las condujeron a articular que es un aglomerado de posiciones, disposiciones, valores, juegos, *habitus*, discursos, vinculados a tópicos con respecto a lo involucrado en un “deber ser” más o menos autoritario, inflexible, disciplinado y disciplinario, con relación a la enseñanza y al aprendizaje (Moreno y Bensi, 2002a: 11-12). Particularmente ciego a la alternativa de una mutua influencia y enriquecimiento entre los intervinientes, obtura las probabilidades de pensar de modos inéditos los nexos entre saber, estudiar, investigar, actuar, problematizar, crear, imaginar, cuestionar, etc. Cf. Deleuze, 1990b; López, 1992b. [ídem al último párrafo de la nota 2]

El joven Engels nos sorprende cuando da a entender que algunas técnicas escolares, al estilo de la toma afiebrada de apuntes, embrutecen la inteligencia, que cierto tipo de enseñanza atenta contra el espíritu crítico y que las escuelas hacen gala de una severidad desmedida (1981e: 12) [asertos vinculados a la praxis]. Un “buen” docente es quien resulta capaz de impartir clases con gracia y el que despierta en los estudiantes el sentido de la poesía (loc. cit.: 13).

Sin embargo, casi siempre los profesores, maestros, etc. se dedican a producir textos (libros, artículos, folletos) que no guardan utilidad (Engels, 1981e: 12). Por su parte, el apreciado por el padre de Jenny, ironizando acerca de los “aportes” de algunos obreros improductivos o que realizan trabajos inmateriales que ofertan disfrutes especiales (Marx, 1974: 177), sostiene que la labor de los abogados se cristaliza en “artículos” muy específicos, que adoptan la forma engorrosa de gruesos legajos (op. cit.: 140).

⁽⁴⁾ Aceptamos la diferencia entre las ideologías “liberal” y “conservadora”: la segunda, según Wallerstein (2001: 82, 102), tiene su eje en los discursos de la exclusión (el clasismo, el racismo, la homofobia, etc.); la primera, hace hincapié en la igualdad formal, la democracia ilusoria de las urnas, y en los rechazos de la desigualdad real y del ejercicio efectivo de un poder popular genuinamente demócrata (1998: 42, 97, 103, 239; 2001: 80/82, 102-104). [estrato intermedio entre ciencia y política]

Lo reaccionario, por su parte, consiste en un modelo político acusadamente verticalista y en una decidida negación de las más elementales exigencias de los grupos

subalternos, que desde la Revolución Francesa en adelante procuraron canalizarse en los Derechos del Hombre y del Ciudadano.

⁽⁵⁾ Es imprescindible recordar las innumerables series *hollywoodenses* en las que el héroe es un solitario con ciertas aptitudes más o menos extraordinarias, que lo impulsan a actuar en nombre de los otros y de forma mesiánica, escatológica. [registro de la crítica]

Sin embargo, tarde aprendí que había que luchar, pero de manera elegante y llevar a cabo cierta “ética” de la enunciación, en la que se tienen que abandonar los lugares y roles a partir de los que juzgamos, aconsejamos lo que se debe hacer, etc., como si fuese posible enseñar a vivir [cosmos de la praxis]. La delicadeza en el trato, el interés por mantener con los demás relaciones elevadas, por no proferir imperativos, etc., son parte también de un tipo de militancia que es consecuentemente libertaria y comunista, pero que para una gran mayoría de leninistas son rasgos pequeñoburgueses o de diplomacia “blanda” (ver Mao, 2001).

Engels se lamentaba de que las normas evaluadas socialmente “aceptables”, redujesen el vínculo con los otros a la cortesía artificiosa, a los juegos de salón y a la rutina (1981e: 13). Baudrillard postula que esa moral de la atención exquisita para con los semejantes, es un axioma de la “izquierda divina” pero que las masas insurgentes de formas que no previó esa izquierda, eluden (1985: 81).

⁽⁶⁾ Preferimos esta categoría a la que articula Bourdieu en las “especies de capital” [discusión en el ámbito de lo instituido como ciencia]. El capital económico, el social, el político, el cultural y el simbólico son en realidad, formas de *poder*. Por añadidura, si el lexema “capital” exige su correlato de explotación, de valorización y de trabajo, no se observa qué clases de procesos similares se conectan con los otros “capitales”. Bien es verdad que el sociólogo deconstruido distingue entre poder (del que desgranar varias “lógicas”) y capital; no obstante, ello no afecta las apreciaciones vertidas.

Retomando el hilo argumentativo, tendríamos un poder económico, social, político, cultural, etc. Pero en virtud de que esas especies de poder son también valores y están validados, la resultante sería el de un poder/valor/validado económico, y así de manera sucesiva. Hay que aclarar que en el caso de este registro, el poder-valor economicista se acota en los términos de la hipótesis del valor del menospreciado por intelectuales compensados con la fama.

Sin embargo, su concepción del poder está allende la teoría del valor. Para demostrarlo sería oportuna una cita del “sociólogo” epicúreo que tiene incalculables consecuencias: en medio de reflexiones acerca de lo que es trabajo productivo e improductivo en la fase de dominio del capital autocrático, sostiene que lo *único* que tiene su propietario es poder. “... *El propio (burgués) sólo tiene poder ...*” (1974: 329). Algunos verán en ello rasgos todavía hegelianos (v. g., los correspondientes a la dialéctica entre señorío y servidumbre); nosotros optamos por un nexo con Lucrecio, Epicuro y Diógenes.

⁽⁷⁾ No puedo hacer justicia aquí a una historia más concisa y global del movimiento estudiantil de la Universidad Nacional de Salta, pero nos surge que las organizaciones alternativas a la larga hegemonía de *Franja Morada* (en Humanidades, f. e., *Democracia, Azul y Blanca, MUP, NOE, PARES, Tercera Posición, FRENTE AMPLIO, UNESI*, etc.), no contaban con una orientación orgánica hacia un pensamiento contestatario o en la línea de Marx. [análisis político desde lo político]

En la Facultad, presuntamente sólo siete docentes tenían un conocimiento relativo de sus textos (dos de Filosofía, tres de Antropología y dos de Ciencias de la Educación), pero únicamente una profesora era afiliada al Partido Comunista (la que en 2003 terminó emigrando a la provincia de La Pampa). En los aprendientes, y menos en los ingresantes, no había casi nadie con tal perspectiva. Recién en 1998, 15 años después del fin de la Dictadura, comienzan a surgir grupos que responden a las gruesas interpretaciones políticas del marxismo.

Va de suyo que tampoco puedo realizar siquiera un análisis somero de los campos intelectual y académico de Salta, ni por consiguiente de las posiciones, tomas de posición y disposiciones que he internalizado/naturalizado [acotación de la reflexividad desde el discurso de la ciencia]. Por eso también el estudio del *habitus* emprendido en el autosocioanálisis, no es completo dado que requiere un desmantelamiento de los campos aludidos.

Empero, algunos datos acerca del contexto en el que la Tesis fue redactada ayudan a “anclarla” en la Historia, gesto que va a contrapelo de lo que se acostumbra en instituciones ritualizadas para la cualificación de sus burócratas del conocimiento. [diagnos política]

En la Salta de mayo de 2004, hubo un nuevo gobierno del Dr. Juan Carlos Romero, familia de larga incidencia en la vida de los salteños, surgido de la modificación cuestionable de la Constitución local para adaptarla a una reelección protestada por

algunos sectores. En la esfera nacional, ejerció el Ejecutivo el abogado Néstor Kirchner luego que el voto desbancara el poder visible del Dr. Carlos Saúl Menem (Senador en 2010), y después que profundizara las divisiones en el justicialismo entre duhaldistas y los partidarios del flamante Presidente (en 2008, fue sucedido por la Dra. Cristina Fernández, muy jaqueada por el *establishment* –*Sociedad Rural, Cámara de Empresarios de Argentina, Unión Industrial, Grupo Clarín*).

De 2004 a 2008 y en Salta y en el resto del país, los índices de desocupación, subocupación, pobreza, marginación, indigencia, exclusión, desnutrición, mortalidad infantil, crecimiento económico (desalentado por la crisis energética), estabilización del número de graduados universitarios por carreras, reactivación de las economías regionales, inflación, persecución contra los luchadores populares, pago sumiso de la Deuda Externa, escalada represiva, etc., continúan con las tendencias de la década menemista (no significa que igualemos al nefasto Menem y quienes lo acompañaron, con el kirchnerismo; apuntamos grandes líneas* –justo sería agregar que existen determinadas orientaciones beneficiosas, tales como la política de *DDHH*, la asignación universal por hijo, etc.).

En el orden mundial, en 2004, la agresiva política imperialista de los EEUU dio origen a la guerra de Irak y a una presunta ocupación de la selva colombiana por 9.000 marines, insertos en una fuerza de 17.000 hombres, destinados a combatir el contra poder anticapitalista de las guerrillas (esta última noticia, apenas si se difundió a fines de abril). Recrudescen las amenazas sobre la Venezuela del Presidente Hugo Chávez y contra la Cuba del Comandante Fidel Castro.

En 2010, se acaba de celebrar el *Bicentenario*, donde los enfrentamientos entre los débiles medios oficialistas y la enorme corporación mediática, entre la Presidente Cristina Fernández y el procesado Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Mauricio Macri, entre diputados como la desgastada Elisa Carrió y los que responden al kirchnerismo, entre los que elogiaron reaccionariamente el *Centenario* de 1910 y quienes apoyaron los actos de 2010, eclipsaron una reflexión honda que pusiera en jaque el orden burgués nacional y planetario (que es lo que se halla en debacle con la prolongación de la crisis norteamericana de 2007, en la europea de 2010).

* En Salta, el panorama descrito para 2004/2008 sigue igual, a pesar de los cantos de sirena del joven reaccionario, abogado Juan Manuel Urtubey, actual Gobernador de la provincia y con discutibles ambiciones presidenciales.

En el estrato de lo nacional, las perspectivas nos son poco claras, en tanto existen datos controvertidos ofrecidos por el *INDEC* y en la medida en que la autoritaria corporación mediática liderada por el grupo *Clarín*, tampoco dejan cifras aceptables.

⁽⁸⁾ Esos rasgos están peculiarmente acentuados en una estructura que rescata el peronismo de Eva Duharte y de los *Montoneros*, pero no son exclusivos de ella sino que son perfiles compartidos con un buen número de agrupaciones que se afincan en el leninismo.

Por lo demás, el anquilosamiento, el “dirigismo”, el vanguardismo, el sectarismo, la “sloganización” del pensamiento de Marx, el “rivalismo”, etc., no son malas aplicaciones del leninismo; son algo inherente a él [nivel de lo político]. Por supuesto, para alguien que piensa así, ser marxista sin ser leninista, sin responder a ninguna de las escuelas de la tradición y sin aceptar el modo de funcionamiento de los partidos leninistas de izquierda, resulta doloroso por los mecanismos de silenciamiento, acechancia, etc. que los leninistas ponen en juego al igual que los que son reacios al amigo de Engels. En oportunidades diversas se “difundió”, como una acusación de complicidad militante, que me atrevía a poner en duda a los grandes de la tradición y que era funcional a los reproductores de semióticas orgánicas de los grupos hegemónicos; no pasaba de ser un “juanbjustista” tímido. Por eso, no era menos “torpe” (en realidad, habría que utilizar otras palabras que no serían aceptadas por las rigideces de la academia).

⁽⁹⁾ Biógrafos como Paul Johnson, sostiene que no era ni estudioso ni científico, sino moralista y un académico fracasado (2000b: 76). En todos los escritos del pensador radicado en Inglaterra, se comprueba una deformación tendenciosa de los datos y una deshonestidad intelectual al inventar citas o forzar las palabras de otros (parece que llegó a falsear pasajes de Adam Smith –loc. cit.: 87/88). Divulgadores de esa factura, ayudan a cristalizar tópicos resistentes. [apreciación científica]

Hasta donde me fue permitido comprobarlo, la bibliografía que se suele ofrecer de consulta en algunas cátedras para un acercamiento a pensadores deconstructores (Freud, Nietzsche, Paulo Freire, etc.) son de un tenor similar.

⁽¹⁰⁾ Acorde a lo que resulta de mis estudios, Lenin, Trotski, Stalin y Mao no pudieron consultar escritos esenciales que no avalaban las afirmaciones más lineales, mecanicistas, ásperas, de esos intérpretes que, gracias a los partidos que siguen sus propuestas, devinieron verdaderos Interpretantes de Marx (esto es, esquemas rígidos de significación). Una de esas obras fueron los *Borradores*: descubiertos alrededor de los años '40, no fueron traducidos al alemán sino al borde de la muerte de losif Vissarionovich Djughashvili (Stalin) y estuvieron disponibles en castellano en el '70 (Tarcus, 2000c: 17).

Por añadidura, los comentarios de su pensamiento se hacen a menudo a través de las apreciaciones de Engels y Lenin: f. e., Mao en sus extensas **Obras Escogidas** efectúa más citas de ambos que de Marx y confiesa en su autobiografía que a los 27 años tiene acceso al socialismo a partir de dos divulgadores rusos (2000).

Por su parte, Lenin realiza análisis que tienen de fondo un conocimiento mejor afinado de Hegel y de su dialéctica, que de los escritos complejos o polémicos del fundador de la tradición (eso sucede con miembros ensalzados de la *Escuela de Frankfurt* como Benjamin, entre otros, que recién pasados sus cuarenta años accede al resumido por Most, por vía de Lukács).

La compañera del conductor de la nueva “Comuna de París” que fue la revolución de los soviets, relata que el primer contacto de aquél con Marx fue “El Manifiesto Comunista” y luego el tomo I de **El capital** (1984: 27). Trotski matiza lo precedente y sostiene que quizá en 1889, en Kazán, leyó por primera vez el tomo inaugural de la serie acerca de la sociedad burguesa (1972: 187, 239); recién hacia 1892-1893 puede sostenerse que era un marxista con base en el estudio sistemático, en el período de Samara (Trotski, 1972: 242/243). Sin embargo, junto a **El capital**, Ulianoff se procuró “La situación de la clase obrera en Inglaterra” y el **Anti-Dühring** (op. cit.: 217/218). Pero en medio existe todo un “arco” de obras que no son menores (los *Manuscritos de 1844* –que se revelan a partir de 1930-, “La Sagrada Familia”, **La ideología alemana** –que se edita en ruso hacia 1932; ir a Stepanova, 1957: nota 8 de p. 56-, **Miseria de la Filosofía**, etc.) y que matizan el mecanicismo que puede resultar de pasar sin transición alguna, de “El Manifiesto...” a la concepción del valor.

Por último y tal cual lo hemos glosado en otros lugares (López, 2010e), el pensador argentino Ricardo Gómez sostiene que Marx y Engels tenían ciertas diferencias y que el primero no avaló, de forma expresa y pública, las sugerencias más metafísicas de su entrañable amigo (1995b: 89). Agrega que las asunciones de Marx no lo conducían, como le endilgan sus críticos y acorde a lo que integran sus seguidores ortodoxos, a vaticinar ninguna ley infalible e inexorable de la evolución histórica (Gómez, 1995b: 90; Jameson, 1999: 123; acerca de esa alucinada ley o de la superación “inevitable” del capitalismo por el socialismo, cf. Lenin, 2000: 93). Si de cuando en cuando, el alemán muriente en Inglaterra habla de leyes éstas no son más que tendenciales y para cada modo genético de tesoro (Gómez, 1995b: 90, 101). Hay que descartar por simplistas las interpretaciones canónicas y economicistas del materialismo deconstructivo (loc. cit.: 98).

En consecuencia, un

“... estudio riguroso del pensamiento de Marx debe diferenciarlo, cuando corresponda, de Engels, así como del llamado marxismo-leninismo (ambos son variantes de un materialismo dialéctico que ... nunca compartió)” (op. cit.: 91). Nosotros agregaríamos una sobre/costura: **jamás** siquiera lo formuló (Peña, 2000d: 114).

⁽¹¹⁾ El estilo de ensayo fue una causa permanente de divergencia con los que a principios de 1999 se habían comprometido a guiarme (dos historiadores argentinos), con mis dos antiguos Orientadores de Cádiz y con el abogado Magariños de Morentin. [plano del autosocioanálisis]

No obstante, junto al Lic. Magariños de Morentin coincidimos en que las normas de enunciación consideradas científicas no son objetivas y que guardan un componente arbitrario, que se vincula con lo que se considera paradigmático en una época, localidad, institución, etc. [estrato de la crítica]

A mi modo de ver, la objetivación participante inspirada en Bourdieu delata que el discurso científico es nada más que un discurso entre otros. La semiótica ahonda en ese plano, rescatando que “... el predicado ‘es verdad’ no es más que una manera encubierta de decir ‘yo sé’ ... (o) ‘yo digo que’ ...” tal sentencia o tal otra es verdadera (Greimas, 1980: 22). Por otro lado, respecto a la verdad

“... conviene hablar ... (de un simple) decir-verdadero; con otras palabras, (de una) veri-dicción. El saber del sujeto de la enunciación ... se encuentra modalizado en verdadero o falso, en secreto o mentiroso, y sobredeterminado por la modalidad del creer (persuadir/asumir)” (loc. cit.: nota 2 de p. 19; lo destacado es ajeno).

En definitiva, en la ciencia se borra el “yo digo que...” alterándolo por un impersonal universal, lugar vacío que puede ser ocupado por cualquiera. Sin embargo, en la lógica práctica del hacer-ciencia no es lo mismo que el enunciator sea un investigador reconocido que un ignorado ilustre, que sea respaldado o no por ciertas instituciones, etc. Empero, la auto objetivación es una estrategia para lograr universalidad, con la mira de restringir lo que pudiera haber de subjetivo, ideológico, poco comprobable, en un estudio llevado adelante por alguien que está inserto en capas de historia.

⁽¹²⁾ A pesar de lo problemático que fue sobrevivir en una Facultad que, descontando a unos pocos docentes y auxiliares, no deja de desplazar lo que pueda expresarse en torno al contestatario alemán, a favor de él-por él-desde su firma (tal cual lo esgrime Derrida

respecto a Paul De Man –1989), algunos militantes, viejos o “novatos”, impugnan la futilidad de una resistencia “individual”, aislada, sin reflexionar sobre los condicionantes que arrinconaron la práctica de lucha y sin tener en cuenta lo que puede el cuerpo de la teoría. [“veta” de las decisiones y elecciones]

Pero los que así razonan olvidan que Marx y Engels juntos consideraban que los partidos, aun los combativos e insurgentes, pueden comportarse con sus integrantes como una pandilla de asnos ofuscada contra la divergencia: en 13 de febrero de 1851, el empresario de Manchester le comentaba a su amigo que la posición de ellos era independiente [hojaldré de la crítica]. Por lo tanto, “... (*¿cómo*) *puede gente como nosotros encajar en un ‘partido’? ... (Un) ‘partido’ (no es más que) una reata de borricos ...*” (ver Wheen, 2000: 184; lo destacado nos pertenece). De ahí que no imagine que la organización leninista de la “vanguardia” obrera sea la única alternativa como forma de articulación de estructuras políticas de clase, con los grupos subalternos en general y con las clases dominadas en particular, en pos de una comunidad sin juegos anquilosados de poder. [caosmos de la política]

Acaso las variedades inventadas en el fragor de la lucha en grandes movimientos de masas como los insertos en lo que se dio en llamar el “Argentinazo” (que concluyó parcialmente con la renuncia del ex Presidente Dr. Fernando De la Rúa en diciembre de 2001), conduzcan a otros modos de concebir los partidos. Por esa sospecha es que prefiero organizaciones “abiertas”, horizontales, plurales, colegiadas, etc. al estilo de colectivos “piqueteros” como la CCC y a pesar de todas las críticas que se le dirijan, justificadas o no.

⁽¹³⁾ Aun cuando en numerosos países de las Américas y del mundo, la Semiótica se expande sin cesar y se “inmiscuye” en los campos disciplinares de las ciencias sociales y humanas, todavía es una “rareza” de intelectual “disidente”, iconoclasta [sugerencias científicas]. De ahí que pueda acaso resultar interesante, productivo incluir la semiótica para e. g., la lectura de arte rupestre o etnográfico, o la deconstrucción de las ideologías y los documentos.

⁽¹⁴⁾ La pertinencia de los estudios de Derrida se demuestra cuando nos percatamos que instituciones educativas como la universidad suelen ser *fono* y *falogocentristas*, por lo que los aprendientes somos empujados a repetir contenidos, a ingresar en una *carrera* por los méritos y a utilizar con escasísima frecuencia la escritura, la cual se encuentra

subordinada al privilegio de la voz dicha ante Jurado. [registro que comparte elementos asignables a la crítica y a la ciencia]

Por ende, es frecuente que sea el alumno el que aprenda por sí mismo: a) cómo identificar y redactar una hipótesis; b) a diferenciar tema, objeto y problema; c) a elaborar un esquema para trabajos de investigación; d) la constancia necesaria para concluir con una tesina de Licenciatura [nivel de la praxis]. Contando con los consejos de mi Directora de beca, con la destreza que da la práctica y con los protocolos que esgrime el Consejo de Investigación, pude solucionar aspectos como los señalados y que, a nuestro criterio, no debieran ser dejados a suerte. En particular, porque son casi siempre los mismos profesores que no indican la manera de diluir esas carencias, los que más intransigentes resultan.

En el fondo, nos parece que esto es síntoma de innumerables fuerzas, valores, estrategias, pasiones, modos de acumular destrezas y saberes, lugares de enunciación, discursos, etc., que no se explicitan, que no se “advierten” a los estudiantes y que son un “plafón” para el “éxito académico” o la simple supervivencia en un campo de alta conflictividad.

Sospechamos que como el manejo “ilustrado” de la lengua oral y de la lectoescritura es un bien que distingue en la academia, los que adquirieron por propio tesón dicha habilidad, no quieren que su aprendizaje se generalice: los endogrupos de accionar cuasi mafioso en el interior de la universidad, son uno de los motivos para que el uso académico de la lengua oral y de la lectoescritura se conserve en tanto distinción para pocos.

Son esas “camarillas” las que son expulsoras de alumnos, practicando un elitismo despolitizador a los fines de asegurarse que los que sobrevivan en la institución, acepten que la carrera académica se logra siendo obsecuente, genuflexo, obediente, etc., con respecto a las “Madrinas” y “Padrinos” que regentan (en el sentido prostibulario...) las mafias institucionales.

Referencias documentales

- Althusser, L. y Balibar, E. 1998a. **Para leer El capital**. Siglo XXI, Buenos Aires (Argentina).
- Althusser, L. 1998e. "Prefacio. De *El capital* a la filosofía de Marx" en Althusser, L. y Balibar, E. 1998a. **Para leer El capital**. Siglo XXI, Buenos Aires (Argentina).
- Andreas-Salomé, L. 1980. **Mirada retrospectiva. Compendio de algunos recuerdos de la vida**. Alianza Editorial, Madrid (España).
- Artaud, A. 2009. **En plena noche o el bluff surrealista**. [Recuperado en enero]. Palimpsesto de <http://www.elaleph.com>.
- Badiou, A. 1974b. "El recomienzo del Materialismo Dialéctico" en Badiou, Alain et al. 1974a. **Materialismo Histórico y Materialismo Dialéctico**. Pasado y Presente, Córdoba (Argentina).
- Bakunin, M. 1984. **Estatismo y anarquía**. Hyspamerica, Buenos Aires (Argentina).
- Bakunin, M. 1997a. **Escritos de Filosofía política (I)**. Altaya, Barcelona (España).
- Bakunin, M. 1997b. **Escritos de Filosofía política (II)**. Altaya, Barcelona (España).
- Bakunin, M. 2000. **Dios y el Estado**. Altamira, Buenos Aires (Argentina).
- Balandier, G. 1990. **El desorden. Las teorías del caos y las Ciencias Sociales. Elogio de la fecundidad del movimiento**. Gedisa, Barcelona (España).
- Del Barco, O. 1982c. "Introducción" en VV.AA. 1982a. **Notas marginales al Tratado de Economía Política de Adolf Wagner**, pp. 11/27. Pasado y Presente, México (Méjico).
- Bataille, G. 2009. **La literatura y el mal**. ["Capturado" en enero]. Texto de <http://www.elaleph.com>.
- Baudrillard, J. 1985. **La izquierda divina. Crónica de los años 1977-1984**. Anagrama, Barcelona (Argentina).
- Benjamin, W. 1994. **La metafísica de la juventud**. Altaya, Barcelona (España).
- Bensi, M. Á. 2002c. "Taller IV: De prácticas, devenires y subjetivaciones" en Moreno, M. C. P. y Bensi, M. Á. 2002a. **Sociología 2000: una apuesta vital en prácticas alternativas de formación**. Trabajo Final para la asignatura *Taller IV*, Ciencias de la Educación, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Salta (UNSa.), Salta capital, provincia de Salta, Argentina. Inédito.
- Blaug, M. 1968. **La teoría económica en retrospectión**. Editorial Luis Miracle, Barcelona (España).
- Blumemberg, W. 1985. **Marx**. Salvat Editores, Barcelona (España).

- Bobes Naves, M. 1973. **La Semiótica como teoría lingüística**. Gredos, Madrid (España).
- Borón, A. (comp.). 2000. **La Filosofía Política Moderna. De Hobbes a Marx**. CLACSO, Buenos Aires (Argentina).
- Bourdieu, P. et. al. 1995a. **Respuestas. Por una Antropología reflexiva**. Grijalbo, México (Méjico).
- Bourdieu, P. 1995b. “La objetivación del sujeto objetivante” en Bourdieu, P. et. al. 1995a. **Respuestas. Por una Antropología reflexiva**. Grijalbo, México (Méjico).
- Bourdieu, P. 1995c. “Una objetivación participante” en Bourdieu, P. et. al. 1995a. **Respuestas. Por una Antropología reflexiva**. Grijalbo, México (Méjico).
- Bourdieu, P. 1999c. “Campo del poder, campo intelectual y *habitus* de clase” en Bourdieu, P. 1999a. **Intelectuales, poder y política**. EUDEBA, Buenos Aires (Argentina).
- Bourdieu, P. 1999g. “La causa de la ciencia. Cómo la historia social de las Ciencias Sociales puede servir al progreso de estas ciencias” en Bourdieu, P. 1999a. **Intelectuales, poder y política**. EUDEBA, Buenos Aires (Argentina).
- Bourdieu, P. 1999 i. “Método científico y jerarquía social de los objetos” en Bourdieu, P. 1999a. **Intelectuales, poder y política**. EUDEBA, Buenos Aires (Argentina).
- Bourdieu, P. 1999r. **Contrafuegos. Reflexiones para servir a la resistencia contra la invasión neoliberal**. Anagrama, Barcelona (España).
- Bourdieu, P. 1999t. “Los científicos, la ciencia económica y el movimiento social” en Bourdieu, P. 1999r. **Contrafuegos. Reflexiones para servir a la resistencia contra la invasión neoliberal**. Anagrama, Barcelona (España).
- Bourdieu, P. 1999u. “De nuevo sobre la televisión” en Bourdieu, P. 1999r. **Contrafuegos. Reflexiones para servir a la resistencia contra la invasión neoliberal**. Anagrama, Barcelona (España).
- Bourdieu, P. 2002. **Las estructuras sociales de la economía**. Anagrama, Barcelona (España).
- Briggs, J. y Peat, F. 1994. **Espejo y reflejo: del caos al orden. Guía ilustrada de la teoría del caos y la ciencia de la totalidad**. Gedisa, Barcelona (España).
- Carrique Ibáñez, A. y López, A. 1997. “Aprender a mirar y mirar aprendiendo. Hacia una pedagogía audiovisual” en **Cuadernos de Humanidades N° 9**. Biblioteca de Textos Universitarios, Salta (Argentina).
- Carrique Ibáñez, A. y López, A. 2002b. “Imagen, infinitud y tiempo. Videosfera y capitalismo tardío” en **Cuadernos de Humanidades N° 12**, pp. 205/214. Magna Publicaciones, San Miguel de Tucumán (Argentina).
- Chávez Díaz, R. 2010a. “La UNSa. contra la prensa, la libertad de expresión y el ejercicio del periodismo”. [Recuperado el día 13 de abril]. En <http://salta21.com/La-UNSa-contra-la-prensa-la.html>, **Salta 21**, Salta capital, provincia de Salta, Argentina (<http://www.salta21.com> –home).
- Chávez Díaz, R. 2010b. “El barbado de Prusia; circunloquio sobre el nuevo libro de Adrián López”. [Ubicado el pasado 15 de mayo]. En <http://www.salta21.com/El-barbado-de-Prusia-circunloquio.html>, **Salta 21**, Salta capital, provincia de Salta, Argentina (<http://www.salta21.com> –home).
- Chávez Díaz, R. 2010c. “Plus valía: Marx –a Bensi y Bovarines, los obreros de López- y ‘Vicente Nario’”. [Recuperado el día 23 de mayo]. En <http://salta21.com/Plus-valia->

- [Marx-a-Bensi-y.html](http://www.salta21.com), **Salta 21**, Salta capital, provincia de Salta, Argentina (<http://www.salta21.com> –home).
- de la Cruz, Sor Juana Inés. 2009. **Cartas**. [“Capturado” en enero]. Palimpsesto de <http://www.elaleph.com>.
- Deleuze, G. et. al. 2007. **Abecedario Gilles Deleuze (1988/1989)**. Traducción de Raúl Sánchez Cedillo. Corrección de estilo, mejora de la traducción y depuración de reiteraciones, Dr. Adrián López, Salta capital, provincia de Salta, Argentina, abril de 2008.
- Deleuze, G. 1987. **La imagen-tiempo. Estudios sobre cine II**. Paidós, Barcelona (España).
- Deleuze, G. 1990b. “¿Qué es un dispositivo?” en VV.AA. 1990a. **Michel Foucault, filósofo**, pp. 155/163. Gedisa, Barcelona (España).
- Deleuze, G. 2005. **Derrames entre el capitalismo y la esquizofrenia**. Editorial Cactus, Buenos Aires (Argentina).
- Demetrio, D. 1999. **Escribirse. La autobiografía como curación de uno mismo**. Paidós, Barcelona (España).
- Derrida, J. y Bennington, G. 1994. **Jacques Derrida**. Cátedra, Madrid (España).
- Derrida, J. 1986. **La tarjeta postal. De Freud a Lacan y más allá**. Siglo XXI, México (Méjico).
- Derrida, J. 1989. **Memorias para Paul De Man**. Gedisa, Barcelona (España).
- Derrida, J. 1995. **Espectros de Marx. El estado de la deuda, el trabajo de duelo y la nueva Internacional**. Trotta, Madrid (España).
- van Dijk, T. 1999. **Ideología. Una aproximación multidisciplinaria**. Losada, Barcelona (España).
- Di Tella, T. (comp.). 2001. **Diccionario de Ciencias Sociales y Políticas**. Puntosur SRL, Buenos Aires (Argentina).
- Ducrot, O. 1986. **El decir y lo dicho. Polifonía de la enunciación**. Paidós Comunicación, Barcelona (España).
- Durkheim, É. 1984. **Las reglas del método sociológico**. Morata, Madrid (España).
- Engels, F. 1961. **Dialéctica de la Naturaleza**. Grijalbo, Barcelona (España).
- Engels, F. 1971a. **La guerra de los campesinos en Alemania**. Claridad, Buenos Aires (Argentina).
- Engels, F. 1972. **Anti-Dühring. La subversión de la ciencia por el señor Eugen Dühring. Introducción al estudio del Socialismo**. Claridad, Buenos Aires (Argentina).
- Engels, F. 1978c. “La situación de la clase obrera en Inglaterra” en Mordejái Marx Levy, K. y Engels, F. 1978a. **La Sagrada Familia y otros escritos**. Crítica, Barcelona (España).

- Engels, F. 1981a. **Escritos de juventud**. FCE, México (Méjico), tomo que integra la colección Mordejái Marx Levy, K. y Engels, F. 1981b. **Obras fundamentales**. FCE, México (Méjico). Vol. II.
- Engels, F. 1981e. “Cartas de Wuppertal” en Engels, F. 1981a. **Escritos de juventud**. FCE, México (Méjico), tomo que integra la colección Mordejái Marx Levy, K. y Engels, F. 1981b. **Obras fundamentales**. FCE, México (Méjico). Vol. II.
- Epicuro. 1995. **Obras**. Altaya, Madrid (España).
- Eribon, D. 1992. **Michel Foucault**. Anagrama, Barcelona (España).
- Foucault, M. 1989. **Vigilar y castigar. El nacimiento de la prisión**. Siglo XXI, Buenos Aires (Argentina).
- Foucault, M. 1990a. **Historia de la locura en la Época Clásica I**. FCE, Buenos Aires (Argentina).
- Foucault, M. 1990b. **Historia de la locura en la Época Clásica II**. FCE, Buenos Aires (Argentina).
- Foucault, M. 1991. **La arqueología del saber**. Siglo XXI, México (Méjico).
- Foucault, M. 1997. **Las palabras y las cosas. Una arqueología de las Ciencias Humanas**. Siglo XXI, México (Méjico).
- Foucault, M. 2000. **Los anormales. Curso del Collège de France (1975-1976)**. FCE, Buenos Aires (Argentina).
- Freud, S. 1976a. **El chiste y su relación con el Inconsciente**. Amorrortu, Buenos Aires (Argentina).
- Freud, S. 1976b. **El porvenir de una ilusión**. Amorrortu, Buenos Aires (Argentina).
- Freud, S. 1984a. **La interpretación de los sueños (primera parte)**. Amorrortu, Buenos Aires (Argentina). Vol. I.
- Freud, S. 1984b. **La interpretación de los sueños (segunda parte)**. Amorrortu, Buenos Aires (Argentina). Vol. II.
- Freud, S. 2008b_{xiv}. “La novela familiar del neurótico”, en Freud, S. 2008b. **Obras completas. Tomo II (1905-1915)**, pp. 1361/1363. Editorial El Anteo, Buenos Aires (Argentina).
- Freud, S. 2008b_{xlix}. “Totem y tabú” en Freud, S. 2008b. **Obras completas. Tomo II (1905-1915)**, pp. 1745/1850. Editorial El Anteo, Buenos Aires (Argentina).
- García Moriyón, F. 1985. **Del socialismo utópico al anarquismo**. Editorial Cincel, Madrid (España).
- Giddens, A. 1993. **La estructura de clases en las sociedades avanzadas**. Alianza Editorial, Madrid (España).
- Gödel, K. 1981a. **Obras completas**. Alianza Editorial, Madrid (España).
- Gödel, K. 1981c. “La suficiencia de los axiomas del cálculo lógico de Primer Orden” en Gödel, K. 1981a. **Obras completas**. Alianza Editorial, Madrid (España).
- Gödel, K. 1981d. “Sobre sentencias formalmente indecidibles en *Principia Mathematica* y sistemas afines” en Gödel, K. 1981a. **Obras completas**. Alianza Editorial, Madrid (España).
- Gödel, K. 1981e. “Discusión sobre la fundamentación de la Matemática” en Gödel, K. 1981a. **Obras completas**. Alianza Editorial, Madrid (España).

- Gödel, K. 1981f. "Sobre la longitud de las deducciones" en Gödel, K. 1981a. **Obras completas**. Alianza Editorial, Madrid (España).
- Gödel, K. 1981g. "Sobre sentencias indecidibles en sistemas formales matemáticos" en Gödel, K. 1981a. **Obras completas**. Alianza Editorial, Madrid (España).
- Gómez, R. 1995a. **Neoliberalismo y pseudociencia**. Lugar Editorial, Buenos Aires (Argentina).
- Gómez, R. 1995b. "Segunda Parte. Capítulo IV" en Gómez, R. 1995a. **Neoliberalismo y pseudociencia**. Lugar Editorial, Buenos Aires (Argentina).
- Gramsci, A. 1986. **Cuadernos de la cárcel**. Ediciones Era, México (Méjico). Vol. IV.
- Greimas, J. y Courtés, J. 1982. **Semiótica. Diccionario razonado de la teoría del lenguaje**. Gredos, Madrid (España). Vol. I.
- Greimas, J. y Courtés, J. 1991. **Semiótica. Diccionario razonado de la teoría del lenguaje**. Gredos, Madrid (España). Vol. II.
- Greimas, J. 1973. **En torno al sentido**. Fragua, Madrid (España).
- Greimas, J. 1980. **Semiótica y Ciencias Sociales**. Fragua, Madrid (España).
- Gribbin, J. et al. 1993. **Stephen Hawking. Una vida para la ciencia**. Salvat Editores, Barcelona (España).
- Guattari, F. 1976. **Psicoanálisis y transversalidad. Crítica psicoanalítica de las instituciones**. Siglo XXI, México (Méjico).
- Gutiérrez, A. 1999b. "Prólogo: la tarea y el compromiso del investigador social. Notas sobre Pierre Bourdieu" en Bourdieu, P. 1999a. **Intelectuales, poder y política**. EUDEBA, Buenos Aires (Argentina).
- Habermas, J. 1986. **Problemas de legitimación en el capitalismo tardío**. Amorrortu, Buenos Aires (Argentina).
- Habermas, J. 1995. **Teoría y praxis**. Altaya, Barcelona (Argentina).
- Halperin Donghi, T. 1995b. "Cautelosa incursión de un historiador en la profecía. Consecuencias de la caída del 'socialismo real' y el 'fin de las ideologías'" en **Clarín Revista**, publicación del 50 aniversario, 28 de agosto (1995a –Argentina), pp. 58/66.
- Hawking, S. 1992. **Historia del tiempo. Del Big Bang a los agujeros negros**. Planeta-De Agostini, Barcelona (España).
- Hawking, S. 2002. **El universo en una cáscara de nuez**. Planeta, Barcelona (España).
- Hegel, F. 1956a. **Ciencia de la Lógica**. Hachette, Buenos Aires (Argentina). Vol. I.
- Hegel, F. 1956b. **Ciencia de la Lógica**. Hachette, Buenos Aires (Argentina). Vol. II.
- Hegel, F. 1966a. **Fenomenología del Espíritu**. FCE, México (Méjico).
- Hegel, F. 1966b. "Introducción" en Hegel, F. 1966a. **Fenomenología del Espíritu**. FCE, México (Méjico).
- Heidegger, M. 2007a. "La autoafirmación de la universidad alemana", palabras al asumir el rectorado de la universidad de Freiburg, Alemania, en 27 de mayo de 1933. [Recuperado en diciembre]. En

<http://www.heideggeriana.com.ar/textos/autoafirmacion.htm>

(<http://www.heideggeriana.com.ar> -home).

Heidegger, M. 2007b. "El rectorado, 1933-1934. Hechos y reflexiones", (auto)defensa ante la *Comisión Depuradora* de la universidad de Friburgo, Alemania, 1945. [Ubicado en diciembre]. En http://www.heideggeriana.com.ar/textos/el_rectorado.htm (<http://www.heideggeriana.com.ar> -home).

Heidegger, M. 2007c. "Entrevista del *Spiegel* a Martin Heidegger", reportaje de 23 de setiembre de 1966, publicado después de la muerte del intelectual nazi, a pedido suyo. [Recuperado en diciembre]. En <http://www.heideggeriana.com.ar/textos/spiegel.htm> (<http://www.heideggeriana.com.ar> -home).

Heisenberg, W. 1985. **La imagen de la Naturaleza en la Física actual**. Ediciones Orbis, Barcelona (España).

Hjemslev, L. 1971. **El lenguaje**. Gredos, Madrid (España).

Hopenhayn, M. 2001. **Repensar el trabajo. Historia, profusión y perspectivas de un concepto**. Editorial Norma, Buenos Aires (Argentina).

Husserl, E. 1997a. **Investigaciones lógicas (I)**. Altaya, Barcelona (España –re/edición del original de la *Revista de Occidente*, 1929; traducido por Manuel G. Morente y José Gaos).

Husserl, E. 1997b. **Investigaciones lógicas (II)**. Altaya, Barcelona (España).

El infinito mundo. 2009. "Fractales". [Bajado en junio en Internet].

Jameson, F. 1988b. "Cognitive mapping" en VV.AA. 1988a. **El marxismo y la interpretación de la cultura**. Illinois, University of Illinois Press (EEUU).

Jameson, F. 1999. **El giro cultural. Escritos seleccionados sobre el posmodernismo. 1983-1998**. Manantial, Buenos Aires (Argentina).

Joyce, J. 1971. **Escritos críticos**. Lumen, Barcelona (España).

Johnson, P. 2000a. **Intelectuales**. Vergara, Buenos Aires (Argentina).

Johnson, P. 2000b. "Karl Marx: bramando gigantescas maldiciones" en Johnson, P. 2000a. **Intelectuales**. Vergara, Buenos Aires (Argentina).

Kerbrat Orechionni, C. 1986. **La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje**. Hachette, Buenos Aires (Argentina).

Kristeva, J. 1981a. **Semiótica 1**. Espiral, Madrid (España). Vol. I.

Kristeva, J. 1981b. **Semiótica 2**. Espiral, Madrid (España). Vol. II.

Krúpskaya, N. 1984. **Lenin. Su vida, su obra**. Editorial Rescate, Buenos Aires (Argentina).

Lacan, J. 1987a. **Escritos**. Siglo XXI, Buenos Aires (Argentina). Vol. II.

Lacan, J. 1987b. "Ciencia y verdad" en Lacan, J. 1987a. **Escritos**. Siglo XXI, Buenos Aires (Argentina). Vol. II.

- Lacan, J. 2008. **El Seminario. Libro 10. La angustia. 1962-1963.** Paidós, Buenos Aires (Argentina).
- Lacan, J. 2009a. **El Seminario. Libro 18. De un discurso que no fuera del semblante. 1971.** Paidós, Buenos Aires (Argentina).
- Lacan, J. 2009b. **El Seminario. Libro 23. El *sinthome*. 1975-1976.** Paidós, Buenos Aires (Argentina).
- Lenin, V. 1972. **Cuadernos filosóficos.** Ediciones Estudio, Buenos Aires (Argentina).
- Lenin, V. 1973. **Materialismo y empiriocriticismo. Notas críticas sobre una filosofía reaccionaria.** Ediciones Estudio, Buenos Aires (Argentina).
- Aunque no sea lo que se dispone en las publicaciones académicas, me concedo agregar una apostilla: que no haya Filosofía en cierto Marx, no impide que Lenin y el leninismo, sea o no “fiel” a Lenin, ataquen determinada Filosofía en nombre de *otra* Filosofía... (para peor, hecha pasar como Filosofía “marxista” –Troise, 1953).
- Lenin, V. 2000. **El Estado y la revolución.** Editorial Ágora, Buenos Aires (Argentina).
- Lévi-Strauss, C. 1980. **El pensamiento salvaje.** Siglo XXI, Buenos Aires (Argentina).
- Lévi-Strauss, C. 1985. **Las estructuras elementales del parentesco.** Siglo XXI, Buenos Aires (Argentina).
- Lipsitz, M. 1992a. “Marx y el lugar de la realidad. Notas sobre el *Marx* de Michel Henry”, en **Nouvelle Reveu D’Economie Politique**, N° 2 (1985), París (Francia). Traducción de la cátedra de *Introducción a la Economía*, a cargo de la Mgr. Estela Vázquez, Carrera de Antropología, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Salta (UNSa.), Salta capital, provincia de Salta, Argentina, 1992. Inédito.
- Lipsitz, M. 1992b. “El concepto de ‘trabajo’ en Marx y la filosofía clásica”, en **Reveu La Pensée**, N° 11 (1986), París (Argentina). Traducción de la cátedra de *Introducción a la Economía*, a cargo de la Mgr. Estela Vázquez, Carrera de Antropología, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Salta (UNSa.), Salta capital, provincia de Salta, Argentina, 1992. Sin publicar.
- López, A. 1992a. “Semanálisis de algunos capítulos/muestra de *El capital*, vol. I” (título provisional). Inédito.
- López, A. 1992b. “*Introducción* a los problemas de una reformulación de la teoría foucaultiana del poder” (título provisional). Sin difundir.
- López, A. 1993. “Prolegómenos a un semanálisis de los *Manuscritos de 1844*” (título provisional). Inédito.
- López, A. 1994. Informe Final “El semema ‘riqueza’ en los volúmenes I y III de *El capital*, de Karl Heinrich Marx”. Trabajo dirigido por la Doctoranda Amalia Rosa Carrique Ibáñez y concretado en el *parergon* de las *Becas de Extensión e Investigación para alumnos avanzados*, otorgadas por la Facultad de Humanidades mediante *Concurso de Antecedentes y Evaluación de Plan de Trabajo*, Universidad Nacional de Salta (UNSa.), Salta capital, provincia de Salta, Argentina. Sin difundir.
- López, A. 1997. Informe Final “El *desvío epicúreo* de la recta en el modo de producción comunista”. Estudio dirigido por la Doctoranda Amalia Rosa Carrique Ibáñez y efectuado en el marco de las *Becas de Investigación para Estudiantes Avanzados (BIEA)* del Consejo de Investigación de la Universidad Nacional de Salta (CIUNSa.), Salta capital, provincia de Salta, Argentina.
- Una versión corregida y adecuada para su disseminación, fue esparcida en <http://eumed.net/ce/2009b/al.htm>, noviembre de 2009, revista electrónica **Contribuciones a la Economía** (*Número Internacional Normalizado de Publicaciones*

Seriadas o ISSN 1696 – 8360), cuyo editor es el Dr. Juan Carlos Martínez Coll, Director del grupo EUMED.NET, Universidad de Málaga, Málaga, España, revista indizada en IDEAS-RePEc y alojada en <http://www.eumed.net/ce/>.

López, A. 1998a. **La dialéctica base-superestructura en Karl Heinrich Marx**, tesina de Licenciatura. Trabajo que a pesar de haber obtenido *Summa Cum Laude* y de haber sido recomendado para su publicación, continúa inédito.

López, A. 2001a. “Ecologismo y dinámica capitalista”. Sin publicar.

La investigación fue editada con modificaciones en 2008, en la Sección “Especialistas” de la revista electrónica y académica de polémica **Desarrollo Local Sostenible (Delos – Número Internacional Normalizado de Publicaciones Seriadas o ISSN 1988 – 5245)**.

Es una publicación perteneciente a la *Red Académica Iberoamericana Local Global*, Vol. 1, Nº 1 (febrero de 2008), cuyos editores son la Mgr. Lorena Coria, el Mgr. Carlos Barrios y el Dr. Juan Carlos Martínez Coll; este último, Director del grupo EUMED.NET, Universidad de Málaga, Málaga, España.

La citada revista, está indizada en IDEAS-RePEc y ubicada en <http://www.eumed.net>. El artículo puede apreciarse en <http://www.eumed.net/rev/delos/01/al.pdf>.

López, A. 2001b. “Análisis semiótico de las *Obras escogidas*, de Mao Tse-tung” (título provisional). Inédito.

López, A. 2002a. **Las sombras de Marx**. Ampliación de la tesina de Licenciatura.

En 2008 y después de incesantes correcciones y añadidos, el libro fue esparcido en 18 de setiembre en la *Biblioteca virtual de Derecho, Economía y Ciencias Sociales*, dependiente del grupo EUMED.NET, Universidad de Málaga, Málaga, España, colectivo Dirigido por el Dr. Juan Carlos Martínez Coll. Aunque sin las modificaciones de marzo de 2009, el texto puede consultarse en <http://www.eumed.net/libros/2008c/428/indice.htm>. ISBN – 13: 978 – 84 – 691 – 6568 – 3, con depósito legal en la *Biblioteca Nacional de España* Nº 08/88735.

Desde 2009, el hojaldre fue incluido en el *Subapartado* “Otros autores”, en <http://www.fisyp.org.ar/modules/tinycontent/index.php?id=60> de la *Biblioteca virtual de la Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas. Una mirada crítica de la realidad social y política. Una mirada crítica de la realidad social y política (FISYP)*, integrante del *Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO – http://www.fisyp.org.ar/modules/tinycontent/index.php?id=8; home)*.

López, A. 2002b. “Sección I. Capítulo I” en López, A. 2002a. **Las sombras de Marx**.

López, A. 2002g. “Semanálisis del *Anti-Dühring...*, de Friedrich Engels” (título provisional). Inédito.

López, A. 2002i. “Relevamiento semiológico del volumen II de los *Grundrisse*” (título provisional). Sin publicar.

López, A. 2007. **Historia, Semiótica y Materialismo crítico. Segmentaciones sociales y procesos semióticos: la dialéctica base-superestructura**. Tesis Doctoral, orientada por el prestigioso semiólogo, Lic. Juan Ángel Ignacio Magariños Velilla de Morentin, quien fuera docente de las Universidades Nacionales de La Plata y Jujuy.

Luego de un Dictamen tendencioso de parte de la Dra. Sara Mata, Lic. Zulma Palermo y del Prof. Miguel Santillán, la investigación fue aceptada para su difusión electrónica (expte. de *Secretaría de Extensión Universitaria* 17512/07, Res. Rectoral 1188/06). ISBN 978 – 987 – 9381 – 86 – 1, 1. Educación Superior. I. Título, CDD 378, Pra. Edición, Salta: Universidad Nacional de Salta, Salta capital, provincia de Salta, Argentina (fecha de catalogación: 05/VI/07; cesión de los derechos de autor de junio de 2007 a junio de 2009).

- López, A. 2008b. "El esquema 'L' como 'cuadrado semiótico'. Un posible 'rostro' del poder en la era capitalista mass/mediática", aceptado para su publicación en **Opción** (http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_issues&pid=1012-1587&lng=es&nrm=iso –home), vol. 24, N° 056 (2008 a - http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_issuetoc&pid=1012-158720080002&lng=es&nrm=iso), pp. 67/91, en <http://www.scielo.org.ve/pdf/op/v24n56/art05.pdf>. ISSN: 1012-1587.
Revista dependiente de la Facultad Experimental de Ciencias, Oficina de Publicaciones Científicas, Universidad del Zulia, Maracaibo, República Bolivariana de Venezuela.
- López, A. 2009a. **Remolinos y circunvalaciones. Elementos de materialismo crítico**, editado en 27 de enero en la *Biblioteca virtual de Derecho, Economía y Ciencias Sociales*, dependiente del grupo EUMED.NET, Universidad de Málaga, Málaga, España, colectivo Dirigido por el Dr. Juan Carlos Martínez Coll. Se hace la salvedad que el título del palimpsesto fue abreviado por razones editoriales y de presentación. No obstante y sin las modificaciones de marzo de 2009, el texto puede consultarse en <http://www.eumed.net/libros/2009a/480/index.htm>. ISBN-13: 978-84-692-0137-4, con depósito legal en la *Biblioteca Nacional de España* N° 09/21487.
Desde 2009, el hojaldré fue incluido en el *Subapartado "Otros autores"* de la *Biblioteca virtual de la Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas. Una mirada crítica de la realidad social y política (FISYP)*, miembro del *Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)*, en <http://www.fisyp.org.ar/WEBFISYP/REMOLINOSYCIRCUNVALACIONES.pdf> (<http://www.fisyp.org.ar/modules/tinycontent/index.php?id=8> –home).
- López, A. 2009b. "La complejidad de lo humano o los límites de la dominación. Aspectos cualitativos implicados en la 'ley' tendencial de la caída de la tasa de ganancia en el capitalismo", en <http://www.eumed.net/ce/2009a/eal.htm>, abril, revista electrónica **Contribuciones a la Economía** (*Número Internacional Normalizado de Publicaciones Seriadas* o ISSN 1696 – 8360), cuyo editor es el Dr. Juan Carlos Martínez Coll, Director del grupo EUMED.NET, Universidad de Málaga, Málaga, España, revista indexada en IDEAS-RePEc y alojada en <http://www.eumed.net/ce/>.
- López, A. 2009c. **Contratiempos y aforismos IV. Formas de resistencia y grupos subalternos británicos**, esparcido el día 12 de junio con algunas fallas menores, en <http://www.eumed.net/libros/2009b/539/index.htm>, en la *Biblioteca virtual de Derecho, Economía y Ciencias Sociales*, dependiente del grupo EUMED.NET, Universidad de Málaga, Málaga, España, colectivo Dirigido por el Dr. Juan Carlos Martínez Coll. ISBN-13: 978-84-692-3960-5 y con depósito legal N° 09/66971 en la *Biblioteca Nacional de España*.
En 2009, el hojaldré fue incluido en la *Subsección "Otros autores"* de la *Biblioteca virtual de la Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas. Una mirada crítica de la realidad social y política (FISYP)*, integrante del *Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)*, en <http://www.fisyp.org.ar/WEBFISYP/CONTRATYAFORISMOS.pdf> (<http://www.fisyp.org.ar/modules/tinycontent/index.php?id=8> -home).
- López, A. 2010a. "Estudios de demografía histórica: el reverso de las leyes malthusianas". La investigación fue divulgada en enero en <http://www.eumed.net/rev/cccss/07/eal.htm>, revista electrónica **Contribuciones a las Ciencias Sociales** (*Número Internacional Normalizado de Publicaciones Seriadas* o ISSN 1988 – 5245), cuyo editor es el Dr. Juan Carlos Martínez Coll, Director del grupo EUMED.NET, Universidad de Málaga, Málaga, España, revista indizada en IDEAS-RePEc y ubicada en <http://www.eumed.net/rev/cccss/>.

- López, A. 2010b. "Los giros de Marx. Elementos para una ética 'menor' de la enunciación", diseminado en 06 de marzo en <http://www.fisyp.org.ar/modules/news/article.php?storyid=403>, en la página web de "Noticias" de la *Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas. Una mirada crítica de la realidad social y política (FISYP)*, miembro del *Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)*.
- López, A. 2010c. "Los unos y los otros", diseminado el día 30 de marzo en <http://salta21.com/Los-unos-y-los-otros.html>, **Salta 21**, Salta capital, provincia de Salta, Argentina (<http://www.salta21.com> –home).
- López, A. 2010d. "Las Cartas persas como 'anticipo' del sistema/Montesquieu", ponencia esparcida en la *Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas. Una mirada crítica de la realidad social y política (FISYP)*, integrante del *Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)*, en <http://www.fisyp.org.ar/modules/news/article.php?storyid=415>, lunes 22 de marzo, en la página web "Novedades".
- López, A. 2010e. **Duendes, apostillas y comentarios. Los perfiles de Marx, vol. III**, libro editado en 07 de mayo en <http://www.eumed.net/libros/2010c/715/index.htm>, en la *Biblioteca virtual de Derecho, Economía y Ciencias Sociales*, dependiente del grupo EUMED.NET, Universidad de Málaga, Málaga, España, colectivo Dirigido por el Dr. Juan Carlos Martínez Coll. ISBN y depósito legal en la *Biblioteca Nacional de España*, en trámite.
- López, A. 2010f. "Algunas puntualizaciones materialistas al discurso de la ciencia de la Historia", artículo difundido en la *Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas. Una mirada crítica de la realidad social y política (FISYP)*, integrante del *Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)*, en (<http://www.fisyp.org.ar/modules/news/article.php?storyid=458>).
- López, A. 2010g. "Thompson: ¿historiador marxista culturalista, izquierda 'new age' o un entrecruce weberiano de *Annales* con la *Escuela de Frankfurt*? Una interpretación posible", aprobado con referato para su diseminación en las *Actas de las Jornadas de la Escuela de Antropología*, efectuadas del 03 al 05 de junio de 2008.
El pasado 29 de mayo, la investigación fue incluida en la *Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas. Una mirada crítica de la realidad social y política (FISYP)*, miembro del *Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)*, en <http://www.fisyp.org.ar/modules/news/article.php?storyid=466>.
- Lotman, I. 1996a. **La semiosfera I. Semiótica de la cultura y del texto**. Frónesis/Cátedra, Madrid (España).
- Lotman, I. 1996c. "La semiosfera I. Semiótica de la cultura y del texto" en Lotman, I. 1996a. **La semiosfera I. Semiótica de la cultura y del texto**. Frónesis/Cátedra, Madrid (España).
- Lozano, J. et al. 1986. **Análisis del discurso. Hacia una semiótica de la interacción textual**. Cátedra, Madrid (España).
- Lucrecio Caro, T. 1984. **De la naturaleza de las cosas**. Hyspamerica, Buenos Aires (Argentina).
- von Lukács, G. 1989d. "El hombre y la democracia" en VV.AA. 1989 a. **El hombre y la democracia**. Editorial Contrapunto, Buenos Aires (Argentina).

- Lyotard, F. 1993. **La condición posmoderna. Informe sobre el saber**. Planeta-De Agostini, Barcelona (España).
- Mao, Tse-tung. 1976a. **Obras escogidas**. Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín (China). Vol. I.
- Mao, Tse-tung. 1976c. **Obras escogidas**. Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín (China). Vol. II.
- Mao, Tse-tung. 1976e. **Obras escogidas**. Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín (China). Vol. IV.
- Mao, Tse-tung. 1985. **Cinco tesis filosóficas**. Ediciones en Lenguas Extranjeras, Beijing (China).
- Mao, Tse-tung. 2000. **Mi vida**. Editorial Ágora, Buenos Aires (Argentina).
- Marty, C. et al. 1995. **La Semiótica. 99 respuestas**. Edicial, Buenos Aires (Argentina).
- Mordejái Marx Levy, K. y Engels, F. 1975. **Correspondencia**. Cartago, Buenos Aires (Argentina).
 En virtud de que el nombre completo del refugiado en Londres es poco conocido y porque seguir un estricto orden alfabético, enviaría los textos de Marx a un lugar desconcertante, se optó por romper con ese mandato agobiante, volviendo a insertar una glosa donde “no es pertinente”...
- Mordejái Marx Levy, K. y Engels, F. 1978a. **La Sagrada Familia y otros escritos**. Crítica, Barcelona (España).
- Mordejái Marx Levy, K. y Engels, F. 1978b. “La Sagrada Familia” en Mordejái Marx Levy, K. y Engels, F. 1978a. **La Sagrada Familia y otros escritos**. Crítica, Barcelona (España).
- Mordejái Marx Levy, K. y Engels, F. 1984. **La ideología alemana**. Grijalbo, Barcelona (España).
- Mordejái Marx Levy, K. y Engels, F. 1985a. **El Manifiesto Comunista y otros escritos**. SARPE, Madrid (España).
- Mordejái Marx Levy, K. y Engels, F. 1985b. “El Manifiesto Comunista” en Mordejái Marx Levy, K. y Engels, F. 1985a. **El Manifiesto Comunista y otros escritos**. SARPE, Madrid (España).
- Marx, K. 1954. **Salario, precio y ganancia**. Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú (URSS).
- Marx, K. 1971a. **Elementos fundamentales para la crítica de la Economía Política. Borrador (1857-1858)**. Siglo XXI, Buenos Aires (Argentina). Vol. I.
- Marx, K. 1971b. “Introducción” en Marx, K. 1971a. **Elementos fundamentales para la crítica de la Economía Política. Borrador (1857-1858)**. Siglo XXI, Buenos Aires (Argentina). Vol. I.
- Marx, K. 1971e. “Formas que preceden a la producción capitalista” en Marx, K. 1971a. **Elementos fundamentales para la crítica de la Economía Política. Borrador (1857-1858)**. Siglo XXI, Buenos Aires (Argentina). Vol. I.
- Marx, K. 1972a. **Elementos fundamentales para la crítica de la Economía Política. Borrador (1857-1858)**. Siglo XXI, Buenos Aires (Argentina). Vol. II.
- Marx, K. 1972b. **El capital. Capítulo VI (inédito)**. Siglo XXI, Buenos Aires (Argentina).
- Marx, K. 1974. **Teorías sobre la plusvalía**. Cartago, Buenos Aires (Argentina). Vol. I.
- Marx, K. 1975a. **Teorías sobre la plusvalía**. Cartago, Buenos Aires (Argentina). Vol. II.
- Marx, K. 1975b. **Teorías sobre la plusvalía**. Cartago, Buenos Aires (Argentina). Vol. III.

- Marx, K. 1976. **Elementos fundamentales para la crítica de la Economía Política. Borrador (1857-1858)**. Siglo XXI, Buenos Aires (Argentina). Vol. III.
- Marx, K. 1983a. **El capital**. Cartago, Buenos Aires (Argentina). Vol. I.
- Marx, K. 1983b. **El capital**. Cartago, Buenos Aires (Argentina). Vol. II.
- Marx, K. 1983c. **El capital**. Cartago, Buenos Aires (Argentina). Vol. III.
- Marx, K. 1984c. **Miseria de la Filosofía**. SARPE, Madrid (España).
- Marx, K. 1985a. **Manuscritos: economía y filosofía**. Alianza Editorial, Madrid (España).
- Marx, K. 1985b. "Trabajo asalariado y capital" en Mordejái Marx Levy, K. y Engels, F. 1985a. **El Manifiesto Comunista y otros escritos**, pp. 74/102. SARPE, Madrid (España).
- Marx, K. 1985 c): "Prólogo" en Marx, K. 1985a. **Manuscritos: economía y filosofía**. Alianza Editorial, Madrid (España).
- Marx, K. 1985 d): "Primer Manuscrito" en Marx, K. 1985a. **Manuscritos: economía y filosofía**. Alianza Editorial, Madrid (España).
- Marx, K. 1985f. "Prólogo de la Contribución a la crítica de la Economía Política" en Mordejái Marx Levy, K. y Engels, F. 1985a. **El Manifiesto Comunista y otros escritos**. SARPE, Madrid (España).
- Marx, K. 1988. **Escritos sobre Epicuro**. Cátedra, Madrid (España).
- Mauss, M. 1974. **Introducción a la etnología**. Istmo, Madrid (España).
- Monereo, M. et al. (edit.). 2002a. **Foro Social Mundial. Porto Alegre 2002. Hacia el partido de oposición**. El viejo topo, Málaga (España).
- Moreno, M. C. P. 2002b. "Los vaivenes de una práctica" en Moreno, M. C. P. y Bensi, M. Á. 2002a. **Sociología 2000: una apuesta vital en prácticas alternativas de formación**. Trabajo Final para la asignatura *Taller IV*, Ciencias de la Educación, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Salta (UNSa.), Salta capital, provincia de Salta, Argentina. Inédito.
- Most, J. 2009. **Capital y trabajo**. [Recuperado en marzo]. http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/filosofia/capital.
- Nagel, E. 1978. **La estructura de la ciencia**. Paidós, Buenos Aires (Argentina).
- Nápoles Valdés, J. E. 2009. **El infinito al alcance de la mano. Una introducción a la geometría fractal**. [Recuperado en junio]. Archivo de Internet.
- Neves Freire, P. 1974. **La educación como práctica de la Libertad**. Siglo XXI, Buenos Aires (Argentina).
- Nietzsche, F. 1967. **La voluntad de dominio. Transmutación de todos los valores y otros escritos. Obras completas**. Aguilar, Buenos Aires (Argentina). Vol. IV.
- Nikitin, P. 1962. **Economía Política (manual de divulgación)**. Editorial Anteo, Buenos Aires (Argentina).
- Pêcheux, M. 1978. **Hacia el análisis automático del discurso**. Gredos, Madrid (España).
- Peirce, Ch. 1974. **La ciencia de la Semiótica**. Nueva Visión, Buenos Aires (Argentina).
- Peirce, Ch. 1987. **Obra lógico-semiótica**. Taurus, Madrid (España).

- Peña, M. 2000d. "Introducción al pensamiento de Marx" en Peña, M. 2000a. **Introducción al pensamiento de Marx (Notas inéditas de un curso de 1958)**. El cielo por asalto, Buenos Aires (Argentina).
- Politzer, G. 1997. **Principios elementales y fundamentos de filosofía**. Editorial Alba, Madrid (España).
- Popper, K. 1962. **La lógica de la investigación científica**. Tecnos, Madrid (España).
- Prigogine, I. y Stengers, I. 1991. **Entre el tiempo y la eternidad**. Alianza Editorial, Buenos Aires (Argentina).
- Prigogine, I. 1997. **¿Tan sólo una ilusión? Una exploración del caos al orden**. Tusquets, Barcelona (España).
- Proust, M. 1997. **Crónicas**. NEED, Buenos Aires (Argentina).
- Roces, W. 1981c. "Prólogo" en Engels, F. 1981a. **Escritos de juventud**. FCE, México (Méjico), tomo que integra la colección Mordejái Marx Levy, K. y Engels, F. 1981b. **Obras fundamentales**. FCE, México (Méjico). Vol. II.
- Roces, W. 1981d. "Notas" en Engels, F. 1981a. **Escritos de juventud**. FCE, México (Méjico), tomo que integra la colección Mordejái Marx Levy, K. y Engels, F. 1981b. **Obras fundamentales**. FCE, México (Méjico). Vol. II.
- Rubio Llorente, F. 1985b. "Introducción" en Marx, K. 1985a. **Manuscritos: economía y filosofía**. Alianza Editorial, Madrid (España).
- Salta 21**. 2010. "Denuncian corrupción institucional y 'asociación ilícita' en la UNSa.", 12 de abril, en <http://salta21.com/Denuncian-corrupcion-institucional.html>, **Salta 21**, Salta capital, provincia de Salta, Argentina (<http://www.salta21.com> –home).
- Sand, G. 2009. **Historia de mi vida**. ["Capturado" en enero]. Texto de Internet.
- Schrödinger, E. 1985. **Ciencia y humanismo**. Tusquets, Barcelona (España).
- Sinatra, E. S. 2003. **Nosotros, los hombres. Un estudio psicoanalítico**. Editorial Tres Haches, Buenos Aires (Argentina).
- Stalin, I. 1953. **Problemas económicos del socialismo en la URSS**. Ediciones Lenguas Extranjeras, Moscú (URSS).
- Stalin, I. 1970. **Los fundamentos del leninismo**. Grijalbo, México (Méjico).
- Stalin, I. 2009. "Sobre el Materialismo Dialéctico y el Materialismo Histórico". [Recuperado en enero]. En <http://www.eroj.org/biblio/stalin/diamat>, portal de **España roja** (<http://www.eroj.org>).
- Stepanova, E. 1957. **Federico Engels**. Ediciones Pueblos Unidos, Buenos Aires (Argentina).
- Suzuki, D. T. 1981. **Manual de Budismo Zen**. Editorial Kier, Buenos Aires (Argentina).

- Tarcus, H. 2000c. "Estudio introductorio" en Peña, M. 2000a. **Introducción al pensamiento de Marx (Notas inéditas de un curso de 1958)**. El cielo por asalto, Buenos Aires (Argentina).
- Therborn, G. 1987. **La ideología del poder y el poder de la ideología**. Siglo XXI, Madrid (España).
- Thompson, E. 1989a. **La formación de la clase obrera en Inglaterra**. Crítica, Barcelona (España). Vol. I.
- Thompson, E. 1989b. **La formación de la clase obrera en Inglaterra**. Crítica, Barcelona (España). Vol. II.
- Todorov, T. y Ducrot, O. 1995. **Diccionario enciclopédico de las Ciencias del Lenguaje**. Siglo XXI, México (Méjico).
- Troise, E. 1953. **Materialismo dialéctico. Concepción materialista de la Historia**. Editorial Hemisferio, Buenos Aires (Argentina).
- Trotsky, L. 1972. **La juventud de Lenin**. El Yunque, Buenos Aires (Argentina).
- Verón, E. 1987. **La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad**. Gedisa, Buenos Aires (Argentina).
- VV.AA. 2009. "Teoría del caos. ¿Es predecible el tiempo?". [Ubicado en junio]. *Site de la Revista del aficionado a la meteorología (RAM)*, N° 8 (febrero de 2003).
- Wallerstein, I. 1998. **Después del Liberalismo**. Siglo XXI, México (Méjico).
- Wallerstein, I. 2001. **Conocer el mundo, saber el mundo: el fin de lo aprendido. Una ciencia social para el siglo XXI**. Siglo XXI, México (Méjico).
- Wallerstein, I. 2006. **La decadencia del poder estadounidense (Estados Unidos en un mundo caótico)**. Capital intelectual, Buenos Aires (Argentina).
- Wheen, J. 2000. **Karl Marx**. Editorial Debate, Madrid (España).
- Zechetto, V. 2003. **La danza de los signos. Nociones de Semiótica general**. La Crujía Ediciones, Buenos Aires (Argentina).

Índice

Prólogo. Circunlocuciones, desvíos y circunloquios.	15
Introducción	21
Glosar(io).	25
La respiración agitada del pensamiento.	105
Aquí debieran haberse registrado las apostillas que “finiquitan” el asma de ideas talladas con la noche; elegimos una aclaración desencajada	
Bibliografía	135
Índice.	151